

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Educación

Maestría Profesional en Innovación en Educación

Historia de la educación secundaria en el Instituto San Félix, de 1970 a 1980

Una aproximación a la cultura escolar desde las creencias religiosas y de género

Jenny Paola Osorio Echeverri

Tutora: Rosemarie Terán Najas

Quito, 2021

Trabajo almacenado en el Repositorio Institucional UASB-DIGITAL con licencia Creative Commons 4.0 Internacional

	Reconocimiento de créditos de la obra No comercial Sin obras derivadas	
---	--	---

Para usar esta obra, deben respetarse los términos de esta licencia

Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Jenny Paola Osorio Echeverri, autora de la tesis intitulada “Historia de la educación secundaria en el Instituto San Félix, de 1970 a 1980. Una aproximación a la cultura escolar desde las creencias religiosas y de género” mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Innovación de la Educación en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

15 de septiembre de 2021

Firma: Jenny Osorio E.

Resumen

La investigación tiene como objetivo principal comprender cómo se manifestaron creencias religiosas y de género en la cultura escolar del Instituto San Félix durante 1970-80, mediante el testimonio de actores centrales. Para ello utiliza una metodología de tipo cualitativo, en la que se desarrolla testimonios mediante la elaboración de entrevistas a profundidad. Adicionalmente, se realiza una revisión histórica del contexto educativo nacional y una teórica desde un enfoque crítico - comprensivo acerca de los conceptos centrales de la investigación. Lo anterior permite identificar que las creencias religiosas y de género en la cultura escolar del Instituto San Félix durante 1970-1980 se expresaron en el currículo oculto y las relaciones sociales como elementos centrales de identidad, integración e interacción, pero a la vez, como aspectos de homogenización.

Palabras claves: creencias religiosas, estereotipos de género, cultura escolar, currículo oculto

A San Félix y a las personas que han sido parte de él, porque transmiten algunas características humanas admirables que conmueven y escasean en esta sociedad. A mi familia (aquellos/as que están y no están vivos/as) porque los caminos andados han creado nuestra historia y contribuyen a ser quienes somos ahora.

Agradecimientos

A cada una de las personas que de alguna manera participaron y aportaron a esta investigación, por su amabilidad, disposición y voluntad en todo momento. En especial a MariadelC, Heosgra, MaríaEne y a Luz Rivera López porque además de su apoyo, me permitieron conocer y comprender parte de su mundo personal, social y simbólico. También a Herney López y a Liliana Echeverri por la colaboración y confianza, facilitándome el escaso pero importante material histórico del pueblo - San Félix.

Tabla de contenidos

Introducción.....	13
Capítulo primero Formas católicas de creencia y transmisión en el currículo oculto del Instituto San Félix durante 1970-1980	21
1. Vínculo entre religión católica y educación en Colombia durante el siglo XX.....	23
2. Participación de la Misión Católica La Consolata en procesos socioeducativos de San Félix	26
3. Conceptualización de la cultura escolar y el currículo oculto	29
4. Voces testimoniales sobre las creencias católicas en el currículo oculto del Instituto San Félix durante 1970-1980.....	33
5. Reflexiones sobre las creencias católicas en los procesos históricos, culturales y educativos del Instituto	38
Capítulo segundo Estereotipos de género y relaciones sociales del instituto “San Félix” ...	41
1. La mujer, el sexismo y la diversidad sexual en la educación de Colombia.....	41
2. Los estereotipos de género y las relaciones sociales como concepto	45
3. Vivencias sociales acerca del género y la sexualidad, desde los testimonios del Instituto	49
4. Consideraciones sobre las concepciones de género en las relaciones sociales del Instituto	56
Capítulo tercero Articulación de los procesos socioculturales de San Félix con la cultura escolar del Instituto.....	59
1. San Félix y sus procesos socioculturales	60
2. La cultura desde un abordaje conceptual	61

3. Aproximaciones desde las voces testimoniales a la simbiosis de la cultura escolar del Instituto y la cultura de San Félix	64
4. Reflexiones sobre el mundo social y cultural del Instituto y San Félix.....	71
Conclusiones.....	73
Lista de referencias	77
Anexos	81
Anexo 1: Formato de información para testimonios	81
Anexo 2: Transcripción de entrevistas.....	82
Anexo 3: Cronología relacionada a la educación secundaria de San Félix.	102

Introducción

La educación en San Félix, Caldas se posibilitó a mediados del siglo XX por la intervención de la misión católica “La Consolata”, adquiriendo de esta manera en los procesos de enseñanza y de cultura escolar una orientación influenciada por principios, valores y perspectivas desde la religión católica. Las características que representan lo mencionado, son la diferenciación, división y conservación de los roles de género (masculino-femenino) en espacios educativos y comunitarios. Asimismo, el abordaje de contenido y de material escolar que sostenían relación con la enseñanza de una única religión legítima: la católica.

La participación de la misión de La Consolata en San Félix también estuvo vinculada a la comunidad en general, ya que realizaba gestiones a favor de la integración social y el desarrollo económico de todo el pueblo. La religión católica a través de una Misión proveniente de Italia y soportada por personas pertenecientes al pueblo, lograron la constitución de instituciones que son significativas histórica y actualmente en la organización social y cultural de este contexto con ausentismos marcados de parte del Estado colombiano.

En 1970 se creó el único colegio de bachillerato llamado “Instituto San Félix”, posibilitando la formación mixta de hombres y mujeres, lo que significó un espacio público en el que ambos géneros confluían dentro del aula. Aunque, en espacios de descanso y otros extracurriculares en los que es posible interpretar la cultura escolar, se manifestaba explícitamente diferenciaciones por los roles femeninos y masculinos.

La creación del bachillerato brindó oportunidades de estudio no solo para los residentes del pueblo, sino, también para poblaciones de sectores cercanos que no contaban con el acceso completo a la educación secundaria. Esta implementación representó el desarrollo educativo para San Félix y otros pueblos de la región que compartían valores católicos. A pesar de que el Instituto oficialmente no estuvo inscrito a la confesión católica, el bachillerato estuvo influenciado por los misioneros de la Consolata, lo cual por un lado posibilitó la conservación y reproducción de creencias católicas y conservadoras en el pueblo mediante la educación formal. Y por el otro, brindó espacios de adaptación a la

modernización de los estados latinoamericanos, dando posibilidades de desarrollo social, educativo y económico para las nuevas y futuras generaciones principalmente del pueblo.

Para comprender profundamente estos sucesos históricos mencionados acerca de la educación secundaria de San Félix, esta investigación se centra en resolver la pregunta de investigación: ¿De qué manera se manifiestan las creencias religiosas y de género en la cultura escolar del Instituto San Félix durante 1970-1980, a partir de un abordaje testimonial de alguno/as de sus actores principales?

Esta relación entre Misión católica, educación y comunidad de San Félix, durante la segunda mitad del siglo XX, es fundamental investigarla para conocer los procesos, hechos y dinámicas socioculturales que acompañaron y atravesaron la educación San Feleña durante 1970 a 1980. Para mayor delimitación de esta investigación, se enfoca el estudio en la educación secundaria que fue precisamente implementada en la década de 1970, siendo este un acontecimiento histórico educativo relevante para el pueblo. El periodo de estudio es de 1970 a 1980 para lograr precisión en los hechos históricos de la investigación, puesto que esta delimitación permite enfocarse a mayor detalle y consigo conocer a profundidad las características de la educación de San Félix de la época especificada.

Esta investigación es importante para la contribución al conocimiento de la educación de contextos vulnerables de Colombia desarrollados por procesos misionales católicos, puesto que al respecto es escasa la información y más aún de este contexto de Caldas. La reflexión acerca de los procesos de articulación entre la religión católica, la educación y la comunidad, posibilita oportunidades de conocimiento más profundas y amplias no solo acerca de la educación del bachillerato en San Félix, sino también sobre su cultura, y cómo se fortalecieron entre sí.

Bibliografía que registre conocimiento sobre San Félix y su educación es escasa, se encuentra únicamente en el libro de los Misioneros de la Consolata información sobre la educación primaria. Sin embargo, no se encuentra ningún texto que hable puntualmente sobre la educación secundaria de este pueblo. En este sentido, esta investigación sería el primer documento académico que busca recuperar y comprender la historia de la educación secundaria de San Félix. Esto es, por un lado, una oportunidad para realizar aportes significativos al conocimiento del contexto y también académico. Pero, por otro lado, es una gran limitante que dificultó precisar datos, características y situaciones ocurridas dentro del

Instituto San Félix, de ante mano se ofrecen disculpas si se presentan impresiones históricas en este escrito, se hizo un trabajo dedicado y riguroso para la no existencia de inconsistencias.

Por lo tanto, la comprensión de la educación secundaria de San Félix durante 1970-1980 desde el abordaje de los testimonios de algunos actores, contemplando la participación de la religión católica a través de la misión de la Consolata con elementos conservadores, pero a la vez comunitarios – sociales, ligados a otros procesos de cultura escolar atravesados por la heteronormatividad, resultan un acto investigativo y de creación de conocimiento profundo acerca de la historia, cultura y desarrollo de un pueblo. Puesto que, permite entender la educación desde un proceso histórico, como una construcción social, política que se reproduce, contribuyendo también a conservar simbolismos fundamentales de integración y cohesión social.

El Estado colombiano otorga en la constitución de 1886 el direccionamiento de los procesos educativos públicos a la religión católica, lo cual buscó garantizar que en el periodo de la hegemonía conservadora (1886-1930) la educación fuera orientada y sustentada en principios católicos (Castro 2016). Ligado a ello, la educación de esta época se caracterizó por la división en la formación básica entre lo femenino y lo masculino. Puesto que, generalmente las mujeres y los hombres no confluían en un mismo espacio educativo de básica primaria, cada género tenía unos contenidos, habilidades y competencias específicas por aprender desde el ámbito privado y público de la sociedad (Pedraza 2011).

Durante la república liberal colombiana (1930-1946) se pretendió disminuir la participación de la iglesia católica en el ámbito educativo, lo que posibilitó la implementación de la educación mixta. Sin embargo, la participación de la iglesia continuaba en los procesos formativos oficiales a través de comunidades religiosas, ya que la Constitución de 1886 y el Concordato de 1887 estaba vigente y estos promovían la relación de la Santa Sede con Colombia en asuntos sociales y educativos. De acuerdo a Córdoba (2012) la llegada de las misiones católicas fue uno de los mecanismos creados “por el gobierno y la iniciativa para agilizar la vinculación de la nación al tan anhelado progreso y su correlato civilizador” (Córdoba, 2012, 63).

Según Helg (1987, 222) en 1953 durante el periodo de gobierno conservador, se buscó retornar con mayor fuerza el poder a la iglesia católica sobre la educación del país. Cifuentes y Camargo (2016) refuerzan esta idea al mencionar que se dio un proceso de “recatolización”

de la educación en Colombia, debido a que se establece un convenio de misiones de 1953 y otro concordato en 1973, que pretendían afianzar la relación de la escuela y la iglesia a través de sí misma o de misiones católicas especialmente provenientes de Europa, estas últimas llegaban a contextos vulnerables donde el Estado permanecía ausente (Córdoba, 2012, 62). A pesar de estos intentos la iglesia no volvió a tener exactamente el mismo poder de inicios del siglo XX (Cifuentes y Camargo 2016).

Es importante decir, que simultáneamente la iglesia católica atravesaba por un proceso interno de reorganización y de repensarse desde su práctica, con la finalidad de llegar a contextos marginados como lo son aquellos rurales habitados por campesinos e indígenas. La intención trascendía a la evangelización, puesto que se buscaba acercar a la población para crear con, por y para ellos/as posibilidades de desarrollo económico, político y social. Esta perspectiva fue impulsada por sacerdotes estudiados en ciencias sociales y afines a la teología de la liberación. De este acto de resignificación de la práctica católica, se implementan las misiones católicas especialmente en países latinoamericanos, buscando reivindicar y reconocer las particularidades culturales de estos contextos (Raschiatti, 2018, 6). Lo anterior es posible evidenciarlo en el Concilio Vaticano II específicamente en el decreto “ad gentes” sobre la actividad misionera de la iglesia y en la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Medellín.

A pesar de estar registrado formalmente que estos encuentros eclesiológicos iniciaron en 1962 y 1968 respectivamente, esto resulta una muestra que al interior de la iglesia desde años atrás se venían cuestionando su qué hacer, lo cual sería el cimiento para que algunas prácticas liberadoras vinculadas a la religión católica, estuvieran presentes en algunos contextos vulnerables de Colombia, incluso antes de la existencia oficial de dichos encuentros y documentos católicos.

Es decir que, las misiones católicas estuvieron vinculadas en el cumplimiento de proyectos políticos del país, pero más allá de esto, la esencia de su surgimiento e intención de existencia, se expresa en sus actores centrales (los misioneros) que se pensaban, sentían y actuaban desde un fuerte compromiso social, buscando la creación del bienestar de las poblaciones marginadas.

Continuando con el proceso histórico del país, en el periodo del “Frente Nacional” (1958-1974) se establecieron políticas orientadas hacia la secularización, modernización y

desarrollo de la educación. Aunque, en la implementación se continuó reflejando, de manera menos explícita y fuerte, pero aún presente, la participación de la iglesia católica (González 2014, 10).

La segregación por sexos – géneros continuó siendo una característica de la educación colombiana durante 1950-1970, puesto que existían escuelas y/o asignaturas que se asociaban al rol socialmente construido de lo femenino y lo masculino. Es decir, existían actividades y contenidos específicos para mujeres y otros diferentes para los hombres. En esta segregación, se evidencia que la mujer a nivel histórico fue vulnerada y desfavorecida, debido a que las oportunidades de acceso y la participación en el ámbito público estuvieron limitados por las funciones atribuidas y asignadas a las labores privadas del hogar y de la familia (Domínguez 2004). Asimismo, esta diferenciación toma un carácter heteronormativo en el que solo se reconocen dos géneros binarios (femenino-masculino) y una única posibilidad de relacionamiento sexual, afectivo de orientación sexual: la heterosexualidad (Castelar y Lozano 2018).

El sector privado y las clases dominantes tuvieron una significativa participación en el desarrollo de la educación en Colombia, el Estado durante 1960-1970 mediante tensiones y exigencias tuvo que favorecer y robustecer la educación privada mientras que, simultáneamente implementaba la educación pública. Esto se llevó a cabo con la finalidad de formar las élites y consigo los futuros dirigentes del país. Un ejemplo de ello es que, la educación secundaria fue desarrollada antes y durante 1960 predominantemente por el sector privado, asimismo, los planes y programas educativos no se estructuraron con base a las necesidades de los contextos, sino, a partir de los intereses políticos de las élites de Colombia (Gómez, Gómez, y Urrego 1982, 426:432).

La educación en Colombia de 1960 a 1980 estuvo también condicionada por agentes internacionales, ya que fue uno de los contextos de Latinoamérica elegido y en disposición para llevar a cabo ensayos de reformas educativas y de desarrollo económico. Esto supondría un incremento presupuestal destinado al sector educativo, sin embargo, para 1969 del presupuesto nacional se invirtió menos del 10 % en educación (Gómez, Gómez, y Urrego 1982, 425).

A partir de este panorama educativo nacional histórico en el cual se encuentra inmersa la educación de San Félix durante la segunda mitad del siglo XX, es posible plantear como

objetivo principal de esta investigación: Comprender cómo se manifestaron creencias religiosas y de género en la cultura escolar del colegio de bachillerato de San Félix durante 1970-80, mediante el testimonio de actores centrales.

Se elaboraron testimonios a partir de entrevistas a profundidad realizadas a estudiantes de la época investigada. Los testigos fueron seleccionados teniendo en cuenta su participación y experiencia en la educación secundaria durante 1970 hasta 1980 en el contexto de San Félix. Específicamente se tomaron cuatro testimonios, de los cuales tres fueron mujeres y uno un hombre, únicamente una de ellas es proveniente de Marulanda, Caldas, los/as demás son oriundos de San Félix. Dos de ellas fueron estudiantes durante 1970-1975, quienes se dedicaron laboralmente al ejercicio de la docencia. Lo/as otros dos participantes cursaron de 1975 a 1980 el bachillerato, quienes se ocuparon en labores independientes. Actualmente son personas entre 57 a 70 años de edad y ninguno/a reside en el corregimiento. Cabe resaltar que todos las/los testimonios prefirieron conservar el anonimato, cada uno eligió libremente el propio seudónimo con el que se les refiere en esta investigación.

Para el desarrollo de esta investigación fue importante el material de apoyo como el libro escrito por los Misioneros de la Consolata acerca de San Félix y la entrevista grabada en DVD del Padre Víctor Menegón (uno de los padres más representativos e importantes del pueblo), este material histórico fue facilitado por Herney López y Liliana Echeverri, quienes también vivieron allí en las décadas pasadas, en el período elegido para este estudio y durante la época actual.

El primer capítulo de esta investigación se centra en identificar cómo las creencias católicas se presentaron en el currículo oculto del “Instituto San Félix” (único colegio de básica secundaria del pueblo) durante 1970-1980. Para ello, fue relevante revisar algunos acontecimientos históricos significativos que contribuyeron a la educación de la década de estudio, en estos sucesos se evidencia y destaca la participación de la religión católica a través de la misión de La Consolata. Esta misión católica fue fundamental para consolidar y desarrollar los proyectos educativos tanto de primaria como de secundaria en San Félix durante el siglo XX, lo cual generó que la cultura escolar del Instituto y de la comunidad San Feleña fuera influenciada por símbolos, creencias, prácticas católicas y liberadoras, de igual manera, permitió que diversos niños, niñas y adolescentes accedieran a la educación formal.

El segundo capítulo se enfoca en interpretar la forma en que se expresaron los estereotipos de género en las relaciones sociales del bachillerato de San Félix del 1970 a 1980. Dentro de esta cultura escolar son claras las manifestaciones de rasgos de heteronormatividad, puesto que existieron roles con sus respectivas funciones estandarizadas para los hombres y otros para las mujeres. La heterosexualidad como parte de los estereotipos de género fue la orientación sexual normalizada dentro de las dinámicas y relaciones sociales del bachillerato y de la comunidad San Feleña.

En el tercer capítulo se reflexiona sobre la simbiosis de la cultura escolar del Instituto con la cultura del pueblo de San Félix antes y durante 1970-1980. Este abordaje permite comprender que la cultura escolar no es un ente independiente, al contrario, la cultura escolar con sus formas de representación y significación se encuentra profundamente sujeta por procesos sociales, políticos, económicos, históricos e institucionales. En el caso del colegio de bachillerato de San Félix se refleja cómo su cultura escolar estuvo constituida por diferentes sucesos, significados nacionales y del mismo corregimiento (San Félix). Con respecto a este último se evidencia que fue atravesado por la participación e influencia de la religión católica mediante la misión de La Consolata, lo cual acompañó e influyó los procesos sociales, culturales y educativos de este pueblo. Es decir que existió una relación mutua entre la cultura San Feleña y la cultura escolar del Instituto, esta se legitimaba y reproducía entre sí mismas y la población, mediante creencias, valores y prácticas religiosas católicas, conservadoras, al igual que comunitarias.

Capítulo primero

Formas católicas de creencia y transmisión en el currículo oculto del Instituto San Félix durante 1970-1980

Los procesos de cultura escolar y del currículo oculto están constituidos por supuestos, significados, valores y creencias que producen relaciones sociales con características y dinámicas específicas. Los eventos históricos también son parte de los procesos implícitos e internos de las instituciones educativas, puesto que generan algunos cimientos y antecedentes para que ciertas prácticas, pensamientos e interacciones se expresen de maneras particulares en cada contexto.

Con el reconocimiento de los procesos históricos para el entendimiento de la cultura escolar y del currículo oculto, el presente capítulo pretende revisar la participación de la religión católica mediante la misión de La Consolata y de la iglesia en el fortalecimiento de la educación formal en San Félix, Caldas. De esta manera, se busca identificar cómo la religión católica se presentó mediante la transmisión de creencias religiosas en los espacios educativos no estructurados e implícitos de básica secundaria del único bachillerato del pueblo, durante el periodo de 1970 a 1980.

La educación en San Félix durante 1970-1980 se constituyó mediante procesos históricos, en los cuales fue fundamental la participación articulada de la comunidad y la religión católica mediante la misión de La Consolata. Se considera que, para comprender la educación de este corregimiento de Caldas, es necesario reconstruir los sucesos significativos de la historia que influyeron y conllevaron a que se manifestará de la forma particular en que se presentó, lo que implica hacer una revisión y abordaje de las acciones realizadas de parte de los misioneros relacionadas con la educación del pueblo.



Ilustración 1. Mapa del departamento de Caldas, San Félix y otros pueblos alrededor.
Fuente y elaboración: Tomado el 15 de junio 2021 de <https://www.eje21.com.co/2016/05/vias-para-la-paz-mejorarian-conexion-interna-y-externa-de-caldas/>

Asimismo, para dar cuenta de ello, es relevante hacer aproximaciones a las experiencias de actores directos del contexto de la década investigada, como también, realizar una revisión de la escasa literatura académica e histórica de San Félix, Caldas. Puesto que esto permite abordar otros elementos que sustentan la historia y otras manifestaciones simbólicas compartidas dentro del colegio como la utilización de los espacios extracurriculares como las ceremonias, descansos, rituales, imágenes representativas, entre otras, que son también fundamentales para comprender cómo el currículo oculto se expresó con influencia del catolicismo y a la vez, de una ideología de la liberación durante la década de los setenta en el colegio del bachillerato.

La educación secundaria de San Félix, Caldas durante 1970-1980 estuvo atravesada por diferentes cambios sociales, políticos y económicos que experimentó Colombia y Latinoamérica en el proceso de desarrollo y modernización. Estos cambios tuvieron sus

implicaciones para la educación, debido a que se facilitaron procesos de secularización, de ampliación de cobertura y de integración a poblaciones vulnerables a los espacios educativos.

1. Vínculo entre religión católica y educación en Colombia durante el siglo XX

Durante la primera mitad del siglo XX la educación en Colombia estuvo fuertemente influenciada por la religión católica, ya que el mismo Estado le permitió dirigir y orientar los procesos educativos públicos de primaria y secundaria. Sin embargo, la iglesia católica durante la década de 1960 empezó a disminuir su presencia en la educación, debido a la pérdida de poder en asuntos políticos. Hasta 1980 el Estado colombiano continuó favoreciendo significativa y abiertamente para que se conservará en la enseñanza especialmente pública la reproducción de creencias y tradiciones asociadas a la religión católica (Castro 2016).

Castro (2016), menciona antecedentes históricos y políticos de la educación de Colombia, que son relevantes para entender los sucesos de la realidad nacional a los que estuvo ligada la educación primaria y secundaria de San Félix. En el periodo histórico de 1886 a 1930 existió una hegemonía conservadora, que procuró mantener el poder y el orden social desde las tradiciones católicas en la educación, como lo fue la división en la formación primaria y secundaria por género binario (femenino-masculino) (Castro 2016).

Desde 1930 al 1946 el país pasó a ser gobernado por el partido político liberal, quienes pretendieron disminuir a través de una reforma constitucional y educativa, el poder de la iglesia sobre el Estado, la educación y la sociedad, entre estas decisiones estuvo incorporar una educación mixta. En 1953 los conservadores regresan al poder derogando la reforma constitucional y educativa propuesta por el partido liberal. Esto con la finalidad de atribuirle nuevamente a la iglesia católica funciones dentro del ámbito educativo, pero en esta ocasión mediaron el discurso religioso con el discurso de desarrollo y la modernización, esto era un deber asumido por Colombia al expandirse hacia la internacionalización (Helg 1987, 222).

Para Cifuentes y Camargo (2016), la educación en Colombia de 1950 hasta 1980 manifiesta un proceso de “recatolización”, lo cual es posible identificar mediante la implementación del “convenio de misiones de 1953” y del “concordato de 1973”, que precisamente especifica la participación de la iglesia católica en la educación pública y en diversos contextos vulnerables nacionales. Esto conllevó a retomar la formación diferenciada

para mujeres y hombres, también abordar nuevamente contenidos y valores católicos. Aunque, la iglesia católica en 1970 no volvió a asumir el mismo poder que se le había asignado en la sociedad y educación colombiana a finales del siglo XIX e inicios del XX (Cifuentes y Camargo 2016).

Este proceso histórico referenciado no significó el cese absoluto de la participación de la iglesia en procesos educativos, sociales, políticos y culturales del país. Ya que, según lo menciona Córdoba (2012) entre 1873 y 1950 ocurre la llegada de distintas comunidades religiosas católicas tanto masculinas como femeninas. Este acompañamiento religioso fue útil para el Estado colombiano pues este se apoyó de dichas misiones para lograr vincular a los contextos vulnerables en su proyecto político de desarrollo y progreso nacional.

A pesar de estos intereses e intencionalidad política en las cuales estuvieron inmersas las misiones religiosas, se encuentra que dentro de ellas existía un propósito social que se encaminaba a reducir las desigualdades y crear más situaciones de justicia en Latinoamérica. Para ello, buscaban realizar procesos de inclusión a las poblaciones marginadas, y también crear comunidad humana antes de la religiosa (Raschiatti, 2020).

Lo anterior, lo explica Pineda (2018) en su texto “Mujeres y vida religiosa en Ecuador: Una propuesta de inserción social en América Latina, 1962 - 1985”, haciendo referencia a que la religión tiende a asociarse a una forma de controlar socialmente. Aunque, para esta autora lo religioso tiene una capacidad que poco se reconoce, y es precisamente que posibilita acciones, sentimientos y determinaciones desde la voluntad del sujeto orientados a la resistencia para generar espacios de transformación tanto en lo social como en lo relacionado a las estructuras eclesiásticas.

Precisamente la promoción y difusión de esta otra parte de la religiosidad es posible observarla en su carácter misional, específicamente el decreto “Ad Gentes – Sobre la actividad misionera de la iglesia” (1965) menciona que el futuro misionero debe prepararse para la formación espiritual y moral, la persona misionera tendrá la capacidad de sobrellevar dificultades y ser perseverante, de igual forma, se adaptará a las costumbres y condiciones de los pueblos, buscará ayudar a la comunidad y constituir junto con los fieles “un solo corazón y una sola alma”.

Cabe resaltar que, parte de las misiones católicas tenían intencionalidad de evangelización en los distintos territorios naciones, pero también, asumieron un fuerte

compromiso social con las poblaciones menos favorecidas, como personas de bajos recursos económicos, indígenas y campesinos. Esta expresión se refleja oficialmente durante la década de los sesenta especialmente en el concilio vaticano II, lo que evidencia que dentro de la religión católica se venían construyendo previamente y en esa misma época discursos diferentes, basados en una teología de la liberación, pensada en el desarrollo económico y cultural para todas las personas, sin importar diferencias o particularidades (Raschiatti, 2020).

En este sentido, la iglesia como institución no deja de estar presente y de ejercer influencia sobre procesos culturales, sociales y educativos del país, al contrario, se vincula desde y con las poblaciones vulnerables, permitiéndoles que su discurso se mantenga activo y ligado a los sectores populares, pues aunque la iglesia como institución no tenga la misma participación e injerencia política, desde las acciones sociales y comunitarias sigue estando presente de diversas formas, dentro de una de ellas es la misional, que se experimentó en contextos donde el Estado no brindó los recursos económicos necesarios para garantizar el desarrollo de la población, como lo fue el caso de San Félix antes de 1953.

Por ello, los procesos internos atravesados por la iglesia y en relación a aquellos procesos del Estado, se puede decir que fueron beneficiosos para el desarrollo de comunidad y educación de las poblaciones vulnerables. Esto, no desconoce las grandes ausencias del estado para brindar mejores oportunidades económicas, educativas y sociales en dichos contextos, solo reconoce que estos procesos misionales contribuyeron desde finales del siglo XIX hasta casi todo siglo XX para que estos abandonos gubernamentales fueran menos traumáticos para las personas menos favorecidas del país que presenciaron procesos de acompañamiento misional católico.

Continuando con el desarrollo histórico y político en la que estuvo inmersa la educación de San Félix y su comunidad en general, se encuentra que en el periodo de 1958-1974 se desarrolla el acuerdo político “El Frente Nacional”, el cual es relevante abordar puesto que es un evento político significativo que influyó en la manera que se desarrollaron los procesos educativos en Colombia, también en la época y contexto que se eligió estudiar en esta investigación. Según Arvone (1978) durante el Frente Nacional existió una expansión acelerada del sistema educativo, principalmente de primaria y luego de secundaria. Sin

embargo, después de este pacto la brecha de desigualdad en el acceso a la educación continuaba, especialmente para los sectores rurales y de escasos recursos.

Las políticas y las realidades educativas en el periodo del Frente Nacional evidenciaron no estar en concordancia. En el discurso mencionaba la urgencia de generar oportunidades educativas formales para todos/as. Pero, en la implementación no se da la asignación de recursos y otros actos gubernamentales necesarios para cumplir con lo establecido en las políticas y con el acceso a la educación de todos los colombianos/as de aquella época. Es por ello, que Arvone (1978) considera que el sistema educativo durante este periodo tuvo escasos cambios que transformarán las brechas de desigualdad social del país (Arvone 1978, 29).

Por lo tanto, para esta época la iglesia católica de manera menos explícita continuaba influenciando en el ámbito educativo, puesto que, se integra en el bachillerato como materia obligatoria la asignatura de religión, la cual se centraba en las creencias y valores católicos. También, se le otorgó mediante misiones religiosas la facultad de dirigir espacios comunitarios y educativos de contextos vulnerables del país. Todo lo anterior, muestra que a pesar de que el discurso político y educativo del periodo del Frente Nacional mencionará elementos de modernización y secularización, se continuaba vinculando desde distintos ámbitos a la religión católica con la cultura y educación del país (González 2014, 10).

2. Participación de la Misión Católica La Consolata en procesos socioeducativos de San Félix

Los misioneros de la Consolata fueron una congregación religiosa fundada en 1901 en Turín – Italia, se centraron en la evangelización y conservación de la fe en contextos vulnerables. Estuvieron ejerciendo su misión en países de África Oriental como Mozambique, Kenya y Tanganyka, también en Sur América en Argentina, Brasil y Colombia. También estuvieron presentes ejerciendo el apostolado en Europa y en parte de Norte América, en estos espacios buscaron cuestionar y problematizar la acción misional, proponiendo principalmente la importancia de centrarla en acciones de apoyo para y con la comunidad con la finalidad de potenciar el desarrollo de las poblaciones menos favorecidas. Es por esto, que dichos misioneros adoptan y se identificaron con el nombre de “La

Consolata” - la madre del consuelo, específicamente “del consuelo de los afligidos” (Instituto Misiones Consolata 1958, 151).

Los misioneros de la Consolata llegan a Colombia en 1947 por la reiterada petición del arzobispo de Bogotá, en 1951 se les entrega el Vicariato Apostólico de Florencia y en 1953 llegan a San Félix, Caldas por elección de ellos mismos para empezar su trabajo misional desde este contexto para luego expandirse a otros territorios. Su llegada a San Félix fue recibida con agrado y esperanza, lo cual no generó tensiones significativas entre la comunidad del pueblo y la comunidad religiosa de la Consolata. Al contrario, en el transcurso de los años, se logró una fuerte cohesión e integración que generó desarrollo poblacional, social y económico (Instituto Misiones Consolata 1958, 153).

Según el libro de los misioneros de la Consolata (1958), San Félix desde 1850 tuvo diversos intentos de emprendimientos comunitarios con la finalidad de generar mayor economía, sin embargo, solo hasta 1953 (un siglo después) con la llegada y participación de los misioneros fue posible el desarrollo del pueblo. Estas gestiones de parte de dicha comunidad religiosa, fueron permitidas en este contexto nacional por el convenio de misiones de 1953 (pacto firmado entre el Estado colombiano e iglesia católica).

Con las gestiones de los misioneros de la Consolata y la participación de la comunidad, se logró un incremento poblacional considerable de 1953 a 1980. Con esto se fueron instaurando diferentes necesidades, las cuales los misioneros buscaban resolver. En el caso de la educación, para 1940-1950 según el libro escrito por los misioneros de la Consolata en 1958, se encuentra que existían 2 escuelas (una de niñas y una de niños), las cuales contaban con una infraestructura precaria. Sin embargo, con la llegada del Padre Víctor (sacerdote y misionero) se gestionaron recursos económicos con el gobierno para la mejora de las edificaciones de ambas escuelas (Instituto Misiones Consolata 1958, 108).

Durante la década de 1950, al cumplirse y en agradecimiento de esta labor las docentes de la escuela de niñas deciden cambiar el nombre de esta institución por la Escuela Nuestra Señora La Consolata. Los docentes de la escuela de niños en representación de la identidad campesina y en consonancia con las creencias católicas, integran el nombre de Escuela Domingo Savio, joven del campo que alcanzó la santidad (Instituto Misiones Consolata 1958, 108).

Según el texto de los misioneros, dichas escuelas eran las únicas dentro del pueblo, las cuales recibieron la categoría de escuelas urbanas, permitiendo que los niños y niñas del corregimiento accedieran hasta todo quinto de primaria. Cuando la misión llegó había 80 niños matriculados y no hay datos específicos de las niñas. Sin embargo, para 1958 se da un incremento de matrículas en ambas escuelas, se menciona que eran aproximadamente 300 estudiantes (Instituto Misiones Consolata 1958, 107).

En la Escuela Nuestra Señora la Consolata se educaban las niñas y en la Escuela Santo Domingo Savio a los niños, esto con la finalidad de enseñar unos contenidos específicos en el rol público-privado de lo femenino y otros para el masculino, una división por sexos representativa de la religión católica, al igual que los nombres asignados a ambas escuelas. Dentro de los contenidos académicos en ambas escuelas enseñaban oraciones, cultos y tradiciones católicas, como asistir a misa cada domingo, lo cual, para la década de los cincuenta, sesenta e incluso en los inicios de la década de 1970 era calificable e indispensable en la aprobación de la asignatura de religión tanto en primaria como en secundaria. En el bachillerato durante 1975, fue cambiando, ya no era obligatorio la asistencia a misa, sin embargo, perduraban contenidos y materiales escolares católicos (“Biografía familiar” [2019], colección privada).

La misión de la Consolata permanece en San Félix de 1953 hasta 1973. En 1970 (uno de los últimos años de participación de estos misioneros en el pueblo) se crea el “Instituto San Félix”, en el cual se establece el único bachillerato del pueblo y la educación secundaria hasta grado cuarto. Hasta el año 1975 se implementan los grados quinto y sexto de educación secundaria, es decir que, desde este año se dispone de la educación básica completa en San Félix. En este Instituto durante 1970 a 1980 estudiaron de 300 a 330 estudiantes, enseñaban docentes de distintas localidades de Caldas y el sacerdote que era asignado para el pueblo tenía también participación en este espacio educativo, ejerciendo el rol de educador y capellán. Cabe aclarar que, durante y después del periodo de los misioneros el Instituto era dirigido por el sacerdote del pueblo. Sin embargo, para 1976 el nombramiento del rector lo empezó a realizar la Secretaría de Educación de Caldas¹.

Dentro de la educación secundaria se evidencia que la única religión considerada como legítima era la católica, por ende, los valores que se enseñaban en el colegio estaban

¹ Anexo 3: Cronología relacionada a la educación secundaria de San Félix.

relacionados a esta misma. También, los espacios para solucionar los conflictos personales, emocionales o conductuales dentro de la institución educativa eran facilitados por un capellán-sacerdote del pueblo. Sin embargo, dentro del Instituto y en la población San Feleña se presentaron elementos ligados a esta religiosidad católica con rasgos comunitarios y/o liberadores transmitida por los misioneros, que permitieron de igual manera, la expresión de acciones encaminadas por un compromiso social, pues estudiantes, familias y comunidad en general se reconocían por la solidaridad, cooperatividad, colaboración y entrega al otro/a.



Ilustración 2. Instituto San Félix año 2021
Fuente: Fotografía capturada por Guillermo Molina E.

El abordaje de la educación secundaria en San Félix durante 1970-1980, es necesario llevarlo a cabo desde los procesos históricos y la época que vivieron sus actores principales. Pero, además, es esencial realizar algunas aproximaciones teóricas conceptuales acerca de la cultura escolar y el currículo oculto, para comprender el vínculo de creencias las religiosas con la cultura escolar en el Instituto San Félix en el periodo de investigación.

3. Conceptualización de la cultura escolar y el currículo oculto

Con respecto al concepto de cultura escolar, según Elías (2015) se encuentran dos posturas a) la interpretativa y b) la estructural-funcionalista. La primera, se centra en profundizar como se manifiesta esta cultura de manera particular mediante distintos códigos y símbolos. Y la otra postura concibe a la cultura escolar como un complejo sistema que se

constituye mediante la influencia de la cultura general del contexto en la cual se encuentra inmersa la institución educativa, es decir, reconoce que la atraviesan esferas políticas y económicas de la sociedad. Ambas posturas son fundamentales para la presente investigación, puesto que permiten comprender externa e internamente la forma en que se expresaron algunos procesos culturales relacionados con la educación del bachillerato de San Félix durante 1970-80.

Baeza (2008) afirma que la cultura escolar es un sistema implícito compuesto de normas, valores, tradiciones e historias que se construyen y comparten en el tiempo, el cual suele manifestarse de forma particular en cada contexto e institución educativa. Este sistema influye considerablemente las acciones, pensamientos, significados y comportamientos de las personas, lo que crea determinadas creencias, relaciones y expectativas sociales (Baeza 2008, 198). Asimismo, Elías (2015) menciona que la cultura escolar se define como modelos de significados que se transmiten de manera histórica, entre los cuales están las normas, valores, creencias, mitos y rituales. Es decir, es un sistema de significados no escrito y explícito que se instaura e impone en las formas de pensar, actuar, hablar, expresar e incluso vestir de las personas en situaciones o circunstancias específicas (Elías 2015, 287–88).

Para García “la cultura escolar es una estructura o modelo socialmente organizado y delimitado en un contexto históricamente específico, simbólicamente representado, con significados interiorizados de modo relativamente estable por los diferentes actores de la institución educativa, en forma de representaciones objetivadas y comunicada entre sí por medio de un código” (García 2013, 44). Esta autora resalta la importancia del mundo simbólico para la comprensión del concepto de cultura escolar, puesto que las representaciones sociales se expresan en los significados, los cuales condicionan el pensamiento y, asimismo, permite distinguir cómo funcionan en un contexto social determinado. Lo simbólico dentro de la “escuela” se manifiesta en las formas de expresión, los sucesos, comportamientos, costumbres, maneras de vestir, entre otros elementos que construyen la identidad particular a unas personas en un contexto (García 2013, 44).

La “escuela” es una construcción social que dialoga con la cultura general de un contexto en el que se desarrolla (Baeza 2008, 2) debido a que se organiza a partir de normativas y planes de estudio generalizados dentro del sistema educativo, los cuales son útiles a la conservación del sistema social (García 2013, 43). En este sentido, la cultura

escolar son las particularidades simbólicas que identifican a una comunidad educativa, es decir que depende de las personas que la conforman. Pero, a la vez, de la sociedad en la que está inmersa, pues la sociedad influye significativamente en la cultura escolar de los centros educativos y viceversa (Reales, Arce, y Heredia 2008).

Para Bourdieu existe una cultura dominante que se asocia a la clase económica de mayor poder, esta busca perpetuarse y conservarse mediante diversos aparatos dentro de los cuales se encuentra la educación institucionalizada. Es decir que, la educación formal a través de escuelas, colegios y universidades integra y establece esquemas simbólicos como creencias, valores y conductas que tienen como finalidad reproducir y legitimar patrones de la cultura dominante (Bourdieu y Passeron 1998). En ese sentido, lo que se transmite en el currículo oficial y en el currículo oculto opera en función de esta reproducción, por tanto, la cultura escolar se verá también permeada por características de la cultura dominante como por ejemplo en los rasgos enfocados en la segregación y homogenización.

A esta perspectiva se suma el autor Tedesco, quien en su texto “Escuela y Cultura, una relación conflictiva” menciona que dentro de la propuesta de una educación obligatoria y universal existen dos características “a) la cultura escolar reproduce el orden ideológicamente dominante, pero, b) este orden representaba una modificación sustancial de las pautas particularistas tradicionales, que dominaban los procesos de socialización pre – industriales, basados en la familia y la iglesia” (Tedesco 2003, 34). En ese sentido, la educación como institución se ve en la labor de luchar por el propio poder dentro de los espacios de accionar pedagógico puesto que este en algunas ocasiones es tomado por otras instituciones (Tedesco 2003, 34).

Por estas razones, se considera que el abordaje de la cultura escolar es idóneo realizarlo desde una perspectiva interna reconociendo sus particularidades del contexto educativo, pero, también identificando los elementos que la sujetan del sistema político, económico, social y cultural. Resulta equívoco contemplar la cultura escolar y a la educación como un ente separado e individual, sin conexiones, no dependiente de las demás construcciones sociales que le posibilitaron su existencia y que a la vez la permea.

Para continuar en el abordaje y comprensión de la cultura escolar del “Instituto San Félix” durante 1970-80 es importante también hacer aproximaciones al concepto de currículo oculto. Sacristán (1987) afirma que el currículo oculto parte del supuesto de la existencia de

diversas realidades encubiertas adicionales a las que resultan ya conocidas, claras o evidentes. Es decir que, este concepto permite sustentar que existe en los contextos educativos varias formas implícitas de manifestarse significados y símbolos, que también hablan y expresan acerca de una realidad escolar (Sacristán 1987, 29).

Asimismo, Acevedo (2010) afirma que el currículo oculto es “todo aquello que sí se ve y si se oye, pero que se transmite y se recibe de manera inconsciente, al menos sin una intencionalidad reconocida”(Acevedo 2010, 1). Por tanto, el currículo oculto es desarrollado de manera no consciente, con respecto a diversos aspectos es posible que se manifieste en lo que concierne temas relacionados a género, raza, clase social, entre otras (Acevedo 2010). Sin embargo, a pesar de ser desarrollado de forma inconsciente no exime la importancia de abordarlo, de las implicaciones que puede conllevar en las instituciones educativas y de los grandes aportes que puede brindar a estudios de la cultura escolar y otros relacionados a la educación.

Según Torres (1998) el currículo oculto opera de manera intangible mediante la forma de enseñar algunos contenidos curriculares, rutinas, interacciones, relacionamientos, textos y deberes escolares, por ello se habla acerca de que no está contemplado y establecido en una planificación con un propósito fijado de parte de los/as directivos, docentes o familias. Este currículo a pesar de originarse sin intencionalidad, tiende a la reproducción de las dimensiones y singularidades del ámbito económico, político, religioso, entre otras (Torres 1998, 76).

En ese sentido, el estudio del currículo oculto puede contribuir al conocimiento y comprensión de los elementos encubiertos que se encuentran en la cultura escolar de una institución educativa. Las manifestaciones simbólicas invisibles que se presentan en las interacciones, transmisiones y aprendizajes, permiten conocer e interpretar más a fondo la composición de la cultura escolar y asimismo aquello que la sujeta del mundo social. Es decir que la cultura escolar y el currículo oculto son conceptos que en el presente capítulo se utilizan en complemento, ya que de esta forma se pretende comprender puntualmente el currículo oculto desde las manifestaciones no explícitas relacionadas a creencias desde la religión católica en el contexto de estudio.

El abordaje teórico conceptual es fundamental articularlo con las narrativas de los/as participantes del Instituto San Félix de 1970 -80. En los siguientes párrafos se exponen sus

testimonios, los cuales permiten identificar las creencias religiosas en el currículo oculto y consigo comprender parte de la cultura escolar de dicha institución.

4. Voces testimoniales sobre las creencias católicas en el currículo oculto del Instituto San Félix durante 1970-1980

Como es posible observar, el Instituto San Félix antes y durante 1970-1980 estuvo inmerso en un contexto nacional en el que predominaba la presencia de la religión católica. El convenio misional de 1953 es una muestra de ello, la llegada de la Misión de la Consolata implicó no solo cambios a favor del desarrollo económico y social para el pueblo, sino también la consolidación de las creencias religiosas compartidas con el resto del territorio colombiano. El Instituto de San Félix está atravesado por elementos y eventos sistemáticos que conllevan a que esté condicionado y que dentro de sí mismo se manifieste un mundo simbólico y de significados en relación al credo y a la práctica católica.

Cuando llegamos a San Félix, el pueblo todavía tenía la misión de los sacerdotes de la Consolata llegados de Italia, por lo tanto, la formación en la religión católica fue muy fuerte, tuvo demasiado énfasis. (MaríaEne 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

El pueblo y su comunidad era y es sumamente católica, pues existían muchos arraigos por la religión católica y era la única que había en el pueblo. En el colegio no se hablaba de otras religiones, pues no se veían, eso se vino a ver después de unos años. (Heosgra 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

La educación en San Félix presentó una fuerte articulación entre la básica primaria y secundaria respecto a la religión católica, las escuelas (La Consolata y Santo Domingo Savio) crea los cimientos para la comprensión de esta religión como única y esencial para la vida de los seres humanos. El Instituto continúa transmitiendo esta forma de religiosidad como la aceptada y permitida en la comunidad; los/las estudiantes la integran como parte normalizada de la realidad, que se aprueba y refuerza mediante los hechos, sucesos y acciones del mismo contexto. De esta manera, las concepciones católicas se posicionan como un discurso verídico y cierto, instaurándose y arraigándose en las perspectivas y prácticas de vida de los sujetos en formación.

La materia de religión durante el bachillerato fue dirigida por sacerdotes, fue muy gratificante porque nos daba a entender mejor la religión, a tener un enfoque más amplio de Dios y a tener más vivencia sobre lo que verdaderamente era la religión católica. Esto me hizo sentir más

atraída por Dios, con más empatía hacia la creación del mundo, cómo vivir la religión y transmitirla en mi vida a nivel de la familia, compañeras y amigas. En base a lo que el sacerdote transmitía en clases uno aprendía más de Dios y así uno era más dedicado a la misa, al rosario, las oraciones, sentía mucha motivación, fraternidad y catolicismo. (Rivera 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

Las creencias católicas fueron parte característica de la población San Feleña, pues se refleja el desarrollo de su religiosidad desde lo católico, pero también desde la realización de prácticas centradas en la fraternidad y servicios comunitarios tanto en el pueblo como en las instituciones educativas. Específicamente, en el Instituto San Félix estas prácticas estuvieron presentes en espacios extracurriculares, es decir, que se manifestaron y fueron transmitidas de manera simbólica a través de situaciones particulares, no formales e implícitas que se fueron integrando como parte de la cultura escolar de este contexto educativo.

La profesora nos decía, tal familia tiene al papá o a la mamá enferma todos van a traer una pastilla de chocolate, un poquito de arroz, un pedacito de manteca, lo que hubiera en la casa y pudieran, solo traen los que puedan. De esa manera se le aportaba a la familia que tenía necesidades. (Rivera 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

En semana santa también se hacía la marcha de la libra, en esta todos los estudiantes teníamos que llevar una libra de alguna cosa. Con todo eso se recogían mercados para las familias más pobrecitas del pueblo. (MaríadelC 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Es importante mencionar que, en los años de 1970-1980 la educación en San Félix estuvo regulada por las directrices del Ministerio de Educación, las cuales a nivel histórico y de aquella década se caracterizaban por una ideología conservadora y ligada al catolicismo en la enseñanza de conocimientos especialmente religiosos, éticos y morales. Esto permite que la transmisión de lo católico se legitime y normalice mediante espacios educativos, públicos y sociales de San Félix, Caldas, y en general del territorio nacional.

Es decir, la legitimidad política y social para transmitir contenido católico estaba presente en esta época, por ello la posibilidad de la enseñanza de principios y valores católicos dentro y fuera del aula se manifestaba de manera explícita e implícita. En el contexto de estudio de la presente investigación, es posible evidenciar lo mencionado, ya que en el Instituto San Félix durante 1970-1980 se hacía uso de la biblia como texto escolar acompañado de interpretaciones católicas, también la enseñanza de la religión católica como única, la transmisión de simbolismos como rituales de rezar oraciones, el rosario, asistencia a misa.

Los primeros años nos enseñaban el estudio de la biblia, que capítulos, que versículos. El padre Fernán era muy centrado en eso, es más en los exámenes uno podía llevar la biblia porque lo ponía a sacar a uno algún resumen de los capítulo y versículos de la biblia. Que el antiguo testamento y el nuevo testamento. Esto nos lo daban en la materia que se llamaba religión. (MaríadelC 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

La enseñanza de la asignatura de religión se enfocó en la existencia de la religión católica como única y exclusiva. De 1970 a 1975 para garantizar y reforzar este aprendizaje en los y las estudiantes del Instituto se estableció como deber la asistencia cada domingo a misa a la máxima institución católica del pueblo (la iglesia).

Se exigía mucho la asistencia puntual a la santa misa los domingos, esa era parte fundamental en el área de religión, la asistencia a la santa misa era muy importante en la calificación de la materia de religión, eso entraba a mejorar o desmejorar la nota de esta asignatura, en ese sentido se apartaba un poco de los parámetros del ministerio. En el colegio se explicaba la importancia de ir a misa porque somos religión católica. La asistencia a misa era cada 8 días en ese tiempo de 1973 a 1974. (MaríaEne 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

La asistencia a misa era totalmente obligatoria, le daban a uno nota por esto. Había que ir a misa cada 8 días, el director de grupo comprobaba que habíamos ido a misa hacía alusión sobre el evangelio del domingo. Entonces, el docente empezaba a hacer preguntas sobre el evangelio, si yo había ido a misa tenía que responder y el que no respondiera era porque no había ido a misa. Cuando íbamos a la iglesia, lo hacíamos con mucha devoción, no se hablaba con la de enseguida, no se comía chicle, era con mucho respeto al templo a la casa de Dios. (Rivera 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

En el año 1973 los misioneros de la Consolata se van de San Félix y para 1975 - 1980 la asistencia a misa deja de ser obligatoria, lo que no fue impedimento para la conservación de creencias religiosas católicas dentro del mismo pueblo e Instituto. Ese legado e historia con principios católicos continuaban arraigados como un mundo simbólico que permitía integrar, asimilar, entender al sujeto y lo externo a él o ella.

Nos enseñaban que había un Dios que había un ser supremo que era el que nos guiaba, que era una parte fundamental en nuestra vida. De acuerdo a la religión católica nos enseñaban los valores y la forma de desenvolvemos en la sociedad, dentro del pueblo, con toda la comunidad del colegio y la familia. (Heosgra 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

En este sentido, las creencias católicas no solo hicieron parte de la población San Feleña desde la religiosidad, sino también como aquella perspectiva que da sentido a los sucesos externos, humanos y a la vida particular de los sujetos, guiando la propia existencia desde el pensar, sentir y actuar en lo individual y social.

Dentro del Instituto en espacios extracurriculares, donde tiene cabida hablar del currículo oculto, es decir, en recreos o celebración de eventos importantes para la institución como el aniversario del colegio, el día de la familia, la semana santa, entre otros, se expresaba la intencionalidad de establecer lo católico como un eje de identidad e integración entre los miembros de la comunidad educativa y de San Félix.

Esta intencionalidad estaba presente en situaciones significativas y simbólicas para los/as participantes del contexto, lo que generaba vínculos emocionales y asociaciones entre lo religioso desde lo católico con las experiencias de vida. En este sentido, el catolicismo tuvo una gran participación y una fuerte influencia dentro de los espacios del Instituto no regulados por el currículo nacional, permitiendo espacios de identidad, homogeneidad, integración y cohesión social en torno a creencias religiosas que no solo intervienen la religiosidad del sujeto sino en la perspectiva del mundo que construye.

Nos llevaban a la iglesia cuando había alguna fecha en particular como el día de algún santo, alguna conmemoración, un cumpleaños de la institución, en las ceremonias de la semana santa. (Heosgra 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Uno ya venía con bases católicas desde la escuela, lo que recuerdo es que después del descanso a veces sonaba una campana y el padre Fernán (sacerdote del pueblo y docente del Instituto) daba un minuto de oración, leía la biblia o él mismo oraba. También, se veía mucho en la semana santa la participación de las escuelas y el instituto, porque ponían a representar algunas escenas bíblicas de la semana santa y en ellas participaban estudiantes y muchas otras personas del pueblo. Un mes antes de la semana santa comenzaban unos ejercicios espirituales en la iglesia, que estaban divididos para los señores, otros para las señoras, otros para las señoritas y los estudiantes el cual si era mixto (hombres y mujeres). A estos ejercicios uno no se sentía obligado a asistir porque eso era parte de la semana santa, en el colegio yo veía que nadie ponía resistencia, todos iban. (MaríadelC 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

La religión católica, de manera simbólica, también hacía presencia en el Instituto San Félix especialmente de 1970 a 1975 a través de las imágenes religiosas, lo cual habla acerca del currículo oficial y oculto que estuvo presente en esta institución educativa

Cuando se recibían visitas de supervisores de la secretaría de educación lo primero que miraban en cada salón eran tres elementos (uno religioso, uno patrio y uno cultural o libre). (MaríaEne 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Había demasiadas imágenes religiosas, no solo en el colegio sino también en otros espacios del pueblo. El colegio cuando yo estude tenía de rector a un sacerdote de Italia, también estuvo el padre Víctor Menegón (fundador del pueblo), también mucho antes existió un seminario donde los jóvenes recibían una formación religiosa. Había imágenes, bustos de

sacerdotes, en todo el colegio en cada aula existía un cuadro de una imagen religiosa diferente, siempre cuando iniciaba el año el director de grupo decía que decoráramos el salón, lo primero que debía estar en la pared era cualquier imagen religiosa como la imagen del sagrado corazón de Jesús, la virgen, también se llegó a poner la imagen del ángel de la guardia con una oración. (Rivera 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

Las figuras de autoridad y de referencia para los miembros de la educación de bachillerato durante 1970-1980 en San Félix fueron principalmente construidas desde principios católicos, puesto que durante este periodo los sacerdotes llegaron a desempeñar el rol de docente, rector o consejero de aquellas personas con dificultades personales, sociales o familiares.

La enseñanza de la religión era un área orientada por el sacerdote de la comunidad, durante muchos años, era el asesor espiritual de los jóvenes del colegio y el docente de religión. (MaríaEne 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Como se puede ver, el colegio y la iglesia tenían un vínculo total, pues además el sacerdote era un profesor de la institución, no solo daba religión también daba otras materias de otras áreas. Asimismo, era el capellán de la institución, quien se encargaba de ser un orientador espiritual, entonces cuando había algún problema con la comunidad, dentro de las familias o con los mismos estudiantes hacían reuniones con el fin de solucionar inconvenientes no solo de tipo familiar, sino de estudiantes hacia profesores y viceversa. (Heosgra 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

El sacerdote en el Instituto San Félix y el pueblo en general durante 1970-1980 transmitía un discurso de autoridad, siendo representado y concebido por la comunidad como líder y guía del conocimiento académico, espiritual y comportamental en lo social. Además, se construye la concepción del sacerdote como creador de la historia, de las instituciones y de la comunidad San Feleña. Entre los sacerdotes más importantes mencionados dentro de los testimonios se encuentra el Padre Víctor Menegón y el Padre Fernán Llano, quienes destacan por el compromiso, entrega al pueblo y la educación de San Félix.

Para los profesores y en el colegio en general, el padre Víctor era visto como una persona muy grande, como una persona muy santa, como una persona que lo dio todo por el pueblo, todo el mundo lo quería, respetaba y admiraba. Hace un tiempo que estuvo haciendo unas confirmaciones en el pueblo y todas las personas querían tomarse una foto con él. El padre Fernán fue un cambio porque le dio otra dinámica a la educación, pues promovía mucho la integración, el ambiente en las aulas era muy bueno, él era muy buen profesor. En la graduación de nosotros a él se le hizo un homenaje y se le regaló algo de despedida, también se le tenía mucho respeto y admiración. (MaríadelC 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

El padre Víctor era una institución no solo en el colegio sino en el pueblo y actualmente lo es. Hablar del padre Víctor es hablar de historia, de la fundación misma del pueblo y de lo

que ha sido San Félix a nivel general. En el caso mío tengo el convencimiento de que él fue la persona más importante para lo que ha sido el pueblo hasta la actualidad.

El padre Fernán también fue muy importante para el corregimiento, fue el sacerdote más vinculado al Instituto. Él hizo el hogar juvenil campesino en el que se albergaba a personas de escasos recursos, del campo que vivían demasiado lejos y no se podían desplazar casi que semanalmente a las fincas. Entonces se iban a vivir allá y ahí con recursos que el padre conseguía a través de diferentes actividades el sostenía el hogar juvenil campesino, que fue muy exitoso. Él era muy cercano con la gente, ayudaba mucho, era un líder que a la gente le llevaba y le caía bien. (Heosgra 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Al padre Fernán Llano se le conocía como una eminencia de sacerdote, él daba otras materias. La gratificación hacia el padre Víctor fue por la fundación del pueblo y hacia los otros sacerdotes por las enseñanzas religiosas y la manera como transmitieron la religión de una forma que nos llevaba a vincularnos al prójimo, a la comunidad, como debíamos de actuar. (Rivera 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

Al padre Víctor se le debe todo lo que un pueblo o una región reconoce como civilización, era todo, era el alma y nervio de la comunidad. Se encargaba de conseguir los maestros y maestras que en ese momento iban a trabajar en la educación primaria entonces esa influencia de la religión católica fue muy importante. (MaríaEne 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

5. Reflexiones sobre las creencias católicas en los procesos históricos, culturales y educativos del Instituto

La influencia católica en los procesos educativos y sociales del pueblo se convierten en un elemento central que integra, identifica y unifica la población, a partir de los mismos principios, figuras representativas, rituales y creencias. Es decir, los espacios de socialización de estudiantes, docentes y familias del Instituto San Félix fueron mediados por creencias católicas y su vez por prácticas sociales comunitarias. Que creaban homogenización en las concepciones generales de la vida, lo humano y religioso, posibilitando espacios al sujeto para vincularse, entenderse e identificarse con el otro desde una misma cosmovisión e ideología.

Como es posible observar en los testimonios de la investigación, los actores del contexto educativo “Instituto San Félix” durante 1970-1980 comparten eventos históricos, significados, valores, creencias en torno a la religiosidad, la comunidad y concepciones de vida. Estos elementos permitieron a los actores principales distinguir el funcionamiento del contexto e integrarse al mismo, posibilitando la asimilación e interiorización de los códigos católicos y conservadores que no solo eran predominantes en colegio, sino también en el pueblo y el contexto nacional. Pero, además, les permitió integrar prácticas sociales que

fueron fundamentales para el sostenimiento, desarrollo de la comunidad y del contexto al cual crearon la concepción y sentimiento de pertenencia.

Los acontecimientos materiales y simbólicos desarrollados en el Instituto San Félix durante 1970-1980 se deben en gran medida a su inmersión y dependencia al contexto local y nacional, puesto que son espacios formativos sujetos a estructuras sistemáticas que les condicionan según la ideología dominante del momento histórico atravesado. En este caso, Colombia un país predominantemente católico y conservador, permitió antes y durante la década de 1970 una educación con influencia católica. Aunque durante esta época dicha influencia había disminuido, no distanció al instituto San Félix de estos principios religiosos. La participación de la Consolata en San Félix permite consolidar elementos conservadores, pero también posibilita expresiones comunitarias que generaron en el pueblo interacciones sociales con unos rasgos con bases desde una ideología liberadora, ya que existían predominantemente relaciones comunitarias en las que la cooperatividad y fraternidad fueron características distintivas.

La cultura escolar del Instituto San Félix durante 1970-1980 tiene entonces elementos católicos, pero también liberadores, comunitarios y sociales en el mundo material y simbólico, creando y posibilitando espacios de identificación e integración alrededor de unas mismas creencias y prácticas entre los participantes de este contexto, tanto de aquellos/as que estudiaban como enseñaban. Esta integración mediada por principios y creencias católicas y desde la teología de la liberación, se transmite y reproduce mediante procesos históricos que generan validación en la realidad acerca de cómo son y funcionan las relaciones y las dinámicas sociales, pero también de qué manera es apropiado pensar, creer, actuar y expresar dentro de la institución educativa y en otros espacios de socialización.

En este punto cabe retomar a Tedesco, quien sustenta cómo los procesos de socialización dentro de las instituciones educativas eran cimentados en la familia e iglesia, lo cual generaba relaciones de fricción y tensiones por ejercer la autoridad. Sin embargo, en el caso particular del Instituto San Félix desde lo referido por los/as testigos no se identifica tensiones entre instituciones, ni la comunidad religiosa de la Consolata y la San Feleña, por obtener la independencia y separación de la educación con la religión católica. Puesto que, al contrario, la iglesia y la misión de la Consolata representaban una posibilidad de desarrollo y de soporte para el crecimiento de la educación formal del pueblo.

Aunque algunos de estos procesos no se presentaron con una intencionalidad y con una planificación explícita dentro del currículo, fueron elementos presentes que intervinieron en el Instituto de San Félix, en la formación, creencias y concepciones de los y las estudiantes. Por esta razón se plantea la existencia de creencias religiosas con bases católicas y desde la teología de la liberación en el currículo oculto del Instituto, su manifestación como antes se mencionó, sucede desde códigos compartidos acerca del pasado, maneras de experimentar una religiosidad, formas de representar, hacer y comportar en sociedad, lo cual genera integración, identidad y pertenencia a un contexto educativo y a la vez del pueblo.

Las creencias católicas con bases conservadoras y también desde la teología de la liberación dentro del bachillerato del Instituto San Félix estaban presentes mediante prácticas realizadas de manera consciente e inconsciente, lo cual posiblemente contribuye a que se exprese en esta cultura escolar y currículo oculto de la década de 1970 pensamientos y prácticas conservadoras principalmente en las expresiones de género, pero también desde una ideología de la liberación en las prácticas sociales, ambos aspectos se profundizan en el capítulo dos y tres respectivamente.

Capítulo segundo

Estereotipos de género y relaciones sociales del instituto “San Félix”

Las relaciones sociales son parte fundamental que compone y a la vez permite conocer la cultura escolar de un contexto determinado. El segundo capítulo se centra en realizar una interpretación de la forma en que se manifestaron los estereotipos de género en las relaciones sociales con la finalidad de continuar comprendiendo la cultura escolar del instituto de San Félix durante 1970-1980.

A continuación, se realiza de manera inicial un acercamiento a la transición histórica de la educación de la mujer y se mencionan algunos antecedentes en relación a la diversidad sexual en la esfera educativa durante el siglo XX en Colombia. Posteriormente, se realiza un abordaje teórico conceptual del género visto desde los estereotipos y los procesos de socialización. Por último, se sustentan los testimonios que permiten ampliar la interpretación sobre estos temas dentro del Instituto San Félix (contexto de estudio).

1. La mujer, el sexismo y la diversidad sexual en la educación de Colombia

La educación pública en Colombia durante el siglo XIX estuvo dentro de las intenciones políticas de la República, sin embargo, su implementación en la realidad nacional fue marcada por la precariedad y exclusión. El hombre en la educación formal tuvo una posición de privilegio, se le posibilitaba el acceso a diversos conocimientos sociales, científicos y culturales. En cambio, la mujer estuvo limitada a formarse en las labores domésticas y a la conservación familiar, es decir, que su desarrollo personal e intelectual no fue posible porque se redujo su vida y existencia a la esfera privada (Herrera 2014, 190).

Los procesos de modernización durante el siglo XX contribuyeron para que la educación pública fuera concebida como un elemento relevante de desarrollo dentro de la sociedad colombiana. Esto contribuye a que su implementación se dé en mayor cobertura y acceso a básica primaria y secundaria (Herrera 2014, 190). Asimismo, con la pérdida del poder por parte de la hegemonía conservadora en el año 1930, la situación fue prometedora para cambios de paradigmas en la educación del país. El gobierno liberal de Olaya Herrera posibilita que las mujeres obtengan el diploma de bachillerato. También le permitió el acceso

a la educación universitaria a áreas de conocimiento no atribuidas a ellas y consideradas exclusivas de los hombres, tales como el derecho, medicina, etc. Con esto, las mujeres colombianas tenían la posibilidad de desarrollarse de forma legítima en espacios públicos y consigo contribuir no solo a la esfera familiar, sino también a la social, cultural, económica y laboral (Parra 2011, 124).

En el gobierno de López Pumarejo sus acciones en materia educativa se enfocaron principalmente en disminuir la participación de la iglesia católica en la educación del país. A pesar de no centrarse en el apoyo directo a la formación oficial de las mujeres, este propósito de secularización de la educación y de separar las funciones del Estado de la iglesia católica, genera cambios en la libertad de enseñanza y consigo el rompimiento de algunos paradigmas tradicionales católicos incrustados en la educación de Colombia (Parra 2011). En la década de los cuarenta surgen diversos intentos políticos por implementar una educación femenina, sin embargo, continuaban incluyendo dentro de los contenidos conocimientos históricamente atribuidos a las mujeres como manualidades y cocer.

Los colegios mayores de cultura femenina también pretendían la formación en áreas específicas para mujeres, como en las facultades de letras, artes, sociales y humanas (Parra 2011, 127). Como es posible observar, durante el periodo de gobierno liberal (1930-1946) se abre el debate acerca de la educación y participación de la mujer en asuntos públicos, lo cual permitió que accediera a la formación de bachillerato completo, la universidad y los demás niveles educativos, aunque aún continuaban rasgos marcados hacia aquellas funciones atribuidas a lo femenino y lo masculino (Herrera 2014, 191).

El partido conservador regresa al poder en 1950, con la intencionalidad de abolir las propuestas políticas desarrolladas por los liberales. Sin embargo, a pesar de estos intentos la iglesia católica no volvió a tener la misma participación social y educativa. Asimismo, las mujeres continuaron accediendo a estudios y trabajos formales. La década de 1960 presenta un incremento poblacional del país, creció cuatro veces en contraste a inicios del siglo.

Durante estos años y la década de 1970, también se evidencia un incremento de personas matriculadas en básica primaria y secundaria, tanto de hombres como de mujeres. Asimismo, existió la presencia de diversos movimientos alternativos de mujeres, estudiantes, personas homosexuales, entre otros, que buscaban cuestionar las representaciones tradicionalistas sobre los roles del hombre y la mujer en la familia y en la organización social.

Estos movimientos fueron relevantes para abrir debates en la sociedad colombiana acerca de los estereotipos de géneros arraigados en la educación y sociedad conservadora colombiana (Herrera 2014, 192).

A pesar de estos intentos en esta época, en Colombia se continuaban presentando gran discriminación y exclusión frente a otras formas de expresión sexual. Los mismos espacios educativos fueron regulados por ideologías y normas de tipo conservador, en el año 1979 se estableció en el Régimen Disciplinario Docente colombiano en el artículo 46 del decreto 2277 de 1979 que incurrir en “homosexualismo u otra práctica de aberraciones sexuales” sería considerado una mala conducta que implicaba penalización. Esta medida se respaldaba con el Código Penal Colombiano, el cual hacía mención a la penalización de conductas homosexuales.

Este regía desde la década de 1930 y se modificó en el código solo hasta 1980. La Constitución Política de 1991 establece el derecho a la igualdad y al libre desarrollo de la personalidad, el cual posibilita la expresión diversa de la sexualidad en el país. Sin embargo, solo hasta 1998 dejó de tener validez la norma sancionatoria en el trabajo docente de la homosexualidad como mala conducta. En este sentido, la homosexualidad en Colombia y dentro de la educación que impartía durante la mayor parte del siglo XX fue considerada una conducta inmoral y castigable (Castelar y Lozano 2018, 9).

La década de 1990 fue simbólica para empezar a generar cambios en lo que respecta a la diversidad sexual en el país, puesto que solo hasta esta época mediante distintos mecanismos de exigibilidad de derechos se logró generar espacios no sancionables y de expresión de la homosexualidad y otras formas no heteronormativas. En relación a la esfera educativa, existen avances importantes con respecto a la inclusión de diversidades cognitivas. Sin embargo, la diversidad sexual se ha enfocado principalmente en la participación de la mujer en la educación, dejando de lado y a su vez desconociendo otras manifestaciones y posibilidades respecto a orientaciones e identidades sexo-genéricas (Castelar y Lozano 2018, 10).

Castelar y Lozano (2018) afirman que la escuela es un espacio de conflictos y tensiones por la tendencia a la homogenización y reproducción en los modos identitarios incluidos los sexuales y de género de los/as estudiantes. Para estos autores, el sentido de la escuela debe trascender a la transmisión de conocimientos, puesto que este contexto mediado por el reconocimiento de todo tipo de diversidad posibilita la apropiación, aceptación del

cuerpo, la corporalidad, la identidad personal, contextual y del otro. Asimismo, esto puede contribuir a crear relaciones horizontales y consigo a realizar cambios en el relacionamiento de la misma sociedad (Castelar y Lozano 2018, 11–12) .

Si bien el constructo central de la investigación no es la diversidad sexual, es relevante mencionarlo ya que contribuye a una comprensión más amplia y profunda de los estereotipos de género, en su forma de reproducirse y operar. Asimismo, permite comprender las formas de exclusión y homogenización en torno a la sexualidad que utiliza la escuela y demás contextos educativos en sus interacciones y dinámicas sociales.

En este sentido, el instituto San Félix durante 1970-1980 se inscribe en una realidad nacional que está buscando desligarse de una educación segregadora y conservadora de los roles establecidos de género y de parámetros heteronormativos. Sin embargo, a pesar de haber existido estas intenciones aún existen influencias de estas creencias tradicionalistas acerca del hombre, la mujer y la misma heterosexualidad.

El Instituto San Félix fue el primer espacio educativo formal del pueblo que permitió a los hombres y a las mujeres confluír en el mismo espacio áulico. Como ya se mencionó existieron dos escuelas una específica de niños y otra de niñas, en las que se diferenciaban algunos contenidos según su género. Es decir, cuando este instituto se creó en 1970 significó la posibilidad de convivir en un mismo espacio de formación hombres y mujeres, debido a que compartirían aparentemente los mismos contenidos, docentes y vivencias extracurriculares. Pero, aun así, el rol femenino y el masculino seguían estando definidos y marcados por un proceso educativo previo desde la primaria, en las relaciones, dinámicas y otros espacios sociales del colegio, y de las familias y en el mismo pueblo.

Para comprender las dinámicas sociales desde los estereotipos de género del Instituto San Félix en 1970-1980, es importante además de conocer la historia nacional en la cual se inscribió, continuar con el abordaje conceptual de este tipo de estereotipos y su expresión dentro de los procesos de interacción social.

2. Los estereotipos de género y las relaciones sociales como concepto

La existencia de lo femenino y lo masculino ha sido estudiada más profundamente desde las últimas décadas del siglo XX hasta la actualidad. En la búsqueda teórica de su comprensión han surgido algunos conceptos dentro de los cuales están los estereotipos de género. Un estereotipo según González (1999) responde a la necesidad cognitiva de simplificar a través de la categorización y generalidades, para facilitar el conocimiento del mundo exterior. Asimismo, tiene una función social para el ser humano, que le permite identificarse desde los estereotipos dominantes y consigo sentirse que pertenece a un grupo (González 1999, 81). Los estereotipos son asimilados e interiorizados a través de los procesos educativos que surgen mediante la socialización en los diversos contextos que se encuentra inmerso el ser humano. Es decir que, la estereotipación es un proceso social debido a que es el medio social el que enseña y en el que se aprende la utilización de los diversos estereotipos existentes (Torres 2018, 44).

Es importante comprender que el género es un concepto desarrollado por las teorías feministas durante los últimos treinta años del siglo XX, el cual es diferenciado del sexo biológico, puesto que este último es la clasificación de los seres humanos que se realiza a partir de criterios biológicos, creando una categoría binaria (hombre y mujer). Es decir que excluye aquellas personas con una composición genital, hormonal y cromosómica diferente a la binaria.

En cambio, el género como concepto es definido como una construcción sociocultural que parte y se hace de la diferenciación sexual biológica (Ramos 1997). A partir de esta diferencia sexual biológica surgen roles sociales atribuidos al hombre-masculino y la mujer-femenino, los cuales contienen atribuciones y designaciones culturales sobre aquellas conductas y actitudes apropiadas para cada uno/a tanto en la esfera de lo privado y lo público (Comisión de Derechos Humanos y Pueblos Originarios de la Cámara de Diputados 2017, 4).

Para Bourdieu estas disposiciones sociales excluyen a las mujeres de las labores destacadas y significativas socialmente, ya que les asignan tareas que les enseña comportamientos dóciles, pero a los hombres labores de control y mando. Estas distinciones demarcan las oposiciones entre lo masculino y lo femenino, siendo los hombres quienes están en el margen de lo oficial, lo público, de la construcción de normas sociales. Las mujeres se

vinculan a lo interno, privado, lo oculto, en la conservación de la familia y la vida. De esta manera se constituyen relaciones sociales de dominación en relación al sexo biológico, lo cual conlleva a una clasificación reduccionista de las acciones y elementos del mundo, en gran parte, en función de las oposiciones entre lo femenino y masculino (Bourdieu 2000, 25).

El género en sí contiene estereotipos que moldean las interacciones sociales de las personas según la clasificación binaria (lo femenino y masculino) (Comisión de Derechos Humanos y Pueblos Originarios de la Cámara de Diputados 2017). Lo que facilita relacionar a la mujer y lo femenino con la sensibilidad, lo emocional, el cuidado, las labores domésticas y a la dependencia. En contraste, a los hombres y lo masculino con la dominación, la agresividad, la independencia y al trabajo fuerte. Es decir que, los estereotipos de género se convierten en creencias compartidas y consensuadas sobre las acciones y perspectivas que deben constituir a las mujeres y los hombres. Esta forma de categorizar y dividir a las personas, las relaciones humanas y sus conductas se normalizan y naturalizan mediante condicionamientos sociales acerca del género, los cuales se reproducen y legitiman con su misma práctica en la realidad a lo largo de la historia (Torres 2018, 68).

En este sentido, el estereotipo de género se refiere a estructuras sociales construidas bajo el encubrimiento y sustento de una supuesta naturalidad para legitimarse a sí mismo. Puesto que la sociedad crea divisiones arbitrarias según el sexo, asociándolas con roles, comportamientos y demandas sociales. De esta forma, se legitiman prácticas, formas de ser, actuar e identificarse, lo que conlleva asumir una imposición simbólica reguladora del orden social basada en la dominación de la masculinidad, el establecimiento de roles partiendo de los sexos y la división sexual del trabajo (Torres 2018, 73).

“En una sociedad heteronormativa, el sexo biológico, la identidad de género, el papel social de género y la sexualidad responden a una única significación lineal e inalterable descrita bajo una concepción dicotómica en donde se vincula automáticamente el comportamiento social, el deseo sexual y la identidad personal con el sexo asignado al nacer en base a los genitales”(Ventura 2016, 935). La heteronormatividad como concepto permite develar las expectativas y conflictos que se generan al tomar la heterosexualidad como norma, asimismo, como los roles de género se reproducen y legitiman en esta orientación sexual. Es decir, la heteronormatividad permite profundizar en la comprensión del binarismo

y los estereotipos originados acerca de lo femenino y lo masculino, por esta razón es un concepto utilizado para ampliar la interpretación durante este capítulo (Ventura 2016).

En el texto “la dominación masculina” Bourdieu aclara que no es la reproducción biológica la que determina el mundo simbólico, es la construcción social que parte desde una concepción arbitraria de lo biológico, del cuerpo, masculino y femenino. Esto le da una base aparentemente natural a la perspectiva androcéntrica de la división sexual de todo tipo. Es de esta forma que la dominación masculina se establece como si fuera natural-biológico, pero en realidad al develarla es una construcción social naturalizada (Bourdieu 2000, 20).

Según Moreno et al. (2017) los estereotipos de género y estas formas de subordinación de la mujer, se interiorizan y aprenden mediante los procesos de interacción social. Es decir, el proceso de socialización conserva las desigualdades que reproducen los estereotipos de género que, como se observa hasta este punto, tienden a ser en gran medida desventajosos para las mujeres, aunque también exigente, opresivo y demandante con ellas, los hombres con distintas masculinidades y otros seres humanos que no se inscriben dentro de lo binario. La escuela u otros contextos educativos son espacios sociales relevantes en la socialización del género, ya que es una de las instituciones sociales que posibilita la reproducción o el cuestionamiento de los modelos y normas sociales tradicionalistas basadas en la división sexual biológica. En este sentido, las instituciones educativas no son espacios neutrales, ni objetivos, puesto que no se encuentran libres de sesgos de género (Moreno et al. 2017, 167).

El proceso de socialización diferencial se da desde edades tempranas, debido a que se presentan en la crianza con el uso del lenguaje que transmite estereotipos y roles opuestos según uno de los sexos. Es decir que, la familia y la educación oficial contribuyen en el modelamiento y condicionamiento de conductas y creencias que reproducen de forma implícita y explícita estructuras tradicionalistas respecto al género binario (mujer-hombre). En este sentido, la educación se hace sexista, priorizando una clasificación entre niños y niñas, por encima del desarrollo particular humano (García 2014, 440).

Los contextos educativos son espacios de socialización fundamental para los seres humanos de la época moderna, debido a que las relaciones sociales que se establecen en los contextos educativos influyen al sujeto de manera significativa, implican tensiones, conflictos, demandas y expectativas socioculturales (Sandoval 2009, 35). La relación social

se mueve entre dinámicas explícitas y también ocultas, porque existe aquella “realidad inmaterial (que está en el espacio - tiempo) de lo interhumano, es decir, aquello que está y se crea entre los sujetos agentes” (Herrera 2000, 38).

La materialidad construida en la relación social está constituida por elementos objetivos que se refieren a los rasgos sociales ya elaborados y compartidos en la sociedad, es decir, que estos no dependen de las subjetividades que participan en una relación. Asimismo, está compuesta por elementos subjetivos, que hacen parte de las características de la comunicación intersubjetiva. De esta forma, las relaciones sociales se convierten en un espacio que especifica el acercamiento o distancia de los seres humanos con otros sujetos, instituciones y/o demás elementos de la vida social (Herrera 2000).

Los procesos de socialización en los diversos contextos que surgen, como en los educativos, están vinculados a valoraciones y significados que se muestran a través de la comunicación, prácticas y conductas. Es decir, que existen dinámicas explícitas e implícitas que son posible comprender mediante el discurso enunciado y también en el oculto que se manifiesta en las relaciones sociales (Sandoval 2009).

Para Bourdieu en González (2018), la sociedad es un sistema de relaciones de poder y a la vez un sistema de relaciones de significado, es decir, considera la correspondencia entre estructuras sociales y cognitivas, asimismo entre las divisiones objetivas de lo social con los elementos que utilizan los sujetos para clasificar, ordenar y entender el mundo. Esta correspondencia desde la perspectiva de Bourdieu “se asocia a funciones políticas puesto que los sistemas de representación, los sistemas simbólicos que poseen, los cuales son una parte del conjunto de principios a disposición de los agentes, no solamente sirven como medio de conocimiento, sino que también son instrumento de dominio” (González 2018, 274-75). El orden social se reproduce desde la reproducción de las jerarquías y mediante un proceso que legitima las acciones de dominación y poder. Según Bourdieu la educación tiene la función fundamental en la acción de reproducción y a la vez de legitimación de estas formas de relacionamiento en las actuales sociedades (González 2018, 277).

3. Vivencias sociales acerca del género y la sexualidad, desde los testimonios del Instituto

El abordaje teórico de los estereotipos de género y las relaciones sociales permite comprender los elementos, las dinámicas y complejidades que es posible que se manifiesten de manera explícita o implícita en los contextos educativos. Asimismo, el panorama histórico nacional durante el siglo XX de la educación sexista y de la mujer, ligado a los testimonios del periodo 1970-1980, posibilita la interpretación de la manifestación de estereotipos de género en las relaciones sociales del Instituto San Félix.

El ingreso al bachillerato implica un cambio para los/as estudiantes, es dejar un contexto conocido para empezar la exploración de otro, con diferentes situaciones y sujetos. En el caso de San Félix tanto hombres como mujeres venían de una escuela única para la formación de su género, y pasaron a un bachillerato mixto que creó espacios de convivencia entre mujeres y hombres. Esto fue una experiencia significativa en la que inicialmente se manifestaron tensiones precisamente por esa no interacción de ambos géneros desde la escuela, puesto que entraban a confrontarse formas de hacer y pensar distintos a los aprendidos en los años de formación primaria. Sin embargo, al transcurrir el tiempo se construyeron relaciones sociales de pares sin dificultades entre mujeres y hombres.

Como yo venía de la escuela La Consolata que era solo de niñas yo sí entré al bachillerato más bien atemorizada porque había muchachos más cansones, pero nunca nos infundieron de trabajar separado niños y niñas. Los trabajos en grupos eran por orden de lista con la persona que tocara. (MaríadelC 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Se sentía uno retraído cuando el joven tomaba la iniciativa de que yo soy el que mando, el que voy a hacer la tarea, o que yo no quiero que las niñas intervengan, aquí mandamos somos los hombres. Entonces si hubo esa apatía por un tiempo, pero luego las cosas se fueron dando de una manera extraordinaria, hasta que ya terminó bachillerato mixto y hubo mucha integración, se veían niños con niñas, no las mujeres solas ni los hombres aparte. Los trabajos eran muy participativos desde hombres y mujeres. En los grupos de teatro, de poesía, de danza, había mucha integración y mucho respeto, fue muy agradable esta situación. (Rivera 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

La convivencia entre mujeres y hombres en el Instituto San Félix aproximadamente durante los primeros años de la década de los setenta presentó algunas particularidades, dentro del aula compartían experiencias formativas y sociales reguladas por el/la docente. En el descanso (un espacio en el que el profesorado se le reduce la posibilidad de vigilancia y control) se dividían hombres en un patio y mujeres en otro. En esta división hombres y

mujeres practicaban los mismos juegos tradicionales en los diferentes patios. Aunque, una diferencia resaltable es que las niñas solían conversar y compartir historias y vivencias personales mediante lo oral, en cambio, los niños se dedicaban a actividades deportivas.

La convivencia estaba en contraposición ¿Por qué? Era especial no se decía a este lado se van a hacer las bancas de los hombres y a este las bancas de las mujeres. De acuerdo a la cantidad de hombres y de mujeres en cada grupo los docentes nos distribuían dos hombres una mujer, dos mujeres y un hombre. No existía misterio para ello. Pero se llegaba la hora del descanso, patio para las mujeres y patio para los hombres. Ay de la mujer que encontraran en el patio de los hombres o viceversa, se consideraba una falta y se hacía rebaja en la conducta y disciplina.

Estamos hablando del 73 – 74 cuando no había educación sexual, no sé qué pensarían los sacerdotes con esta forma de separarnos, pero no había ese contacto de los unos con los otros, de caminar, vámonos a charlar, vamos a jugar esto o lo otro, simplemente los descansos eran: las mujeres para el patio de abajo y los hombres al patio mayor.

Yo me sentaba en el descanso a chismosear, a desatrasarnos de cuentos, a jugar y teníamos los mismos juegos de los muchachos, jugábamos trompo, jugábamos yoyo, jugábamos bolas, al pico y cuarta, todo eso. Y los hombres se dedicaban a las prácticas de fútbol en el patio mayor, a gimnasia y baloncesto. (MaríaEne 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Las niñas y los niños solamente nos integrábamos en el aula de clase. La profesora vivía muy pendiente de que nada ocurriera, que el niño respetara a la niña, igualmente la niña al niño. En el caso del descanso, la separación se daba por el mismo proceso de las escuelas que eran diferentes para niños y niñas, entonces en el descanso los hombres se iban para el descanso de abajo y las mujeres en el patio hacia la salida del colegio, solamente nos integrábamos en el aula de clase. Generalmente las niñas nos sentábamos a charlar, a compartir el refrigerio, nos contábamos vivencias y cosas de nuestras vidas. Los muchachos jugaban con pelota. Antes existía mucha clase de juegos, había el jazz, la pirinola, el puente está quebrado, pijaraña, muchísimos juegos. Todos esos juegos si los hacíamos las niñas y los niños en cada patio. (Rivera 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

Durante 1975 a 1980 la diferenciación basada en el género durante el descanso dejó de ser una práctica habitual en el Instituto, por lo que hombres y mujeres pasaron a convivir en todos los espacios fuera y dentro del aula, sin que fuera recurrente la vigilancia y control de parte del profesorado. Es decir, que las relaciones sociales entre hombres y mujeres se permiten sin restricción de una normatividad dada por la Institución, lo cual tuvo resultados favorables, ya que ambos construían sus propias dinámicas como pares en esferas académicas y de socialización.

Los primeros años que yo entre al colegio, el descanso era dentro del colegio había dos patios en el que compartíamos todos y todas, yo no veía que las mujeres a parte o que los hombres a parte. (MaríadelC 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

En San Félix en el instituto yo tuve una experiencia muy agradable porque se convivía muy bien tanto en el aula como en los descansos, en las actividades fuera del mismo colegio, no tuvimos dificultades de ningún tipo, la convivencia era muy buena entre hombres y mujeres. (Heosgra 2020, entrevista personal; ver Anexo 2).

Durante 1970-1980 el contenido de la asignatura de manualidades era estructurado y dirigido con una intencionalidad segregadora según el género, puesto que, a las mujeres les enseñaban unas actividades diferentes a las de los hombres. En este sentido, en manualidades se permitía, pero a la vez limitaba los aprendizajes a las personas según el género atribuido socialmente, lo cual estaba relacionado al rol público-privado del hombre o la mujer respecto a algunos quehaceres y conductas dentro del hogar y la sociedad.

En las clases de manualidades si nos separaban porque las mujeres hacíamos bordados, costuras, croché y ese tipo de cosas. En cambio, a los hombres les enseñaban carpintería. (MaríadelC 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

En las otras asignaturas no había separaciones basadas en el género que fueran establecidas por el mismo Instituto. Sin embargo, acerca del desempeño académico de los y las estudiantes en relación a determinadas áreas de conocimiento, dos de los testimonios entrevistados consideran que este si dependía según su identidad de género.

Regularmente lo que sí se notaba es que las mujeres eran mejores en las áreas de español, de idiomas, en las manualidades. Los hombres ya en las áreas de las matemáticas, en la educación física se desenvolvían mejor los hombres, a las mujeres les costaba más. (Heosgra 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Recuerdo que en español y literatura sobresalíamos más las mujeres, en esa materia mezclaban poesía, teatro y el folclor, a las niñas nos encantaba. Entonces, a la materia de español generalmente se inclinaban más las niñas, a los muchachos les daba pena bailar y hacer obras de teatro. Cuando hacíamos una obra de teatro y necesitábamos un joven teníamos que rogarle demasiado para que participara.

Había una materia que no recuerdo el nombre, en la que nos enseñaban todo lo del feto, el niño como se desarrollaba, el nacimiento, como iba creciendo como iba evolucionando. Entonces nos encantaba, la daba una gran profesora Martha Franco. Nos gustaba mucho la costura esa si era solo para las niñas, no para los jóvenes. Los hombres eran muy buenos en matemáticas, eran veloces, audaces, le ganaba a la mayoría de niñas, siempre sobresalían en esta materia. Y nosotras en español. Entonces nos colaboramos mucho, ellos nos colaboraban en los trabajos y para explicarnos algunos temas y nosotras en español, en sociales. Eran genios en las matemáticas, pero apáticos a la religión, no les gustaba mucho. (Rivera 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

En cambio, las otras dos testigos concebían que el desempeño académico en las distintas áreas no estaba vinculado al ser hombre o mujer, sino que está relacionado a las capacidades de cada sujeto.

No en ese sentido si había más justicia y equidad. Si miraban mucho los méritos, no por el hecho de que fuera hombre o mujer. (MaríaEne 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

El nivel académico en las distintas áreas era por el desempeño de cada persona. (MaríadelC 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Respecto al tema mencionado, es posible observar perspectivas diferentes sobre el desenvolvimiento del hombre y la mujer en las áreas de conocimiento de la educación de bachillerato. Estas distintas concepciones pueden variar según las construcciones subjetivas de cada uno/a desde su experiencia personal, social, histórica y educativa. De igual forma, se considera relevante exponerla para revisar de qué manera experimentaron las testigos los espacios donde existía posibilidad de presentarse estereotipos de género dentro del bachillerato. Aunque no exista una respuesta uniforme entre los testimonios, sus respuestas permiten reconocer la subjetividad y creencias acerca de este tema dentro de la cultura escolar del Instituto, asimismo, reconocer que al ser una época pasada se suelen presentar este tipo de limitaciones para alcanzar a conocer con más precisión los hechos históricos.

Para continuar profundizando en los estereotipos de género en las relaciones y dinámicas sociales del bachillerato del Instituto San Félix durante 1970-1980, es importante abordar puntualmente las construcciones sociales acerca de lo que significa ser mujer y ser hombre, ya que esto condiciona los comportamientos de las personas dentro de la comunidad educativa y del pueblo.

El hombre es el que manda, el que lleva las riendas, usted como macho debe meterse con una mujer. Y usted como mujer tan linda, tan femenina, entonces tiene que tener a un hombre con fuerza y con berraquera. Esto que se transmitió sobre ser hombre o mujer se dio a nivel general a nivel del hogar, del colegio y a nivel de la sociedad. (Rivera 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

Durante los ejercicios espirituales previos a la semana santa que se hacían en el pueblo, el último día que terminaban se hacía una celebración en el que se hacían obras de teatro a los distintos grupos que asistían. Las obras de teatro la hacíamos nosotros mismos los estudiantes, en estas representábamos temas hogareños y puras vivencias cotidianas, por ejemplo, representábamos las señoras “alegonas” en la casa, las señoras haciendo oficio todo el tiempo y los señores que llegan tomados a la casa. (MaríadelC 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Lo anterior evidencia y sustenta al género como una construcción social, que se transmite de manera normalizada en los diferentes contextos de interacción del sujeto. En este sentido, la familia y la educación se convierten en instituciones legitimadoras de estereotipos acerca de cómo actuar, sentir y pensar basándose en las diferencias físico-biológicas. Esta reproducción social se expresa a través de distintos medios, pero que tiene la misma finalidad e intención: sostener y conservar una sola forma estandarizada de ser mujer y hombre, la cual la persona debe integrar para identificarse dentro de un rol en las relaciones sociales y en su propia intimidad.

La heteronormatividad es otro elemento fundamental de abordaje para la comprensión de la identidad del ser hombre o mujer, puesto que la norma social establecida para ambos casos era una orientación heterosexual. Es decir que, otras posibilidades sexuales desde la identidad, orientación sexual y cualquier otra, eran consideradas como anormales y eran expuestas a juicios o sanciones sociales que se expresan en formas legítimas, pero escondidas socialmente como burlas, chistes e imitaciones.

A mí no me tocó ver mujeres que se gustaran entre ellas y tampoco hombres que se gustaran entre ellos. Pero si me tocó ver hombres que se les notara ademanes en la forma de ser o en la actitud, de ellos se decía “ese es como rarito”. Yo tuve un compañero que se le veía una cosita en los gestos, en los ademanes y como se movía, pero yo jamás lo vi molestar con nadie. A él en el salón le hacían sus chistecitos o trataban de remedarlo en algún gesto y ese tipo de cosas si vi. (MaríadelC 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Un hombre con conductas femeninas era estigmatizado totalmente, era mortal, pues todo el mundo se le iba encima, le hacían bullying, eso era horrible, les hacían chistes, les ponían apodos, los imitaban. Con las mujeres casi no se veía que una mujer tuviera conductas masculinas. (Heosgra 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

A ellas les decían vea la “machorra” esa. Recuerdo que existió un muchacho con conductas más femeninas no cuando yo estudie, más adelante, le gritaban por el corredor “ay soso” “maricasio”. (MaríaEne 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Si veía uno la inclinación del niño y de la niña, pero no existía una relación homosexual como se ve ahora en día. Uno si decía ve tal niño es así, tal niña es así, porque les veía uno los ademanes más que todo al niño. Y a la niña a la legua que no le gustaban los niños. Hace años el niño con conductas femeninas o la niña con conductas masculinas lo veíamos muy mal. Algunas personas yo escuchaba que utilizaban términos desagradables hacia tal niño o hacia tal niña por tener estas conductas que no eran del niño o de la niña, pero eran pocos. (Rivera 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

Como es posible observar lo homosexual es concebido con otras normas estructuradas, en las que quien no es masculino (en el caso de los hombres) y quien no es femenina (en el caso de las mujeres) implicaba directamente a estandarizar como una persona homosexual, y a la vez ser sancionado, desconociendo otras posibilidades de masculinidades y feminidades o simplemente de experimentar la sexualidad. Precisamente, la masculinidad hegemónica instaurada en todas las sociedades pretende esto, infravalorar y deslegitimar otras posibilidades de ser, actuar y sentir que pueden surgir diferentes a la masculinidad y feminidad estereotipada.

En este punto es importante resaltar la época y trayectoria histórica en la que se encuentra el contexto investigado, puesto que dentro de la institución no se contaban con los conocimientos para abordarlo de manera diferente y tampoco para comprender las particularidades que se pudieron expresar desde la diversidad sexual humana.

En esa época no había educación sexual. (MaríaEne 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

En el Instituto no se hablaba para nada de la homosexualidad. (Heosgra 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Asimismo, la influencia de la religión católica y de principios conservadores a través de la iglesia y los misioneros de la Consolata, conllevan a que otras formas de vivir la sexualidad humana sean invisibilizadas mediante valoraciones y castigos sociales orientados a aquella persona que no encaja en lo binario y en lo heteronormativo. Puesto que esta religión transmite concepciones acerca de la mujer y el hombre sustentadas desde la masculinidad hegemónica con marcadas restricciones hacia la vivencia de una sexualidad diversa y ligada a la reproducción de estereotipos de género.

En este sentido, la homogenización no sólo se establece en las creencias religiosas sino también en el plano corporal, de identidad y orientación sexual. En este punto es importante mencionar, que el Instituto y San Félix con la influencia de elementos liberadores y comunitarios por parte de los misioneros, permitió los espacios de encuentro y convivencia de ambos géneros. Sin embargo, esto no significó la existencia de una reflexión profunda y la reelaboración de prácticas que permitiera transformar y liberar dentro del pueblo las creencias sexistas y conservadoras respecto al rol de la mujer, del hombre y la misma heterosexualidad.

La sexualidad desde sus diferentes formas de expresión fue limitada dentro del Instituto San Félix. Las manifestaciones homosexuales no se reconocían como válidas e incluso aquellas personas que se asumieron dentro de la heteronormatividad presentaron cohibiciones en sus interacciones. Las relaciones heterosexuales no se podían manifestar en lo público, razón por la que se llevaban coartadamente, especialmente de parte de las figuras de autoridad como el/ la docente o familia.

Varios de mis compañeros de la primera promoción del bachillerato tenían su novia en el colegio, incluso conozco casos en los que se casaron. Es decir que, si se veían noviazgos en el Instituto, lo normal. Pero era una cosa que se llevaba con mucho sigilo con las demostraciones de afecto. (MaríaEne 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Se veían demasiados noviazgos, de ahí salieron matrimonios. Pero pasaban al escondido porque los padres no lo permitían, ni los profesores tampoco. Los profesores y padres pensaban que para tener novio o novia lo mejor era que esperáramos a que estuviéramos más grandes, porque los padres trabajaban demasiado para que nos mandaran al colegio a estudiar y por tener novio nos entreteníamos y no estudiábamos, ese era el motivo. Los compañeros pensaban que era muy horrible, pero nos escondemos cuando el profesor estaba pendiente o vigilante. (Rivera 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

La restricción y vigilancia del profesorado en los procesos de socialización de los y las estudiantes es notoria, más aún cuando se trata de una interacción entre hombre y mujer. En este sentido, las relaciones sociales además de ser mediadas por las subjetividades de los y las estudiantes, estaba atravesada por la mirada del adulto que se dice conocedor de la cultura a transmitir, por ende, buscaba conservar un distanciamiento corporal y afectivo en edades tempranas entre los cuerpos femeninos y masculinos. Cabe aclarar que lo anterior se presenta especialmente durante 1970-1975, lo cual se fue modificando y asimilando con mayor apertura los siguientes años.

La cohibición en la libertad de expresión durante la década investigada en el Instituto, recae especialmente sobre la mujer, puesto que aquella que experimentará más abiertamente su corporalidad y sus relaciones afectivas con distintas personas era juzgada y/o sancionada socialmente con etiquetas negativas. En cambio, el hombre no vivía esto de la misma manera, las categorías asignadas no eran con connotación sancionatoria. Para Bourdieu esto refleja la dominación de la masculinidad sobre lo femenino, también como la mujer experimenta una sociedad desigual desde lo construido en lo simbólico y manifestado en la materialidad a partir de las experiencias que genera la interacción social.

Existían las “brinconcitas” del colegio, brinconcitas son aquellas mujeres que son novias de más de uno o son novias de uno y al mes de otro. En cambio, los hombres que tenían varias novias se les decía que eran muy novieros. De las mujeres que mostraban más su cuerpo se decía que tan exhibicionista o tan mostrona, yo creo que lo que siempre se ha dicho al respecto. Igual como el clima era tan frío no se prestaba mucho para eso. (MariadelC 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

De aquella mujer que se vestía mostrando se decía esta “buena”, que esa “loba”, esa bandida, pues lo normal. (Heosgra 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

El cuerpo categorizado como femenino vivencia prohibiciones en su experiencia histórico social, además del señalamiento es sexualizado y moralizado al ser mostrado, lo que implica un observador que juzga sancionando con categorías de desaprobación social, pero que desde la posición del hombre construido desde la masculinidad hegemónica lo disfruta y lo cosifica como un elemento asociado al sexo.

4. Consideraciones sobre las concepciones de género en las relaciones sociales del Instituto

En este sentido, la sexualidad que abarca la identidad de género, la orientación sexual y otras posibilidades diversas dentro del Instituto San Félix se vivenció con limitaciones, que crearon uniformidad en la forma de explorar, vivir y sentir la sexualidad y las mismas relaciones sociales, lo cual dificultó la manifestación social de la diversidad sexual salida de los estándares sexo-genéricos. Esta interpretación no es una particularidad de este contexto educativo, al contrario, es una generalización compartida en los demás territorios y realidades del país antes y durante de la década de los setenta.

Como es posible observar, los estereotipos de género en la cultura escolar del Instituto durante 1970-80 se expresan en distintas formas de interacción social fuera o dentro del aula. Estos no son perceptibles porque se encubren en la normalización y homogenización de una determinada forma de vivir la sexualidad. Sin embargo, aunque esto se haya presentado así no significa que no sean construcciones sociales que se establecieron para condicionar y limitar al sujeto en sus posibilidades humanas.

En el Instituto San Félix se presentaron estereotipos de género en los espacios formativos y de socialización entre pares, los cuales se basaron en diferencias biológicas que tenían como finalidad segregar para cumplir roles y funciones sociales determinados que

contribuyen al sostenimiento de un sistema económico, político y social. Por esta razón, lo que en esta institución educativa se presentó no es una invención del contexto particular investigado, sino una causa de una ideología impuesta que permea los distintos espacios públicos y privados de los individuos. Asimismo, esta realidad respecto a los estereotipos de géneros es una vivencia compartida en el país que pretende la perpetración de valores y principios conservadores en la sociedad colombiana.

Para continuar comprendiendo por qué la cultura escolar del Instituto se expresa de determinadas formas respecto a las creencias religiosas y de género, es fundamental dimensionar la educación como una institución inmersa y dependiente a otros contextos como el local y nacional. Este tema es el eje central del capítulo tercero el cual permitirá ampliar la perspectiva respecto a los sucesos internos y externos que se manifestaron en la cultura escolar del Instituto durante la década de estudio.

Capítulo tercero

Articulación de los procesos socioculturales de San Félix con la cultura escolar del Instituto

El presente capítulo tiene como objetivo reflexionar sobre la posible simbiosis entre la cultura escolar del Instituto y la cultura del pueblo de San Félix durante 1970-1980. Para ello, se parte del reconocimiento de las características, rasgos identitarios sociales y culturales de la población de San Félix del periodo histórico investigado. Se toma de base el texto escrito por los misioneros de la Consolata y también los testimonios que hacen parte de la investigación, debido a que permiten hacer una aproximación al conocimiento de algunas de las representaciones simbólicas y materiales como las prácticas, conductas y creencias características de la población San Feleña. Es importante realizar este acercamiento a la cultura general del pueblo para identificar qué elementos de esta se encontraron vinculados con los procesos educativos del Instituto San Félix (único colegio de bachillerato en el pueblo).

Se reconoce la complejidad de abordar el concepto “cultura” puesto que existen diversas definiciones y perspectivas al respecto, asimismo, las complejidades que ello implica en el campo de investigación. Sin embargo, también se reconoce la importancia de abordarla para ampliar la perspectiva comprensiva acerca de los procesos educativos de las instituciones educativas. Por tanto, se realiza principalmente en los próximos párrafos un abordaje de los elementos identitarios que caracterizó a la población San Feleña en el periodo señalado de estudio.

1. San Félix y sus procesos socioculturales



Ilustración 3. Corregimiento de San Félix, Caldas desde el aire

Fuente: Fotografía publicada en el grupo de Facebook San Félix Caldas Paraíso del Norte referenciando a Lorena Santafé como autora de la foto

San Félix es un corregimiento de Salamina ubicado en la parte central de la cordillera central al norte del departamento de Caldas, caracterizado durante 1960-1980 por la alta producción de papa y leche, también por la trayectoria en ganadería. Los elementos mencionados son relevantes para dar cuenta de las labores desempeñadas por la población de San Félix, las cuales cómo es posible observar se orientaban a las labores campesinas. El acceso por vía terrestre especialmente a inicios y mediados del siglo XX fue limitado, ya que las carreteras no eran pavimentadas. A este factor se le atribuye la dificultad del pueblo en desarrollarse económicamente y es un aspecto que muestra la falta de intervención de parte del Estado colombiano en San Félix.

La participación de la iglesia católica a través de la misión de la Consolata en San Félix durante 1953 a 1973 fue fundamental para que el pueblo lograra visibilidad política, también gestiones sociales y de desarrollo económico para su población. Los misioneros de la Consolata brindaron espacios educativos formales, también otros espacios públicos que facilitaban la integración social mediante la religiosidad católica e integración comunitaria. Estos fueron acogidos por la población, la religión que solían creer y practicar en el pueblo era precisamente la católica. En el pueblo se registra que previo a la llegada de los misioneros

ya contaban con iglesia católica y un seminario, las cuales incluso se menciona que fueron las primeras grandes edificaciones de San Félix (Instituto Misiones Consolata 1958).

San Félix es un pueblo pequeño que registra poca población, aunque para la época de estudio se estima que fue el periodo en el que mayor población lo habitó, tuvo casi 6.000 habitantes. Este incremento poblacional durante 1950 a 1980 se facilitó debido a la llegada de los misioneros de la Consolata. Quienes promovieron la migración al pueblo de pobladores de otras regiones como Boyacá y Antioquia. También, mediante la organización de eventos recogían recursos económicos para realizar gestiones sociales que beneficiarían a la población San Feleña. Estos eventos generaban integración entre las personas posibilitando el compartir espacios interactivos en los que se reforzaban principios católicos y también comunitarios.

En la época de estudio, la cultura del pueblo se caracterizaba por la manifestación de comportamientos y acciones con principios sociales de solidaridad, unanimidad, colaboración por el otro, de participación y cohesión social, lo cual se soportaba en principios comunitarios y católicos, contribuyendo al propio desarrollo económico y social de San Félix.

2. La cultura desde un abordaje conceptual

El concepto de cultura ha sido desarrollado por diversas áreas del conocimiento como la antropología, etnografía, filosofía, sociología, psicología, entre otras. En esta variedad de abordajes se encuentra que es un concepto complejo de definir, sin embargo, debido al enfoque de la investigación se realiza una aproximación teórica – conceptual de la cultura comprendida como un proceso de significaciones que son producidas mediante procesos de socialización, los cuales se reproducen mediante las acciones humanas y adquieren sentidos de categorización, clasificación cognitiva y a la vez sociales que van a encubrir el dominio de unas diferenciaciones sobre otras.

En el texto de Vera y Rodríguez (2009) se menciona que el concepto de cultura se refiere a “las prácticas materiales y de significación, al mismo tiempo, de continua producción, reproducción y transformación de las estructuras materiales y de significación que organiza la acción humana”(Vera y Rodríguez 2009, 100). Estas prácticas o acciones se originan en los sistemas de significación o simbólicos. En estos últimos sistemas, se establecen las diferenciaciones y distinciones sociales que generarán representaciones de

privilegio y estatus. Por esta razón, alrededor de las significaciones existen disputas que pretenden establecer y determinar los capitales económicos, políticos y simbólicos (Vera y Rodríguez 2009).

Herrera (2006) afirma que la cultura y la educación no pueden abordarse por fuera de las relaciones de poder dominantes de un contexto específico. Puesto que se considera necesaria la integración analítica de las clases sociales para no reducirse a perspectivas de homogenización. Según Bauman en “la cultura de la praxis” (2002) para la comprensión del concepto de cultura es fundamental dimensionar la interdependencia entre lo contextual y los significados, lo cual se resume en que la cultura expresa tres acepciones lo jerárquico, diferencial y genérico.

Con respecto a lo jerárquico se reconoce que la cultura es producto de la socialización que se da en relaciones de fuerza o dominación de unos actores sobre otros en los espacios sociales. Sin embargo, más allá de categorizar lo jerárquico como positivo o negativo, es una característica que muestra el dinamismo de la cultura. La acepción diferencial reconoce que los procesos culturales de los contextos obedecen a dinámicas distintas, en este sentido, el criterio de universalidad pierde cabida y sentido. Por esto, se reconoce la variedad de posibilidades en el desenvolvimiento de los procesos sociales, que, en vez de comprenderse como una universalidad, se entiende como una totalidad que se compone y teje de las distintas particularidades que pueden surgir en lo humano y dentro de las mismas estructuras. Y, lo relacionado a lo genérico de la cultura, permite comprender la cultura como estructura, es decir, como un ente sistémico que conserva un orden, que establece normas, formas de comunicación e interacción entre los distintos elementos que la integran. En este sentido, la cultura y la misma humanidad crean y son creadas desde las relaciones sociales (Bauman en Herrera 2006, 189-91).

Herrera sustenta a partir del análisis del texto de Bauman que la cultura realiza una ruptura con lo natural, es decir que trasciende limitaciones desde un plano biológico de lo humano. En este sentido, los grupos sociales establecen una convivencia desde una base que se configura desde el orden, el cual se concibe como cultura, y se posibilita en la praxis. Es decir, la cultura es el orden social construido y a la vez constatado mediante las relaciones humanas cotidianas (Herrera 2006, 194). En efecto, para Bauman la cultura es una creación exclusivamente humana puesto que de los otros seres vivos es la única especie que busca

construir una significación de la realidad, tanto de aquella que se experimenta en el plano individual como colectivo, con esto se posibilita el accionar desde el pedir libertad, justicia y bondad en distintos espacios de la experiencia humana (Bauman 2002, 342–43).

Marx en el texto “tesis sobre Feuerbach” (1845) afirma que “la vida social es en esencia práctica” por ello, sustenta que en esta misma práctica es fundamental buscar para encontrar respuestas, comprensiones y entendimientos acerca de “una determinada forma de sociedad” o de orden social establecido (Marx 1845). Bourdieu según Herrera concuerda que la realidad social se sustenta en la práctica y accionar humano, por lo que se convierte en un sistema estructurado que a la vez estructura a los seres humanos desde las prácticas pero también desde las configuraciones simbólicas (Herrera 2006, 194).

Bourdieu sustenta que el mundo social está conformado por la materialidad haciendo alusión a las formas de apropiación de bienes y valores sociales. También, expone que está compuesto de significaciones que dan paso a la construcción de sistemas simbólicos que van a dirigir acciones, comportamientos, creencias, pensamientos, sentimientos y concepciones de los/as individuos (Bourdieu 2007).

Ávila afirma que existe una relación genética del orden material y simbólico que sustenta Bourdieu, la cual es una relación estructural que surge desde el sistema escolar, puesto que a las prácticas de enseñanza se le asigna la función de producir, reproducir e interiorizar las “posiciones objetivas”- materiales en “disposiciones subjetivas” - simbólicas que permean las decisiones, perspectivas y posturas de los/as sujetos (Ávila 2002, 13). La educación al expresarse en procesos institucionalizados de aprendizaje y de enseñanza, se convierte en parte de la cultura, puesto que la cultura crea la educación y la educación transmite y también puede crear cultura (Herrera 2006, 223).

El concepto de cultura tiene variaciones como la cultura popular, la cual para autores que siguen la postura de Antonio Gramsci sostienen que la cultura popular es un campo de tensiones entre los intereses de los grupos dominantes y los grupos dominados, en el cual se manifiesta resistencias e incorporación. En este sentido es “un terreno de lucha ideológica entre clases dominantes y subordinadas” (Storey 2002, 27), como lo ejemplifica Storey (2002) el cine negro inicio como parte del cine popular que era infravalorado, pero a lo largo del tiempo empezó a ser valorado y considerado cine artístico. Al contrario, sucedió con

asistir a la playa como actividad de vacaciones, al inicio era una práctica aristocrática que al paso de los años se ha convertido en una práctica popular (Storey 2002, 27).

Bennet en Storey afirma que la cultura popular se estructura con el intento de la clase dominante por obtener la hegemonía y por las formas que surgen de resistirse a esta posibilidad. Por ello, este campo se convierte en un terreno de negociación, en el que se mezclan valores e ideologías de la cultura dominante y de la cultura de la “gente”, permutándose entre sí de formas distintas (Storey 2002). Para Paulo Freire la cultura popular es subalterna frente a la cultura dominante, pero ambas son alienadas porque no establecen relaciones que permitan el reconocimiento entre seres humanos. Por tanto, la cultura en general es un instrumento de dominación entre personas y grupos sociales (Streck, Redin, y Zitkoski 2015, 134).

El abordaje del concepto de cultura desde las perspectivas antes expuestas es relevante para explicar que esta investigación buscó aproximarse y conocer los procesos sociales, educativos e históricos de San Félix desde una perspectiva comprensiva - estructural. Esto es fundamental para apreciar la expresión que se tejió en la década de los setenta acerca de su materialidad y de ciertas representaciones simbólicas en lo relacionado al mundo socioeducativo.

3. Aproximaciones desde las voces testimoniales a la simbiosis de la cultura escolar del Instituto y la cultura de San Félix

La época de 1970-1980 en el Instituto San Félix y en el pueblo permite identificar la cultura escolar como una construcción que se crea al interior del contexto educativo mediante las relaciones sociales que sostienen los sujetos participantes. Además, esta cultura escolar cómo está inmersa dentro de un sistema político, social y económico que a la misma vez que la permea y condiciona, también la utiliza para conservar los principios y valores que requiere la sociedad.

La educación, iglesia, familia (instituciones más relevantes del pueblo) y la comunidad San Felená durante 1970-1980 presentaron una fuerte y sólida articulación, por lo que es posible afirmar que los procesos socioculturales y los de cultura escolar del Instituto estuvieron vinculados estrechamente, puesto que se da una interacción de cooperación que

posibilitó la conservación de cada una de estas instituciones que a su vez, generaba identificación en la comunidad del pueblo y beneficiaba al sostenimiento del mismo.

Cuando eran obras para el colegio se organizaba por el mismo instituto, las familias de los estudiantes se integraban. Pero también cuando eran obras para el pueblo se integraba todo el mundo, se integraban las escuelas, el colegio, la iglesia y hacían actividades para recaudar fondos para estas gestiones. Se hacían gestiones para el cuerpo de bomberos, para la volqueta que recogía la basura, para la ambulancia, en estas gestiones el pueblo ha sido muy dispuesto y unido a colaborar.

Esa época que nos tocó vivir a nosotros en el pueblo fue de mucha integración porque el sacerdote (Padre Fernán) llegó a San Félix a proponer cosas muy modernas e innovadoras, él buscaba que todas las personas participaran y se integrarían. Él organizaba toda la semana santa, sacaba un cartel en el que decía que actividad iba a hacer determinada persona y ya se sabía que uno hacía eso que le había asignado. Por ejemplo, a mí me escogió varias veces a leer en público, yo lo hacía, pero a mí no me gustaba. (MaríadelC 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Nos llevaban a la iglesia cuando había alguna fecha en particular como el día de algún santo, alguna conmemoración, un cumpleaños de la institución, en las ceremonias de la semana santa. Yo fui participe de la banda de guerra y de un coro musical del colegio que le colaboraba al sacerdote dentro de las ceremonias de la semana santa, participábamos de todas las ceremonias que había.

Como se puede ver, el colegio y la iglesia tenían un vínculo total, pues además el sacerdote era un profesor de la institución, no solo daba religión también daba otras materias de otras áreas. Asimismo, era el capellán de la institución, quien se encargaba de ser un orientador espiritual, entonces cuando había algún problema con la comunidad, dentro de las familias o con los mismos estudiantes hacían reuniones con el fin de solucionar inconvenientes no solo de tipo familiar, sino de estudiantes hacia profesores y viceversa. (Heosgra 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

La integración social en el pueblo se posibilita en gran medida a través de la religión católica, puesto que la iglesia como institución y a través de la comunidad religiosa La Consolata, transmite valores que unifica mediante la homogenización de la población y a la vez, dirige acciones en favor de toda la comunidad, lo cual la valida y aprueba como institución indispensable y fundamental para el desarrollo del pueblo. Es decir, el discurso católico simboliza un discurso de autoridad que se manifiesta mediante la figura representativa del sacerdote, quien influye no solo en la religiosidad sino también en procesos sociales, educativos y culturales. Puesto que uno de los elementos de identidad de la población San Feleña radica en la pertenencia al catolicismo, que se manifestaba de manera conservadora y liberadora, desde la participación a cultos religiosos hasta en la colaboración comunitaria y a personas necesitadas. Esto último fue especialmente promovido por los

misioneros, ya que buscaban la unión de las personas como comunidad para crear bienestar y crecimiento en distintas esferas de toda la población.

Fue una época muy religiosa, de mucho catolicismo, lo cual me sirvió mucho para en este momento continuar con la fe en Dios, seguir rezando el rosario, por lo tanto, una de las clases el padre enfocaba mucho como vivir con el otro, cómo actuar, llegar y ayudar al prójimo. Eso me sirvió demasiado para ser muy humana y estar pendiente de quien necesita ayuda no solo religiosa sino también en un momento dado de compartir con el otro un alimento. Recuerdo mucho el enfoque que nos daba el sacerdote sobre comportamiento moral y social, visitar al enfermo, visitar al que estaba preso. Entonces era aplicando las enseñanzas a las obras de caridad las espirituales y las corporales. Para mí fue muy enriquecedor haber tenido estas clases porque apliqué y aplico todo lo que acabe de explicar, lo moral estar con el otro en el momento que lo necesite.

San Félix se ha caracterizado por ser un pueblo muy sociable, humano, carismático, enfocado en ver las necesidades del otro. Desde primaria hasta bachillerato siempre vi el apoyo al otro, la profesora nos decía, tal familia tiene al papá o a la mamá enferma todos van a traer una pastilla de chocolate, un poquito de arroz, un pedacito de manteca, lo que hubiera en la casa y pudieran, solo traen los que puedan. De esa manera se le aportaba a la familia que tenía necesidades. (Rivera 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

En semana santa también se hacía la marcha de la libra, en esta todos los estudiantes teníamos que llevar una libra de alguna cosa. Con todo eso se recogían mercados para las familias más pobrecitas del pueblo. (MaríadelC 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Había mucha solidaridad, si algún docente o el rector se daba cuenta que una familia necesitaba ayuda, inmediatamente pedían colaboración a las otras familias. Con esto se recogía mucho. La solidaridad es una característica que ha sido muy fuerte en el pueblo, es algo que fue muy positivo. (MaríaEne 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Todo el mundo colaboraba, el colegio, las escuelas, la gente del mismo pueblo, las mismas veredas, todos allá eran muy solidarios, 'jalábamos para el mismo lado'. En las actividades que se hacían solía vincularse todas las instituciones del pueblo. (Heosgra 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Como es posible observar, el proyecto católico y liberador de los misioneros se llevó a cabo principalmente con la comunidad, de tal manera que las distintas personas del pueblo desde su agencia social e institucional se encontraban en un mismo pensar, sentir y actuar en lo relacionado al bienestar social, al desarrollo económico, educativo y comunitario. Puesto que, se reconocían las necesidades de la población fueran de niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos, mujeres y hombres, y estas se buscaban visibilizar con la intencionalidad de realizar gestiones para suplirlas y acercarse a mejorar las condiciones de vida desde, para y por todos/as los habitantes de San Félix.

Un proyecto que ilustra la forma de operar la interacción y vínculo entre las instituciones educativas, la iglesia y comunidad es el “Hogar Juvenil Campesino”, que fue sostenible gracias a la participación de las tres partes. En el texto escrito de los misioneros (1985) es posible observar que este hogar fue el anhelo de ellos para los niños y niñas del campo, lo proyectaban como un internado que permitiría a la niñez de las zonas rurales acceder periódicamente a una educación presencial en la que pudieran estar en contacto directo estudiante – docente. Asimismo, se planteaba como una gran oportunidad para el desarrollo del conocimiento campesino y consigo el crecimiento económico local. Este fue un proyecto presentado y solicitado a las autoridades competentes, sin embargo, no fue posible conseguir que se creará durante el tiempo que los misioneros estuvieron en el pueblo (Instituto Misiones Consolata 1958, 141).

Aproximadamente para 1975 se da la materialización del “Hogar Juvenil Campesino”, el cual fue desarrollado por el padre Fernán Llano, quien no hacía parte de los misioneros, pero se caracterizó también por su compromiso en los procesos sociales, comunitarios y educativos del pueblo. Este hogar se creó para estudiantes campesinos de escasos recursos que deseaban formarse académicamente, vivían en sectores alejados de las veredas y del pueblo, lo que les dificultaba acceder a una educación formal tanto de primaria como de secundaria. El sostenimiento del hogar fue posible por la unión y cooperatividad de todo el pueblo, desde los estudiantes que allí asistían, hasta los/as docentes, el mismo padre Fernán, las distintas familias y la comunidad en general.

El Hogar Juvenil Campesino es una muestra de la fuerte huella e influencia que dejaron los misioneros de la Consolata desde una religiosidad católica pero también desde una ideología de la liberación, pues a pesar de ya no estar presentes para 1975 se continuaron realizando proyectos y acciones encaminadas a velar por los menos favorecidos, siendo estas posibles por las gestiones unificadas de distintos actores de algunas instituciones del pueblo y por la voluntad de la comunidad San Feleña.

El padre Fernán hizo el hogar juvenil campesino en el que se albergaba a personas de escasos recursos, del campo que vivían demasiado lejos y no se podían desplazar casi que semanalmente a las fincas. Entonces se iban a vivir allá y ahí con recursos que el padre conseguía a través de diferentes actividades el sostenía el hogar juvenil campesino, que fue muy exitoso. (Heosgra 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

El hogar juvenil fue creado por un sacerdote el Padre Fernán Llano Ruíz, se realizó festivales, cabalgatas, todo tipo de actividades para la construcción del hogar, con el fin de que los mismos estudiantes que habían de las veredas tuvieran un lugar de albergue donde estar más tranquilos y rendir mejor académicamente. La mensualidad que se pagaba era mínima, al lado del hogar campesino nació la vuelta ciclística a San Félix que hoy tiene mucho renombre. Los ciclistas eran todos campesinos salían a la competencia con sus botas pantaneras, con sus guayos, otros con o sin pantaloneta y con sus botas, otros con su pantalón de dril y sus guayos, como pudieran con lo que tuvieran. El padre Fernán los acompañaba en el carro de la parroquia, salía con la ambulancia y el ciclista que se fuera varando en mitad del camino lo subían al carro.

A los niños en el hogar juvenil campesino les enseñaban el trabajo de la huerta, engorde de los cerdos y el cultivo de mora. Tenían celebraciones muy importantes como el día de San Juan Bosco el patrono de los jóvenes entonces lo celebraban con mucha pompa (el patrón de los hogares juveniles). La práctica religiosa fue muy importante ahí, los niños del hogar juvenil campesino los llevaban todos juntos con el director del hogar a la misa de medio día de los domingos. El padre Fernán era muy pendiente del funcionamiento del hogar juvenil y del comportamiento de la directora. (MaríaEne 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

En el grado once que yo estudié recogimos desde inicio de año dinero para gastos de final de año y de ese dinero le regalamos a un compañero que estaba en el hogar juvenil su traje para la graduación. Ese proyecto del hogar juvenil fue autosostenible pues este tenía una panadería y trabajaba la agricultura, a nosotros los estudiantes a veces nos llevaban al hogar a cuadrar huertas y a sembrar, lo que se sembraba se vendía. En este hogar también daban talleres para los jóvenes del pueblo, daban clases de culinaria y otras. (MaríadelC 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

En la triada (educación – iglesia - comunidad) la iglesia católica tuvo una participación y rol principalmente de guianza a través de los misioneros y de los otros sacerdotes no pertenecientes a la comunidad religiosa de la Consolata, debido a que propendían por dirigir y proponer gestiones para aportar en la organización social y en la defensa del bienestar comunitario del pueblo. Esto se les facilitaba porque de dicha triada la iglesia era la institución que tenía mayor legitimidad e influencia política en el país.

Aunque, esto no desplaza tanto a las instituciones educativas (Instituto San Félix, Escuela Santo Domingo Savio y Escuela La Consolata) como a la comunidad en su participación e importancia dentro de la triada. Sin estas, los planes o proyectos trazados para San Félix no hubiera sido posible materializarse, ya que son los/as maestros/as, estudiantes, niños, niñas, adolescentes, jóvenes, mujeres y hombres quienes desde su agenciamiento dieron soporte y desde sus acciones se unificaron para llevar acabo los mismos objetivos sociales. En este sentido, se puede afirmar que la relación entre la educación, la iglesia y comunidad de San Félix presentó un dinamismo propio y particular en lo referente al nivel simbólico y práctico, en el que cada una de las partes desempeño un rol distinto que fue

esencial para que ocurrirá el funcionamiento y desarrollo del pueblo como se expresó antes y durante 1970 – 1980.

Es importante resaltar el significado compartido de la población San Feleña acerca del Padre Víctor, pues representa la historia y una figura de referencia que estuvo involucrada e integrada con el pueblo, desde su posición de liderazgo, pero también como un integrante sumamente comprometido con el desarrollo y bienestar de la comunidad.

El padre Víctor era una institución no solo en el colegio sino en el pueblo y actualmente lo es. Hablar del padre Víctor es hablar de historia, de la fundación misma del pueblo y de lo que ha sido San Félix a nivel general. En el caso mío tengo el convencimiento de que él fue la persona más importante para lo que ha sido el pueblo hasta la actualidad. (Heosgra 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Al padre Víctor se le debe todo lo que un pueblo o una región reconoce como civilización. Por ejemplo, entrar a diferenciar el parque del resto de cosas, es que el padre Víctor era constructor, arquitecto, partero, odontólogo, era todo, era el alma y nervio de la comunidad. Se encargaba de conseguir los maestros y maestras que en ese momento iban a trabajar en la educación primaria.

El Padre Víctor después de terminar su periodo en San Félix se fue para Manizales, allí construyó la parroquia de Fátima y de Fátima se fue para Bogotá. Cuando el padre Víctor iba de visita al pueblo, sonaban las campanas por el altoparlante anunciaban su llegada. Los hombres y los que tuvieran bestias salían al alto de la virgen a recibir al padre Víctor, anunciaban por el alto parlante que por favor acercar los niños pequeños para tomarse fotos con el padre Víctor. (MaríaEne 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

La cultura del pueblo y la cultura escolar de las instituciones educativas, incluyendo al Instituto San Félix, estuvo mediada e influenciada por principios católicos, conservadores y a la vez liberadores, los cuales permitieron la unificación e identidad de la población entorno a las creencias religiosas, también en el comportamiento social, político y comunitario. Lo anterior se identifica en las festividades celebradas y en la forma en que lo hacían.

La semana santa en el instituto se vivía de forma muy comprometida, se vivía mucho catolicismo, teníamos que asistir a todos a todas las procesiones y a las misas, asistíamos con el uniforme. A nosotros los estudiantes de bachillerato nos delegan para leer las siete palabras, éramos los que organizábamos el templo, nosotros hacíamos muchas cosas para la semana santa en compañía de los profesores, lo hacíamos con mucha religiosidad, con mucho catolicismo y devoción. (Rivera 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

Se veía mucho en la semana santa la participación de las escuelas y el instituto, porque ponían a representar algunas escenas bíblicas de la semana santa y en ellas participaban estudiantes y muchas otras personas del pueblo. En los eventos de las distintas horas de la semana santa

se veía la participación de la mayoría del pueblo. Por ejemplo, mi familia colaboraba en esta semana, mi papá arreglaba la procesión del Santo Sepulcro, la de la resurrección la organizaba mi mamá con otra señora. (MaríadelC 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

El vínculo entre educación, iglesia y comunidad como es posible observar también se sostenía en gran medida por la familia, institución que dentro de los hogares se encarga de reproducir los valores y principios sociales del contexto. Esto se refleja en la religiosidad y acciones comunitarias, también en las creencias y estereotipos de género. Lo que muestra que la cultura es construida y constatada en las relaciones sociales, ya que genera rasgos de identidad y de homogenización respecto a la vivencia de dichas relaciones y roles sociales.

La gente de San Félix era gente muy trabajadora, muy llena de valores a pesar de que en esa época los estudiantes estaban recibiendo una formación académica y en otras cosas. Lo que es la mayoría de la gente de esa época, como mis padres o de los mismos campesinos toda la mayoría era sin estudio, pero ellos eran personas muy trabajadoras, muy llena de valores y gente muy echada para adelante. En esa época la mayoría era sin estudio.

Los estudiantes de este instituto heredaron de sus padres y de las mismas familias los valores y la forma de ser, eran personas muy sanas no existía la drogadicción, había uno que otro foco por ahí pero muy poco y la gente era con deseo de terminar su bachillerato no solo para irse a trabajar algún lado o tal vez para irse a estudiar. Los muchachos eran en general estudiantes muy comprometidos con estudiar, ayudarle a sus mismos padres, porque no solo era gente que estudiaba sino también que en las noches trabajaba por decir algo en un bar o los fines de semana lo hacían y se iban para las fincas a trabajar y volvían otra vez el lunes a estudiar. Era gente muy “metelona”. (Heosgra 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Considero que los valores infundados a nivel de la familia y del colegio, la forma como nos apoyábamos, la forma como éramos de unidos, mucho apoyo. La educación también hubo mucha responsabilidad de padres y estudiantes, mucho compromiso para salir adelante, así los recursos hayan sido mínimos.

Aunque el machismo hacía que los padres fueran muy rígidos con la niña y el niño, se decía el hombre es el que manda y la mujer debe ser femenina. Esta era la manera de los padres de familia de criar a los hijos, siempre era utilizando ese machismo, el poder de papá. Esto que se transmitió sobre ser hombre o mujer se dio a nivel general a nivel del hogar, del colegio y a nivel de la sociedad. Siempre era el machismo para regir las órdenes, los deberes y los mandatos. (Rivera 2021, entrevista personal; ver Anexo 2)

Del cuidado de la familia y de las labores del hogar se veía muy marcado que la mujer era la encargada de ello. Ya en las labores del campo y de fuerza los hombres eran los que solían hacer estas actividades. (MaríadelC 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Las mujeres la cocina y los hombres los mandados, decían ‘no me ponga al niño a moler que se mariquea. Las labores del campo las hacían los hombres. (MaríaEne 2020, entrevista personal; ver Anexo 2)

Los misioneros de La Consolata brindaron las bases y los elementos para la modernización del pueblo, como lo es el desarrollo de espacios educativos formales

completos de primaria y secundaria, asimismo, crearon estrategias comunitarias que permitieron el desarrollo de las familias en el ámbito económico. Es por esto, que el proyecto misional se hace posible no solo por la comunidad religiosa, sino por la comunidad humana que se hizo posible por los núcleos familiares que allí coexistían, puesto que es en estos espacios más íntimos que también se cimientan y fortalecen creencias, prácticas, identidades y emociones compartidas en un contexto social.

4. Reflexiones sobre el mundo social y cultural del Instituto y San Félix

Una comprensión de la cultura escolar es posible realizarla abordando dinámicas internas de la institución, ligadas a otros aspectos que se desarrollan externa y conjuntamente a ella que la permean y articula a otros procesos sociales y culturales. Como en el caso del Instituto San Félix, se expresó una cultura escolar atravesada por creencias religiosas y de estereotipos de género, que no solo se sustenta en sí misma, sino también en la sociedad en la que se desenvuelve y está inmersa, la cual tiene principios y rasgos conservadores que aprueba y se soporta en el catolicismo y en la heteronormatividad. Esto desde lo nacional, pero desde el contexto local, se evidencia también una cultura escolar influenciada por principios comunitarios y liberadores aportados principalmente por los misioneros de La Consolata. Es decir, la cultura escolar en el Instituto surge desde las relaciones sociales que establecen sujetos sociales, que se construyen subjetiva y simbólicamente con la cultura nacional y desde la comunidad San Feleña.

La cultura escolar del Instituto partía de la cultura general de la comunidad de San Félix. Asimismo, la cultura general del pueblo se conservó mediante la reproducción de sus valores y principios dentro de la educación en espacios extracurriculares, en los procesos sociales y culturales tejidos en estos contextos. Es una simbiosis en la que ambas culturas (escolar y del pueblo) son codependientes, ya que las dos se “alimentan” la una de la otra en su construcción y conservación.

Conclusiones

La participación de la misión religiosa de la Consolata en San Félix fue fundamental para el desarrollo de la comunidad y de los procesos educativos del pueblo, incluido al Instituto – único bachillerato de este contexto. Los misioneros realizaron las gestiones políticas y sociales necesarias para brindar a la población procesos de modernización y de desarrollo económico, lo que incluyó el establecimiento y acceso de una educación básica formal completa.

Específicamente, estos misioneros influyeron en los procesos de la educación secundaria con creencias católicas conservadoras, pero a la vez, liberadoras - comunitarias, las cuales son base esencial de identidad e integración social y personal, tanto en el Instituto como en el pueblo. Puesto que los estudiantes, familias, docentes y comunidad en general dieron sentido al lugar que habitaron, a sus prácticas, creencias y sentimientos en torno al compromiso comunitario, de ayuda al otro, al igual que, a una religiosidad exclusivamente católica.

Las creencias católicas se establecieron e instauraron en el mundo simbólico de las personas participantes del Instituto, mediante formas explícitas y ocultas, lo que permitió normalizar la religión católica en los procesos educativos, que se refleja en la historia, el contenido curricular, textos escolares, imágenes religiosas y en espacios extracurriculares que manifiestan simbolismos atravesados por rituales católicos. De igual forma, las creencias y prácticas con rasgos liberadores y comunitarios también son parte relevante que constituyó simbólicamente a las personas que participaron en el Instituto tanto desde el rol docente, como estudiante o de algún miembro de la familia, ya que el compromiso por el otro y el sentimiento social se plasmaron a través de vivencias extracurriculares que mencionan los testigos de esta investigación.

Las relaciones sociales del Instituto y del pueblo en general, estuvieron atravesadas por creencias principalmente conservadoras, pues existieron estándares acerca del ser hombre – lo masculino y ser mujer- lo femenino. Esta división sexista promueve diferencias sociales, estableciendo roles predeterminados en espacios privados y públicos. La mujer y lo

femenino se perciben en desventaja, ya que el hombre – lo masculino recibe mayor aprobación para ejercer actos de libre decisión sobre su cuerpo y sexualidad. Los estereotipos de género son transmitidos a los estudiantes por figuras de autoridad como adultos, docentes y la familia, de esta manera contribuyen a que se conserven y reproduzcan de generación en generación.

La internalización de los estereotipos de género se percibe cuando en las relaciones sociales entre los y las mismas estudiantes crean modos de sancionar conductas y pensamientos que son diferentes a lo heteronormativo. Puesto que, la expresión diferente de lo femenino y lo masculino le implicaba a la persona afrontar discriminaciones socialmente aceptadas. En este sentido, la heteronormatividad se establece y reproduce como regla social dentro y fuera del Instituto, y son los mismos participantes del contexto identificados con la heterosexualidad, con lo establecido de lo femenino y lo masculino, los/as que se encargan de hacerla cumplir. Esto genera relaciones de poder, en las que las personas asumidas dentro de una heteronormatividad dominan el espacio en el que también confluyen otras formas de ser. Es así que las posibilidades de expresión de diversidades sexuales quedan subestimadas, limitadas y excluidas.

El vínculo entre educación, iglesia y comunidad durante 1970-1980 existió de manera significativa, fuerte y profunda, lo cual posibilitó durante varios años la cohesión social en San Félix basada en los mismos principios, valores, creencias y conductas conservadoras respecto al ser religioso y sexual. De igual manera, esta cohesión se dio desde principios y prácticas comunitarias con bases desde la ideología de la liberación, pues se centraban en la fraternidad, el compañerismo y la solidaridad. Lo anterior refleja la mezcla de ideologías en que se desarrolló el Institutito y la comunidad San Feleña, las cuales influyeron histórica y significativamente las particularidades simbólicas y materiales de ambos contextos.

En este sentido, la cultura escolar del Instituto y de la cultura de San Félix se expresó con los mismos principios religiosos y sociales, produciendo una simbiosis y una relación de codependencia, ya que ambas se sostuvieron y fortalecieron con el apoyo mutuo. La cultura escolar reproduce la cultura del pueblo y la cultura del pueblo necesita de las instituciones educativas como el Instituto para conservarse y transmitirse entre generaciones.

La comprensión histórica de la cultura y comunidad educativa del Instituto San Félix es un proceso en construcción que presenta limitaciones, ya que al no existir textos y estudios

previos sobre ello dificulta la precisión de información y de los hechos vividos por los actores. Precisamente, esta investigación presentó algunas limitaciones al centrarse en una época de más de hace cuarenta años, sin embargo, en colaboración con las/los testimonios se buscó brindar la mayor claridad y precisión sobre las vivencias e interpretaciones realizadas.

Investigaciones sobre San Félix y temas relacionados a esta tesis, que posibiliten el conocimiento de la historia de la educación desde la influencia de misiones religiosas con bases en la teología de la liberación y desde una perspectiva de género, son escasos en el país. Es importante continuar con este tipo de estudios para ampliar el conocimiento acerca de épocas pasadas desde una postura comprensiva que lleve a reconocer las construcciones sociales históricas en los procesos educativos, para a través de ello entender situaciones y procesos actuales desde la educación, la cultura y la sociedad. Asimismo, es fundamental que estas investigaciones incluyan contextos como San Félix de los que poco se ha escrito sobre su historia y que recibieron un significativo acompañamiento e influencia de una misión religiosa católica con sustentos de una teología de la liberación, ya que brinda la posibilidad de conocer otras realidades educativas y olvidadas que hacen parte de Colombia.

Lista de referencias

- Acevedo Huerta, Emilio José. 2010. “El currículo oculto en las enseñanzas formales. Aspectos menos visibles a tener en cuenta para una educación no sexista”. *Revista digital para profesionales de la enseñanza* 1: 1–7.
- Arvone, Robert. 1978. “Políticas educativas durante el frente nacional 1958 - 1974”. *Revista Colombiana de Educación* 1 (1): 1–30. doi:10.17227/01203916.4933.
- Ávila, Rafael. 2002. “Las relaciones entre la educación y la cultura en Pierre Bourdieu”. *Revista Colombiana de Sociología*, 9–29.
- Baeza, Jorge. 2008. “El diálogo cultural de la escuela y en la escuela”. *Estudios pedagógicos (Valdivia)* 34 (2). doi:10.4067/S0718-07052008000200012.
- Bauman, Zygmunt. 2002. *La cultura como praxis*. Barcelona: Paidós.
- Bourdieu, Pierre. 2000. *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama S.A.
- . 2007. *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina S.A.
- Bourdieu, Pierre, y Jean - Claude Passeron. 1998. *La reproducción, elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Ciudad de México: La Fontamara.
- Castelar, Andrés Felipe, y Jenny Alexandra Lozano. 2018. “Reconocimiento de la diversidad sexual en la escuela: algunas paradojas”. *Psicología, epistemología y sociedad* 25: 51–79.
- Castro, Richard Ernest. 2016. “La educación en el concordato de 1973 entre Colombia y la Santa Sede”. Bogotá, D.C: Pontificia Universidad Javeriana.
- Cifuentes, José Eriberto, y Aura Lucia Camargo. 2016. “La historia de las reformas educativas en Colombia”. *Cultura, Educación y Sociedad* 7 (2): 26–37.
- Concilio Vaticano II. (1965). Decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia Ad gentes.
- Comisión de Derechos Humanos, y Pueblos Originarios de la Cámara de Diputados. 2017. *Evolución del concepto de género: Identidad de género y la orientación sexual*.
- Córdoba, Juan Felipe. 2012. "En tierras paganas Misiones católicas en Urabá y en La Guajira, Colombia, 1892 - 1952." Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Domínguez, María Elvia. 2004. “Equidad de género y diversidad en la educación colombiana”. *Revista Electrónica de Educación y Psicología* 19 (2): 1–19.
- Eliás, María Esther. 2015. “La cultura escolar: Aproximación a un concepto complejo”. *Revista Electrónica Educare* 19: 285–301. doi: <http://dx.doi.org/10.15359/ree.19-2.16>.
- García, Carmen. 2014. “Permanencia de estereotipos de género en la escuela inicial”. *La Revista Venezolana de Educación* 18: 439–48.
- García, María de Lourdes. 2013. “La caracterización de la cultura escolar de una escuela Normal a través de su normativa, ceremonias y valores.” Guadalajara: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Gómez, Omar, Sergio Gómez, y Idilio Urrego. 1982. “La educación en Colombia en el siglo XX”. Universidad de Antioquia.
- González, Blanca. 1999. “Los estereotipos como factor de socialización en el género”. *Comunicar* 12: 79–88.
- González, César. 2018. “Una teoría de la sociedad”. *Revista Cultura y Representaciones Sociales* 24: 273–309. doi: <https://doi.org/10.28965/2018-024-10>.
- González, María. 2014. “La violencia y la enseñanza de la historia nacional en el escenario institucional colombiano (1948-2006)”. *International Journal of Evaluation and Research in Education* 3 (4).
- Helg, Alline. 1987. *La educación en Colombia 1918 - 1957. Una historia social, económica y política*. Fondo Editorial Cerec. Bogotá.
- Herrera, Luis. 2006. “La educación y la cultura: una lectura y propuesta desde la filosofía de la praxis”. *Sophia Colección de la Filosofía de la Educación* 1: 186–231.
- Herrera, Manuel. 2000. “La relación social como categoría de las ciencias sociales”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 90: 37–77.
- Herrera, Martha Cecilia. 2014. “Educación Femenina e Inclusión Social en Colombia a través del siglo XX”. *Educação e Filosofia Uberlândia* 28: 181–99.
- Instituto Misiones Consolata. 1958. Editorial Bedout.
- Marx, Karl. 1845. “Tesis sobre Feuerbach”. *Obra reproducida sin responsabilidad editorial*.
- Moreno, Karina, Rodolfo Soto, María de los Ángeles González, y Elba Valenzuela. 2017. “Rompiendo con los Estereotipos: Una experiencia educativa con enfoque de género

- en una escuela básica”. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación* 16 (32): 165–74.
- Parra, Lina. 2011. “La educación femenina en Colombia y el inicio de las facultades femeninas en la Pontificia Universidad Javeriana, 1941 - 1955”. *Revista Historia de la Educación Colombiana* 14 (14): 121–46.
- Pedraza, Zandra. 2011. “La ‘educación de las mujeres’: el avance de las formas modernas de feminidad en Colombia”. *Revista de estudios sociales*, 71–83.
- Pineda, Carmen. 2018. "Mujeres y vida religiosa en Ecuador: una propuesta de inserción social en América Latina, 1962 - 1985". *Iberoamericana*, 68: 37- 56
- Ramos, Carmen. 1997. “El concepto de ‘Género’ y su utilidad para el análisis histórico”. *La Aljriba. segunda época. 2*: 13–32.
- Raschiatti, Stefano. 2020. "La cuestión misionera en Medellín". *Theologica Xaveriana*. 70: 1-26.
- Reales, Lisbeth Josefina, Jacinto Antonio Arce, y Frank Adolfo Heredia. 2008. “La organización educativa y su cultura: una visión desde la posmodernidad”. *Laurus, Revista de Educación* 14 (26): 319–46.
- Sacristán, Ana. 1987. “En torno al currículum oculto”. *Revista del Centro Asociado de la UNED de Melilla* 7: 29–36.
- Sandoval, Leonel. 2009. “Las Interacciones Sociales que se Desarrollan en los Salones de Clase y su Relación con la Práctica Pedagógica que realiza el Docente en el Aula”. *Revista Posgrado y Sociedad Sistema de Estudios de Posgrado Universidad Estatal a Distancia* 9: 32–57.
- Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. (1968). Medellín.
- Storey, Jhon. 2002. *Teoría cultural y cultura popular*. Barcelona: Octaedro S.L.
- Streck, Danilo, Euclides Redin, y Jaime José Zitkoski. 2015. *Diccionario Paulo Freire*. Lima: CEAAL.
- Tedesco, Juan Carlos. 2003. “Escuela y cultura: una relación conflictiva”. *Comunicación, medios y educación: un debate para la educación en democracia*, 33–42.
- Torres, Jurjo. 1998. *El currículum oculto*. Sexta. Madrid: Ediciones Morata S.L.

- Torres, Leila. 2018. "Interiorización de los estereotipos de género en la sociedad argentina y el ideal de belleza en los mensajes publicitarios. Estudio transversal en 4 rangos de edad que abarca de los 18 a los 49 años". Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Ventura, Rafael. 2016. "Tendencias de investigación sobre la heteronormatividad en los medios de comunicación". *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales* 32 (10): 932–52.
- Vera, José Ángel, y Claudia Karina Rodríguez. 2009. "La psicología social y el concepto de cultura". *Psicología & Sociedad* 21 (1): 100–107.

Anexos

Anexo 1: Formato de información para testimonios

Formato de información para testimonios de investigación “Historia de la educación secundaria en San Félix de 1970 a 1980, una aproximación a la cultura escolar desde las creencias religiosas y de género”

La presente entrevista es para una investigación para obtener el título de magister en innovación de la educación en la Universidad Andina Simón Bolívar del Ecuador. Esta investigación tiene como objetivo “Comprender cómo se manifestaron creencias religiosas y de género en la cultura escolar del colegio de bachillerato de San Félix durante 1970-80, mediante el testimonio de actores centrales”.

Esta investigación se pretende publicar en 1 o 2 años en alguna revista de educación bien sea de Colombia o del Ecuador (todo depende si es aprobado para ser publicado). Asimismo, se pretende buscar que los testimonios ofrecidos se conserven como memoria del pueblo de San Félix, para que brinden conocimientos acerca de la historia de la educación de este contexto.

Teniendo en cuenta que se realiza un estudio acerca de la educación del Instituto San Félix durante 1970-80 y que usted estudió allí en este periodo. Se considera que usted puede ofrecer un testimonio valioso para aproximarse a conocer la educación de esta época. Para fines de la investigación para conservar fielmente lo que usted ofrece en su testimonio se considera que es importante grabarlo a través de una grabadora. ¿Está de acuerdo con ello? ¿Me permite grabar la entrevista? Si_ No_ De igual forma, si existe en alguna parte que desee que pause la grabación solamente informa y será pausado, no existe inconveniente si no desea que grabe todo o algún fragmento.

¿usted quiere brindar su testimonio de la educación que recibió en básica secundaria?
Si _ No_

¿Autoriza para que su nombre y datos personales salgan referenciados en la tesis? Si_ No _ ¿O prefiere que salga un seudónimo? ¿Cual? _____

Al terminar la tesis se le brindará este documento en formato PDF para que conozca totalmente la producción académica a la cual aportó con su testimonio. Asimismo, en caso de ser publicado en forma de artículo en alguna revista se le enviará también este documento en formato PDF.

¿Desea hacer alguna pregunta, tiene alguna duda al respecto? Puede manifestar cualquier duda en cualquier momento que lo desee.

Anexo 2: Transcripción de entrevistas

Primera entrevista

Entrevistada: MariadelC

Entrevistadora: Jenny Paola Osorio Echeverri

Lugar y fecha: 21 de noviembre del 2020

Identificar cómo las creencias católicas se presentaron en el currículo oculto del colegio de básica secundaria de 1970-80 de San Félix.

<p>Vínculo creencias religiosas – bachillerato – Heroísmo 1. ¿Qué aprendió de Dios, la espiritualidad y la religión en el bachillerato? ¿En qué espacios lo aprendió?</p>	<p>Los primeros años nos enseñaban el estudio de la biblia, que capítulos, que versículos. El padre Fernán era muy centrado en eso, es más en los exámenes uno podía llevar la biblia porque lo ponía a sacar a uno algún resumen de los capítulo y versículos de la biblia. Que el antiguo testamento y el nuevo testamento. Esto nos lo daban en la materia que se llamaba religión.</p> <p>San Félix siempre ha sido un pueblo muy católico entonces no había necesidad de estarlo enseñando y repitiéndoselo a uno, eso lo llevaba uno desde la casa. Los sacramentos se cumplían en los tiempos que eran, yo enseñaba catequesis a los niños que iban a hacer la primera comunión.</p>
<p>2. ¿Qué recuerda que le enseñaron de la religión católica en el bachillerato?</p>	<p>Uno ya venía con bases católicas desde la escuela, lo que recuerdo es que después del descanso a veces sonaba una campana y el padre Fernán daba un minuto de oración, leía la biblia o él mismo oraba.</p> <p>Se veía mucho en la semana santa la participación de las escuelas y el instituto, porque ponían a representar algunas escenas bíblicas de la semana santa y en ellas participaban estudiantes y muchas otras personas del pueblo. Por ejemplo, mi familia colaboraba en esta semana, mi papá arreglaba la procesión del señor cuando se muere, la de la resurrección la organizaba mi mamá con otra señora.</p> <p>En los eventos de las distintas horas de la semana santa se veía la participación de la mayoría del pueblo. Un mes antes de la semana santa comenzaban unos ejercicios espirituales en la iglesia, que estaban divididos para los señores para las señoras, para las señoritas y para los estudiantes si era mixto. A estos ejercicios uno no se sentía obligado a asistir porque eso era parte de la semana santa, en el colegio yo veía que nadie ponía resistencia, todos iban. Cuando terminaban los ejercicios espirituales las mujeres o los hombres o los jóvenes. Estos ejercicios espirituales eran muy dinámicos, exponían muchas cosas y hacían varias</p>

	<p>actividades, el último día que terminaban se hacía una celebración en el que se hacían obras de teatro a los distintos grupos que asistían. Las obras de teatro la hacíamos nosotros mismos los estudiantes, en estas representábamos temas hogareños y puras vivencias cotidianas, por ejemplo, representábamos las señoras “alegonas” en la casa, los señores que llegan tomados a la casa, de las señoras haciendo oficio todo el tiempo.</p> <p>Esa época que nos tocó vivir a nosotros en el pueblo fue de mucha integración porque el sacerdote (Padre Fernán) llegó a San Félix a proponer cosas muy modernas e innovadoras, él buscaba que todas las personas participaran y se integrarían.</p> <p>Él organizaba toda la semana santa, sacaba un cartel en el que decía que actividad iba a hacer determinada persona y ya se sabía que uno hacía eso que le había asignado. Por ejemplo, a mí me escogió varias veces a leer en público, yo lo hacía, pero a mí no me gustaba.</p> <p>En semana santa también hacia la marcha de la libra, en esta todos los estudiantes teníamos que llevar una libra de alguna cosa. Con todo eso se recogían mercados para las familias más pobrecitas del pueblo, todo esto que le estoy hablando hace parte del periodo de 1970 al 80</p>
3. ¿Había imágenes religiosas en el colegio? ¿Qué le decían sus profesores sobre ellas (imágenes)?	En la escuela si estaba la virgen de la Consolata, pero en el colegio no recuerdo que hubiera imágenes religiosas.
4. ¿Qué opinaban y hablaban en el bachillerato (sus profesores y compañeros) acerca del padre Víctor y de los otros sacerdotes de San Félix?	<p>Para los profesores y en el colegio, el padre Víctor era visto como una persona muy grande, como una persona muy santa, como una persona que lo dio todo por el pueblo, todo el mundo lo quería. Hace un tiempo que estuvo haciendo unas confirmaciones en el pueblo y todas las personas querían tomarse una foto con él. El padre Fernán fue un cambio porque le dio otra dinámica a la educación, pues promovía mucho la integración, el ambiente en las aulas era muy bueno, él era muy buen profesor. En la graduación de nosotros a él se le hizo un homenaje y se le regalo algo de despedida.</p> <p>Hacia el padre Fernán se tenía mucho respeto y admiración, por el padre Víctor admiración, respeto, cariño, de todo.</p>

Interpretar la forma en que se expresaron los estereotipos de género en relaciones sociales del bachillerato de San Félix del 1970 al 80.

<p>DIFERENCIACIÓN (Mujer - Hombre)</p> <p>1. ¿Cómo convivían hombres y mujeres en el aula, y en otros espacios del colegio (como en actividades grupales, el descanso, actividades recreativas, actos cívicos, juegos, etc)? ¿En qué situaciones dentro del aula y en otros espacios del colegio se integraban y se separaban a los hombres y las mujeres?</p>	<p>Para la época que nos tocó a nosotros no era tan dividido eso de las niñas y niños a parte. Como yo venía de la escuela la Consolata que era solo de niñas yo si entré al bachillerato más bien atemorizada porque había muchachos más cansones, pero nunca nos infundieron de trabajar separado niños y niñas. Los trabajos en grupos eran por orden de lista con la persona que tocara.</p> <p>Los primeros años que yo entre al colegio, el descanso era dentro del colegio había dos patios en el que compartíamos todos y todas, yo no veía que las mujeres a parte o que los hombres a parte. Yo recién llegada de la escuela si compartía con mis amigas de esa escuela.</p>
---	--

	<p>Después hubo una época en la que durante el descanso si nos dejaban a todos ir a desayunar a la casa, aquellas personas que no alcanzaban a ir a sus casas se quedaban en el colegio o por el parque comiendo su “lonchera”, como el pueblo es tan pequeño y era tan seguro no había problema de nada, al momento de volver a entrar nos encontrábamos todos los estudiantes en el parque y entrábamos al colegio.</p> <p>Antes de yo entrar al colegio siempre era el uniforme para las mujeres con la faldita o como una jardinera. Pero en la época que yo entre que fue en 1976 por el frío nos colocaron uniformes de pantalones largos con unas chaquetas a las mujeres y a los hombres en esa época a ellos les pusieron a usar uniforme parecido al de nosotros. Creo que ellos antes no utilizaban uniforme.</p>
<p>2. ¿En qué materias se tenía mayores expectativas o se consideraba de mejor desempeño para los niños y las niñas? ¿Quiénes solían llevarse los mayores reconocimientos en literatura, deportes, artes y matemáticas?</p>	<p>Había unas clases de estética y habilidades de las personas, en las que generalmente</p> <p>En las clases de manualidades si nos separaban porque las mujeres hacíamos bordados, costuras, croché y ese tipo de cosas. En cambio, a los hombres les enseñaban creo que carpintería.</p> <p>El nivel académico se valoraba era por el desempeño de cada persona.</p>
<p>DOMINACIÓN RELACIONES</p> <p>3. ¿Se veía que hombres y mujeres compartieran en el descanso? ¿Qué se pensaba de aquella mujer que compartía más con hombres? O de ¿Aquel hombre que compartía más con mujeres?</p>	<p>Al llegar al colegio mixto y venir de una escuela de solo mujeres, inicialmente compartía solo con esas amistades que venían de la escuela ya después, de irme conociendo con los otros compañeros uno va abriendo otros círculos sociales. Sobre todo, los 2 primeros años era más común ver grupos de niños y otros grupos de solo niñas. Pero ya después era muy normal ver grupos de amigos integrados por hombres y mujeres.</p>
<p>ORIENTACIÓN SEXUAL HEGEMÓNICA</p> <p>4. ¿Se veían noviazgos en el bachillerato? ¿Qué tipo de relaciones (heterosexuales - homosexuales)? ¿Qué se pensaba de aquellas relaciones?</p>	<p>Si claro se veían noviazgos, se veían embarazos en el colegio. Se veían relaciones heterosexuales, homosexuales no recuerdo que nos haya tocado ver, si las hubo serían muy reservadas pero que yo recuerde no.</p> <p>Era muy normal ver los noviazgos entre los alumnos, unos noviazgos largos. Como también existían las “brinconcitas” del colegio, brinconcitas son aquellas mujeres que son novias de más de uno o son novias de uno y al mes de otro.</p> <p>A los hombres que tenían varias novias se les decía que eran muy novieros.</p>
<p>5. ¿Qué se decía de lo homosexual o era algo que no se hablaba?</p>	<p>Nosotros teníamos una clase que se llamaba comportamiento y salud, nos la daba un profesor que se llamaba Jairo Gallego, él era muy abierto en esos temas se hablaba de los embarazos.</p> <p>A mí no me tocó ver mujeres que se gustaran entre ellas y tampoco hombres que se gustaran entre ellos. Pero si me tocó ver hombres que se les notara ademanes en la forma de ser o en la actitud, de ellos se decía “ese es como rarito”.</p> <p>Yo tenía un compañero que se le veía una cosita en los gestos, en los ademanes y como se movía, pero yo jamás lo vi molestar con nadie. A él en el salón le hacían sus chistecitos o trataban de arremedarlo en algún gesto y ese tipo de cosas si vi.</p>
<p>6. ¿Qué se decía en el instituto sobre el comportarse como un hombre o una mujer? ¿Qué se pensaba de aquella mujer y de aquel hombre que no cumplía con esas formas ideales que decían de ser? ¿De aquel hombre con conductas</p>	<p>El decir cómo debía comportarme en especial se vio más en la escuela, pero en el bachillerato yo no recuerdo.</p> <p>De las mujeres con conductas más bien masculina se decía que eran bruscas, amachadas, machorras o que parece un macho, ese tipo de cosas. Pero por lo demás a ellas se le respetaba pues llego a existir algún problema en el pueblo al respecto.</p>

femeninas o mujer con conductas masculinas y liberadas (que tenía varios novios, que se vestía mostrando su cuerpo)?	De las mujeres que mostraban más su cuerpo se decía que tan exhibicionista o tan mostrona, yo creo que lo que siempre se ha dicho al respecto. Igual como el clima era tan frio no se prestaba mucho para eso.
--	--

Reflexionar sobre la posible simbiosis de la cultura escolar del colegio “” con la cultura del pueblo de San Félix antes y durante 1970-80.

<p>Materialidad – Simbolismo creencias 1. ¿Quiénes (hombres o mujeres) eran los encargados de las labores del hogar, del cuidado de la familia, de las labores del campo y que implicaban fuerza? ¿Esta división de algunas actividades para los hombres y de otras para las mujeres también lo vio en el instituto de bachillerato?</p>	<p>Del cuidado de la familia y de las labores del hogar se veía muy marcado que la mujer era la encargada de ello. Ya en las labores del campo y de fuerza los hombres eran los que solían hacer estas actividades. El profesor de educación física siempre fue un hombre.</p>
<p>Materialidad – Conductas – Simbólico Valores y Principios 2. En situaciones de colaboración y de gestiones para el pueblo o para personas que necesitaran ayuda ¿cómo actuaba las personas del pueblo y las instituciones como la iglesia, las escuelas e instituto? ¿Qué hacían? ¿Cómo se organizaban? ¿Quiénes colaboraban?</p>	<p>En el pueblo existían unos comités de acuerdo a lo que fueran a gestionar, por ejemplo, cuando hacían reinados los ponían a competir para ver quién recogía más dinero. Una reina se escogía porque a la niña la dejaran en la casa, porque le gustara y fuera bonita. Para estos reinados los comités preguntaban a la familia si la niña podía participar y para eso hacían muchas actividades para recoger dinero. A la reina siempre la acompañaba el edecán para ellos nunca ha existido un concurso tipo reinado.</p> <p>Cuando eran obras para el colegio se organizaba por el mismo instituto, las familias de los estudiantes se integraban. Pero también cuando eran obras para el pueblo se integraba todo el mundo, se integraban las escuelas, el colegio, la iglesia y hacían actividades para recaudar fondos para estas gestiones.</p> <p>Se hacían gestiones para el cuerpo de bomberos, para la volqueta que recogía la basura, para la ambulancia, en estas gestiones el pueblo ha sido muy dispuesto y unido a colaborar.</p>
<p>Representaciones- Simbólico 3. ¿Qué considera usted que caracterizó a las personas de San Félix durante 1970 - 80? ¿Qué considera que caracterizó a los y las estudiantes del Instituto de San Félix durante la época en la que usted estudió? ¿El proyecto del hogar juvenil es una muestra de colaboración y solidaridad que caracterizaba a las personas y estudiantes de San Félix? ¿Por qué?</p>	<p>Fue una época de mucha unión e integración, se hacían muchas actividades, en el que se empezó a ver más egresados del bachillerato.</p> <p>Los estudiantes de esta época fueron personas que querían mostrar más la rebeldía en el pueblo, precisamente en el 80 hubo un paro estudiantil, lo que también muestra que fueron personas más despiertas, integradas y unidas. Ese paro buscaba mejorar la calidad de la educación pues había profesores que no tenían la formación correspondiente de lo que enseñaban.</p> <p>El hogar juvenil campesino lo creó el padre Fernán con la ayuda del pueblo, todo el pueblo colaboró, en ese tiempo se hicieron actividades. El hogar juvenil funcionaba para personas con escasos recursos económicos, pero en especial para personas del campo que</p>

	<p>quisieran venir a estudiar al pueblo. Los niños llegaban el lunes y salían el viernes, pero otros si se quedaban ahí internos hasta que salían a visitar a sus familias. Ellos ahí cumplían algunos deberes pequeños que colaboraban al hogar en su sostenimiento, pero ellos iban normal al colegio.</p> <p>En el grado once que yo estudié recogimos desde inicio de año dinero para gastos de final de año y de ese dinero le regalamos a un compañero que estaba en ese hogar su traje para la graduación. Ese proyecto del hogar juvenil fue autosostenible pues esta tenía una panadería y trabajaba la agricultura, a nosotros los estudiantes a veces nos llevaban al hogar juvenil a cuadrar huertas y a sembrar, lo que se sembraba se vendía.</p> <p>En este hogar también daban talleres para los jóvenes del pueblo, daban clases de culinaria y otras. Pero la gente muchas veces no asistía, el padre Fernán hacía todas las gestiones para esto, pero casi no había asistencia. El mismo padre construyó la edificación del hogar juvenil y también propuso la vuelta ciclística “la vuelta a San Félix”.</p>
--	--

Segunda entrevista

Entrevistado: Heosgra

Entrevistadora: Jenny Paola Osorio Echeverri

Lugar y fecha: 29 de noviembre del 2020

Identificar cómo las creencias católicas se presentaron en el currículo oculto del colegio de básica secundaria de 1970-80 de San Félix.

<p>Vínculo creencias religiosas – bachillerato – Heroísmo</p> <p>1. ¿Qué aprendió de Dios, la espiritualidad y la religión en el bachillerato? ¿En qué espacios lo aprendió?</p>	<p>Durante esos 6 años me enseñaron en cada año una materia que se llamaba religión y en ella nos enseñaban lo que era el manejo de la biblia todo con respecto a Dios, la biblia es muy amplia muy extensa. De acuerdo a la religión católica nos enseñaban los valores y la forma de desenvolvernos en la sociedad, dentro del pueblo, con toda la comunidad del colegio y la familia.</p>
<p>2. ¿Qué recuerda que le enseñaron de la religión católica en el bachillerato?</p>	<p>De la religión católica nos enseñaban que había un Dios que había un ser supremo que era el que nos guiaba, que era una parte fundamental en nuestra vida. De las religiones, sacramentos, mandamientos y demás no nos enseñaban en bachillerato, pues en primaria ya nos lo habían enseñado. Cuando se hacían los sacramentos de la primera comunión o la confirmación eso se hacía desde la primaria. En bachillerato se hablaban de otros temas de la religión católica que son los que ya le había mencionado.</p>
<p>3. ¿Había imágenes religiosas en el colegio? ¿Qué le decían sus profesores sobre ellas (imágenes)?</p>	<p>Si claro, de hecho, nos llevaban a la iglesia y a la semana santa. De hecho, el pueblo y su comunidad era y es sumamente católica, pues existían muchos arraigos por la religión católica y era la única que había en el pueblo. En el colegio no se habla de otras religiones, pues no las había ni tampoco en otras partes, eso se vino a ver después de unos años.</p>

	<p>Nos llevaban a la iglesia cuando había alguna fecha en particular como el día de algún santo, alguna conmemoración, un cumpleaños de la institución, en las ceremonias de la semana santa. Yo fui participe de la banda de guerra y de un coro musical del colegio que le colaboraba al sacerdote dentro de las ceremonias de la semana santa, participábamos de todas las ceremonias que había.</p> <p>Como se puede ver, el colegio y la iglesia tenían un vínculo total, pues además el sacerdote era un profesor de la institución, no solo daba religión también daba otras materias de otras áreas. Asimismo, era el capellán de la institución, quien se encargaba de ser un orientador espiritual, entonces cuando había algún problema con la comunidad, dentro de las familias o con los mismos estudiantes hacían reuniones con el fin de solucionar inconvenientes no solo de tipo familiar, sino de estudiantes hacia profesores y viceversa.</p>
<p>4. ¿Qué opinaban y hablaban en el bachillerato (sus profesores y compañeros) acerca del padre Víctor y de los otros sacerdotes de San Félix?</p>	<p>El padre Víctor era una institución no solo en el colegio sino en el pueblo y actualmente lo es. Hablar del padre Víctor es hablar de historia, de la fundación misma del pueblo y de lo que ha sido San Félix a nivel general.</p> <p>En el caso mío tengo el convencimiento de que él fue la persona más importante para lo que ha sido el pueblo hasta la actualidad.</p> <p>El padre Fernán también fue muy importante para el corregimiento, fue el sacerdote más vinculado al Instituto. Él hizo el hogar juvenil campesino en el que se albergaba a personas de escasos recursos, del campo que vivían demasiado lejos y no se podían desplazar casi que semanalmente a las fincas. Entonces se iban a vivir allá y ahí con recursos que el padre conseguía a través de diferentes actividades el sostenía el hogar juvenil campesino, que fue muy exitoso. Él era muy cercano con la gente, ayudaba mucho, era un líder que a la gente le llevaba y le caía bien.</p>

Interpretar la forma en que se expresaron los estereotipos de género en relaciones sociales del bachillerato de San Félix del 1970 al 80.

<p>DIFERENCIACIÓN (Mujer - Hombre) 1. ¿Cómo convivían hombres y mujeres en el aula, y en otros espacios del colegio (como en actividades grupales, el descanso, actividades recreativas, actos cívicos, juegos, etc)? ¿En qué situaciones dentro del aula y en otros espacios del colegio se integraban y se separaban a los hombres y las mujeres?</p>	<p>En Marulanda y San Félix las instituciones de secundaria eran mixtas, donde había hombres y mujeres, pero ya por ejemplo en pueblos como Salamina, Aranzazu, Aguadas o Manizales donde había varios colegios, la mayoría eran hombres en una institución y mujeres en otra. Los colegios mixtos eran muy pocos, estos se empezaron a ver ahora.</p> <p>En San Félix en el instituto yo tuve una experiencia muy agradable porque se convivía muy bien tanto en el aula como en los descansos, en las actividades fuera del mismo colegio, todo era muy bien. No tuvimos dificultades de nada, la convivencia era muy buena.</p> <p>Lo normal, las mujeres se comportaban en el rol de ellas y los hombres en el rol de los hombres, no se veía nada que se</p>
---	---

	<p>viera algo anormal, un comportamiento diferente de los unos o de los otros, yo no vi nada raro.</p> <p>Las mujeres se comportaban como mujeres, como más se iban a comportar, en lo que era de ellas como mujeres y los hombres como hombres</p>
<p>2. ¿En qué materias se tenía mayores expectativas o se consideraba de mejor desempeño para los niños y las niñas? ¿Quiénes solían llevarse los mayores reconocimientos en literatura, deportes, artes y matemáticas?</p>	<p>Regularmente lo que sí se notaba es que las mujeres eran mejores en las áreas de español, de idiomas, en las manualidades.</p> <p>Los hombres ya en las áreas de las matemáticas, en la educación física se desenvolvían mejor los hombres, a las mujeres les costaba más, de hecho, pues nosotros tuvimos un profesor allá que era muy exigente que era la materia más compleja con él.</p> <p>Este profesor llegó a cambiar a poner más disciplina a enseñar más en el deporte, a hacerle creer a la gente que el deporte era muy importante, que la gente sí podía hacerlo que la gente sí podía desempeñar en una actividad física. El organizaba los campeonatos, los torneos de los mismos colegios, en la presentación de cada actividad deportiva en los uniformes. Todo eso nos lo enseñaba ese profesor.</p> <p>En los torneos se hacían torneos para hombres y para mujeres, cada salón tenía que sacar su grupo o equipo para participar, trataba que todo el mundo participara en algo. En el torneo de fútbol solo existía para hombres no más, nunca se propuso un torneo de fútbol de mujeres.</p>
<p>DOMINACIÓN RELACIONES 3. ¿Se veía que hombres y mujeres compartieran en el descanso? ¿Qué se pensaba de aquella mujer que compartía más con hombres? O de ¿Aquel hombre que compartía más con mujeres?</p>	<p>Se veía más el grupo de chicas y de hombres, pero también se veían mujeres y hombres mezclados.</p> <p>No se manifestaban comentarios negativos respecto a que un hombre compartiera más con mujeres o viceversa.</p> <p>No se percibía ningún privilegio ni para los hombres ni para las mujeres.</p>
<p>ORIENTACIÓN SEXUAL HEGEMÓNICA 4. ¿Se veían noviazgos en el bachillerato? ¿Qué tipo de relaciones (heterosexuales - homosexuales)? ¿Qué se pensaba de aquellas relaciones?</p>	<p>Si se veían noviazgos, mi novia fue de allá como muchos la teníamos ahí. Especialmente eran relaciones heterosexuales, homosexuales no se veían, para nada.</p>
<p>5. ¿Qué se decía de lo homosexual o era algo que no se hablaba?</p>	<p>Acerca de lo homosexual no se hablaba en el colegio.</p>
<p>6. ¿Qué se decía en el instituto sobre el comportarse como un hombre o una mujer? ¿Qué se pensaba de aquella mujer y de aquel hombre que no cumplía con esas formas ideales que decían de ser? ¿De aquel hombre con conductas femeninas o mujer con conductas masculinas y liberadas (que tenía varios novios, que se vestía mostrando su cuerpo)?</p>	<p>Un hombre con conductas femeninas era estigmatizado totalmente, era mortal, pues todo el mundo se le iba encima, le hacían bulling, eso era horrible, les hacían chistes, les ponían apodos, los imitaban.</p> <p>Con las mujeres casi no se veía que una mujer tuviera conductas masculinas. De aquella mujer que se vestía mostrando se decía esta buena, que esa loba, esa bandida, pues lo normal.</p>

Reflexionar sobre la posible simbiosis de la cultura escolar del colegio “” con la cultura del pueblo de San Félix antes y durante 1970-80.

<p>Materialidad – Simbolismo reflejo creencias</p> <p>1. ¿Quiénes (hombres o mujeres) eran los encargados de las labores del hogar, del cuidado de la familia, de las labores del campo y que implicaban fuerza? ¿Esta división de algunas actividades para los hombres y de otras para las mujeres también lo vio en el instituto de bachillerato?</p>	<p>Las mujeres eran las encargadas de las labores del hogar y de la familia. Las labores del campo y de fuerza eran los hombres los encargados.</p> <p>En el colegio no se veía esta división porque si había que hacerle aseo al salón los hombres cogían la trapeadora o las mujeres la escoba o lo que hubiera que hacer, si había que brillar el piso, todo nos tocaba por igual.</p>
<p>Materialidad – Conductas – Simbólico Valores y Principios</p> <p>2. En situaciones de colaboración y de gestiones para el pueblo o para personas que necesitaran ayuda ¿cómo actuaban las personas del pueblo y las instituciones como la iglesia, las escuelas e instituto? ¿Qué hacían? ¿Cómo se organizaban? ¿Quiénes colaboraban?</p>	<p>Todo el mundo colaboraba, el colegio, las escuelas, la gente del mismo pueblo, las mismas veredas, todos allá eran muy solidarios, “jalábamos para el mismo lado”. En las actividades que se hacían solía vincularse todas las instituciones del pueblo.</p>
<p>Representaciones- Simbólico</p> <p>3. ¿Qué considera usted que caracterizó a las personas de San Félix durante 1970 - 80? ¿Qué considera que caracterizó a los y las estudiantes del Instituto de San Félix durante la época en la que usted estudió? ¿El proyecto del hogar juvenil es una muestra de colaboración y solidaridad que caracterizaba a las personas y estudiantes de San Félix? ¿Por qué?</p>	<p>La gente de San Félix era gente muy trabajadora, muy llena de valores a pesar de que en esa época los estudiantes estaban recibiendo una formación académica y en otras cosas. Lo que es la mayoría de la gente de esa época, como mis padres o de los mismos campesinos toda la mayoría era sin estudio, pero ellos eran personas muy trabajadoras, muy llena de valores y gente muy echada para adelante. En esa época la mayoría era sin estudio.</p> <p>Los estudiantes de este instituto heredaron de sus padres y de las mismas familias los valores y la forma de ser, eran personas muy sanas no existía la drogadicción, había uno que otro foco por ahí pero muy poco y la gente era con deseo de terminar su bachillerato no solo para irse a trabajar algún lado o tal vez para irse a estudiar. Los muchachos eran en general estudiantes muy comprometidos con estudiar, ayudarle a sus mismos padres, porque no solo era gente que estudiaba sino también que en las noches trabajaba por decir algo en un bar o los fines de semana lo hacían y se iban para las fincas a trabajar y volvían otra vez el lunes a estudiar. Era gente muy “metelona”.</p> <p>La verdad que en lo personal es muy grato haber nacido en mi querido pueblo, en mi querido San Félix, a mis padres que fueron los que humildemente me dieron el estudio hasta terminar el bachillerato. Únicamente agradecimientos con el terruño.</p>

Tercera entrevista

Entrevistada: María Ene

Entrevistadora: Jenny Paola Osorio Echeverri

Lugar y fecha: 5 de diciembre del 2020

Identificar cómo las creencias católicas se presentaron en el currículo oculto del colegio de básica secundaria de 1970-80 de San Félix.

<p>Vínculo creencias religiosas – bachillerato – Heroísmo</p> <p>1. ¿Qué aprendió de Dios, la espiritualidad y la religión en el bachillerato? ¿En qué espacios lo aprendió?</p>	<p>El tiempo en que yo estude donde sea que hubiera sido fue de una gran formación religiosa en la educación católica, cuando llegamos a San Félix, el pueblo todavía tenía la misión de los sacerdotes de la Consolata llegados de Italia, por lo tanto, la formación en la religión católica fue muy fuerte, tuvo demasiado énfasis. Esa transmisión de la religión católica tuvo mucha fuerza en el pueblo porque allá ha sido muy reconocida la obra del padre Víctor Menegón. La misión de los Consolatos llegó a San Félix y presentaron como primer párroco de la Consolata que empezó sus funciones en San Félix en el año 1953. Al padre Víctor se le debe todo lo que un pueblo o una región reconoce como civilización. Por ejemplo, entrar a diferenciar el parque del resto de cosas, es que el padre Víctor era constructor, arquitecto, partero, odontólogo, era todo, era el alma y nervio de la comunidad. Se encargaba de conseguir los maestros y maestras que en ese momento iban a trabajar en la educación primaria entonces esa influencia de la religión católica fue muy importante y tan inolvidable que vivimos la trayectoria de la religión católica, muchos jóvenes abrazaron la comunidad religiosa de la Consolata para definirse como sacerdotes. Como esa obra fue tan grande pues de la mano del padre Víctor fue la construcción de la iglesia, la iglesia que hoy conocemos, la capacidad, el parque la plaza de ferias, el campo de deportes, muchas viviendas, el teatro y las viviendas que hay frente al teatro y muchas del pueblo fueron obra y mano del padre Víctor, entonces esa obra ha sido inolvidable, por eso en el pueblo ha tenido mucha fuerza la religión católica.</p>
<p>2. ¿Qué recuerda que le enseñaron de la religión católica en el bachillerato?</p>	<p>Para cada grado el ministerio de educación tenía sus temas específicos, la enseñanza de la religión no se salía de los parámetros del ministerio de educación nacional, pero como era un área orientada por el sacerdote de la comunidad, durante muchos años, era el asesor espiritual de los jóvenes del colegio y el docente de religión. Entonces eran marcados en los parámetros que daba el ministerio de educación nacional, se exigía mucho la asistencia puntual a la santa misa los domingos, esa era parte fundamental en el área de religión, esa nota de religión tenía mucho peso la asistencia a la santa misa, en ese sentido se apartaba un poco de los parámetros del ministerio. La asistencia a la santa misa era muy importante en la calificación de la materia de religión, eso entraba a mejorar o desmejorar la nota de religión.</p>

	<p>En el colegio se explicaba la importancia de ir a misa porque somos religión católica.</p> <p>La asistencia a misa era cada 8 días en ese tiempo de 1973 a 1974, cuando yo entre al grado 10mo el rector del colegio era el padre Luis Tallini, quien era un sacerdote italiano, fue el último padre de la misión de la Consolata en San Félix, esta misión duró en el pueblo 20 años del 53 al 73, como El padre Luis Tallini era el rector del colegio era muy demasiado estricto, inclusive si él se daba cuenta que una de las estudiantes le estaba mandando saludos a un profesor la sanción estaba lista, ¿Cuál era la sanción? Con resolución en mano delante de todo el personal leía la resolución y váyase para la casa por este motivo ahí se le especificaba.</p> <p>Usted sabe que yo termine mi carrera docente hace dos años, el ministerio de educación que dice, hay que respetar las prácticas religiosas de los estudiantes no se les exige que tienen que estar en la clase de religión católica. La constitución del 91 en los derechos fundamentales dice que la práctica religiosa es libre entonces se le debe respetar al estudiante sus propias creencias o prácticas religiosas.</p> <p>Estudiante que tenga una religión diferente a la católica el padre de familia está obligado a acercarse a la institución a decir mi hijo no es católico por lo tanto solicito que no esté en las clases de religión ni que tampoco lo vayan a llevar a la santa misa, pero tiene que ir el padre de familia si el estudiante es menor de edad. La ley general de educación de 1994 dice que la institución educativa debe estar enrutada en su contexto es decir con las vivencias de la región debe estar de la mano de la educación.</p> <p>La celebración de aniversario del pueblo se celebra con la santa misa, el día de la familia se celebra y se inicia con la santa misa para todas las familias, se hace así en el pueblo por la trayectoria religiosa que tiene el pueblo.</p>
<p>3. ¿Había imágenes religiosas en el colegio? ¿Qué le decían sus profesores sobre ellas (imágenes)?</p>	<p>Si, si había. En el colegio en el fondo del patio está una imagen de la virgen de la Consolata. Cuando se recibían visitas de supervisores de la secretaría de educación lo primero que miraban en cada salón tres elementos (uno religioso, uno patrio y uno cultural o libre) en cada salón hay un crucifijo y todavía está, en cada salón debe estar un cuadro de los próceres de la independencia (Bolívar, Francisco de Paula Santander, Camilo Torres), en los culturales se pone un cuadro bonito de un paisaje, una lectura bonita.</p>
<p>4. ¿Qué opinaban y hablaban en el bachillerato (sus profesores y compañeros) acerca del padre Víctor y de los otros sacerdotes de San Félix?</p>	<p>Con un cariño grandísimo, el Padre Víctor después de terminar su periodo en San Félix se fue para Manizales, allí construyó la parroquia de Fátima y de Fátima se fue para Bogotá allá construyó el barrio que se llama Ciudad Modelia. Cuando el padre Víctor iba de visita al pueblo, sonaban las campanas por el altoparlante anunciaban su llegada. Los hombres y los que tuvieran bestias salían al alto de la virgen a recibir al padre Víctor, anunciaban por el altoparlante que por favor acercar los niños pequeños para tomarse fotos con el padre Víctor.</p>

Interpretar la forma en que se expresaron los estereotipos de género en relaciones sociales del bachillerato de San Félix del 1970 al 80.

<p>DIFERENCIACIÓN (Mujer - Hombre) 1. ¿Cómo convivían hombres y mujeres en el aula, y en otros espacios del colegio (como en actividades grupales, el descanso, actividades recreativas, actos cívicos, juegos, etc.)? ¿En qué situaciones dentro del aula y en otros espacios del colegio se integraban y se separaban a los hombres y las mujeres?</p>	<p>Eso estaba en contraposición ¿Por qué? Era especial no se decía a este lado se van a hacer las bancas de los hombres y a este las bancas de las mujeres. De acuerdo a la cantidad de hombres y de mujeres en cada grupo los docentes nos distribuían dos hombres una mujer, dos mujeres y un hombre. No existía misterio para ello. Pero se llegaba la hora del descanso patio para las mujeres patio para los hombres. Ay de la mujer que encontraran en el patio de los hombres o viceversa, se consideraba una falta y se hacía rebaja en la conducta y disciplina.</p> <p>En las actividades lúdicas y recreativas normal hombres con mujeres, normal, se hacían las prácticas deportivas, se hacían las prácticas culturales, los bailes, gimnasia todo era mixto.</p> <p>Estamos hablando del 73 – 74 cuando no había educación sexual, no sé qué pensarían los sacerdotes con esta forma de separarnos, pero no había ese contacto de los unos con los otros, de caminar, vámonos a charlar, vamos a jugar esto o lo otro, simplemente los descansos eran: las mujeres para el patio de abajo y los hombres al patio mayor. Yo me sentaba en el descanso a chismosear, a desatrasarnos de cuentos, a jugar y teníamos los mismos juegos de los muchachos, jugábamos trompo, jugábamos yoyo, jugábamos bolas, al pico y cuarta, todo eso. Y los hombres se dedicaban a las prácticas de fútbol en el patio mayor, y a gimnasia y baloncesto.</p> <p>Cuando hacíamos los partidos de baloncesto o de voleibol juntos era mixto el partido, únicamente nos separaban para la hora del descanso.</p>
<p>2. ¿En qué materias se tenía mayores expectativas o se consideraba de mejor desempeño para los niños y las niñas? ¿Quiénes solían llevarse los mayores reconocimientos en literatura, deportes, artes y matemáticas?</p>	<p>No, eso era general. En ese tiempo se creó un mito grandísimo respecto a las matemáticas que el estudiante que sabía matemáticas es porque era sabio.</p> <p>No en ese sentido si había más justicia y equidad. Si miraban mucho los méritos, no por el hecho de que fuera hombre o mujer.</p>
<p>DOMINACIÓN RELACIONES 3. ¿Se veía que hombres y mujeres compartieran en el descanso? ¿Qué se pensaba de aquella mujer que compartía más con hombres? O de ¿Aquel hombre que compartía más con mujeres?</p>	
<p>ORIENTACIÓN SEXUAL HEGEMÓNICA 4. ¿Se veían noviazgos en el bachillerato? ¿Qué tipo de relaciones (heterosexuales - homosexuales)? ¿Qué se pensaba de aquellas relaciones?</p>	<p>Si claro se veían noviazgos en el instituto. Lo normal, pero era una cosa que se llevaba con mucho sigilo con las demostraciones de afecto. Varios de mis compañeros de la primera promoción de bachillerato tenían ya su novia en el colegio y salieron del bachillerato y empezaron a desempeñarse en diferentes áreas y se casaron con la novia que tenían en el colegio. Hay tengo</p>

	<p>un ejemplo bien bonito Maria Gallego que es la señora de Duván Ocampo. Maria y Duván son mis compañeros de la primera promoción de bachilleres y eran novios cuando sacamos grado. Pero nunca eran esas demostraciones de afecto. Las relaciones las llevaban con mucho sigilo y recelo por parte de los padres de familia.</p> <p>En el tiempo que estuve allí no se vieron relaciones homosexuales, no se veía. A mis hermanos si les correspondió percatasen, pero haber, le estoy hablando de hace más de 46 años y no fueron los muchachos señalados. De pronto era porque las cosas se llevaban con mucho sigilo, entonces no fue inconveniente.</p> <p>Cosa que en cambio considero se ve más ahora porque los mismos compañeros tratan de ridiculizar al otro.</p>
<p>5. ¿Qué se decía de lo homosexual o era algo que no se hablaba?</p>	<p>De las muchachas se veían como más bruscas en el andar, en el trato con el otro, más sueltas para hablar, de pronto usaban palabras no acordes con la educación recibida en el momento. A ellas les decían vea la “machorra” esa. Recuerdo que existió un muchacho con conductas más femeninas no cuando yo estude, más adelante, le gritaban por el corredor “ay soso” “maricasio”.</p>
<p>6. ¿Qué se decía en el instituto sobre el comportarse como un hombre o una mujer? ¿Qué se pensaba de aquella mujer y de aquel hombre que no cumplía con esas formas ideales que decían de ser? ¿De aquel hombre con conductas femeninas o mujer con conductas masculinas y liberadas (que tenía varios novios, que se vestía mostrando su cuerpo)?</p>	

Reflexionar sobre la posible simbiosis de la cultura escolar del colegio “” con la cultura del pueblo de San Félix antes y durante 1970-80.

<p>1. ¿Quiénes (hombres o mujeres) eran los encargados de las labores del hogar, del cuidado de la familia, de las labores del campo y que implicaban fuerza? ¿Esta división de algunas actividades para los hombres y de otras para las mujeres también lo vio en el instituto de bachillerato?</p> <p>Materialidad – Simbolismo reflejo creencias</p>	<p>Las mujeres la cocina y los hombres los mandados, decían “no me ponga al niño a moler que se mariquea”. Las labores del campo las hacían los hombres, aunque en el pueblo tocaron bellamente dos mujeres campesinas que desde muy jóvenes quedaron viudas, entonces ellas emprendieron su labor como agricultoras y posteriormente estas dos señoras fueron condecoradas en un día del campesino, allá se celebraba el día del campesino con mucha pompa, a ellas les dieron la papa de oro, era doña Lucía de Candelo y doña Virgelina de Villamil.</p> <p>En el pueblo se veía con respeto y admiración.</p> <p>Ya en el colegio estas tareas tan diferenciadas de que la mujer hacia una cosa o que los hombres hacían una cosa no se presentaba. Incluso me tocó cuando se iban a construir los</p>
--	--

	<p>tanques del agua en el pueblo, nos tocó ir caminando tanto hombres como mujeres a llevar unas fibras.</p> <p>El padre Víctor utilizaba mucho a los hombres para la construcción de las bóvedas del cementerio o arreglo del cementerio, con el compromiso que era jornada completa en ese trabajo en horas laborables en el colegio y él les daba el almuerzo, les daba carne de mula, dicen que el padre Víctor arreglaba la carne de mula muy bien.</p>
<p>Materialidad – Conductas – Simbólico Valores y Principios</p> <p>2. En situaciones de colaboración y de gestiones para el pueblo o para personas que necesitaran ayuda ¿cómo actuaban las personas del pueblo y las instituciones como la iglesia, las escuelas e instituto? ¿Qué hacían? ¿Cómo se organizaban? ¿Quiénes colaboraban?</p>	<p>Había mucha solidaridad, si algún docente o el rector se daba cuenta que una familia necesitaba ayuda, inmediatamente pedían colaboración a las otras familias. Con esto se recogía mucho.</p>
<p>Representaciones- Simbólico</p> <p>3. ¿Qué considera usted que caracterizó a las personas de San Félix durante 1970 - 80? ¿Qué considera que caracterizó a los y las estudiantes del Instituto de San Félix durante la época que usted estudió? ¿El proyecto del hogar juvenil es una muestra de colaboración y solidaridad que caracterizaba a las personas y estudiantes de San Félix? ¿Por qué?</p>	<p>La solidaridad es una característica que ha sido muy fuerte en el pueblo, es algo que fue muy positivo.</p> <p>Las características de mis compañeros era la del amor al estudio. El respeto que existía hacia el profesor, el maestro valía mucho en una comunidad porque el maestro era de comunidad y en las actividades del pueblo los maestros estaban presentes. Yo creo que ese respeto esa dignidad del maestro se fue perdiendo y hoy es muy débil. Yo considero que la falta del compromiso como ser social del maestro hizo en gran medida que se le perdiera el respeto.</p> <p>El hogar juvenil fue creado por un sacerdote el Padre Fernán Llano Ruíz, se realizó festivales, cabalgatas, todo tipo de actividades se realizó para la construcción del hogar, con el fin de que los mismos estudiantes que habían de las veredas tuvieran un lugar de albergue donde estar más tranquilos y rendir mejor académicamente. La mensualidad que se pagaba era mínima, al lado del hogar campesino nació la vuelta ciclística que hoy tiene mucho renombre. En una reunión de los hogares juveniles dijeron que cada hogar debía de distinguirse por una actividad deportiva, el padre se puso a pensar en algo más novedoso y eligió el ciclismo. Los ciclistas eran todos campesinos salían a la competencia con sus botas pantaneras con sus guayos, otros con o sin pantaloneta y con sus botas, otros con su pantalón de dril y sus guayos, como pudieran con lo que tuvieran. El padre Fernán los acompañaba en el carro de la parroquia, salía con la ambulancia y el ciclista que se fuera varando en mitad del camino lo subían al carro. Con el hogar juvenil campesino nace la vuelta ciclística. A los niños en el hogar juvenil campesino les enseñaban el trabajo de la huerta, engorde de los cerdos, el cultivo de mora y tenían celebraciones muy importantes como el día de san Juan Bosco el patrono de los jóvenes entonces lo celebraban con mucha pompa (el patrón de los hogares juveniles) La práctica religiosa fue muy importante ahí, los niños del hogar juvenil campesino los llevaban todos juntos con el director del hogar a la misa de medio día de los domingos. El sacerdote que era el padre Fernán era muy</p>

	<p>pendiente del funcionamiento del hogar juvenil y del comportamiento de la directora.</p> <p>Había muchos estudiantes mayores que los docentes y llegaron a enfrentarse en el patio del colegio hasta con cuchillo en la mano, esto se presentaba porque el muchacho se sentía más grande o se agrandaba mucho para sentirse mayor que el maestro.</p>
--	--

Cuarta entrevista

Entrevistada: Luz Rivera López

Entrevistadora: Jenny Paola Osorio Echeverri

Lugar y fecha: 5 de enero del 2021

Identificar cómo las creencias católicas se presentaron en el currículo oculto del colegio de básica secundaria de 1970-80 de San Félix.

<p>Vínculo creencias religiosas – bachillerato – Heroísmo</p> <p>1. ¿Qué aprendió de Dios, la espiritualidad y la religión en el bachillerato? ¿En qué espacios lo aprendió?</p>	<p>A nivel religioso obtuve muchas experiencias porque fue enseñada la materia de religión por un sacerdote, entonces las clases eran acerca del comportamiento social, las cuales eran dadas por un sacerdote y eran centradas en la moral. Fue muy gratificante porque nos daba a entender mejor la religión a tener más enfoque sobre Dios a tener más vivencia sobre lo que verdaderamente era la religión católica. Las clases eran muy dinámicas eran muy activas, generalmente eran en base a trabajos con figuras, con rompecabezas, eran muy creativas. Todo el bachillerato tuve la dicha de tener sacerdotes dirigiendo esta materia, me sentí más atraída por Dios, con más empatía hacia la creación del mundo, como vivir la religión, como transmitirla a nivel de la familia, de las compañeras, de las amigas. En base a lo que el sacerdote transmitía en las clases uno aprendía más de Dios y era más dedicado a la misa, al rosario, a las oraciones, porque era un momento de mucha motivación, fraternidad, mucho catolicismo. Entonces fue una época muy religiosa, de mucho catolicismo, lo cual me sirvió mucho para en este momento continuar con la fe en Dios, seguir rezando el rosario, por lo tanto, una de las clases que llevo en el corazón como le decía antes eran comportamiento moral y social entonces el padre enfocaba mucho como vivir con el otro como actuar con el prójimo como llegar al prójimo en qué momento podíamos ayudar, eso me sirvió demasiado para ser muy humana y estar pendiente de quien necesita ayuda no solo religiosa sino también en un momento dado de compartir con el otro un alimento. Recuerdo mucho el enfoque que nos daba el sacerdote sobre comportamiento moral y social, visitar al enfermo, visitar al que estaba preso. Entonces era aplicando las enseñanzas a las obras de caridad las espirituales y las corporales. Para mí fue muy enriquecedor haber tenido estas clases porque aplique y aplico todo lo que acabe de explicar, lo moral estar con el otro en el momento que lo necesite.</p>
---	---

<p>2. ¿Qué recuerda que le enseñaron de la religión católica en el bachillerato?</p>	<p>Para mí lo más puntual y que recuerdo siempre fue enfocado en Dios, pensar en que Dios era nuestro creador, que sin Dios la hoja del árbol no se movía, que había que cultivar la naturaleza porque fue Dios el que la creó. Para mí eso fue lo más importante que recuerdo a nivel católico y la puerta para vivir del catolicismo, asistiendo con devoción y amor a la iglesia, compartiendo con las personas a nivel bíblico muchas enseñanzas muchos episodios de la biblia. Siempre recuerdo eso y lo aplique claramente con mis estudiantes, enseñándoles a ayudar a los demás, no solo en lo económico sino también en lo moral. Esto lo aplique con mis hijas y en mi vida cotidiana.</p> <p>La asistencia a misa era totalmente obligatoria, le daban a uno nota más que todo de sexto a noveno. Había que ir a misa cada 8 días, el director de grupo comprobaba que habíamos ido a misa hacía alusión sobre el evangelio del domingo. Entonces, el docente empezaba a hacer preguntas sobre el evangelio, si yo había ido a misa tenía que responder y el que no respondiera era porque no había ido a misa. También pasaba que las niñas se encontraban en el colegio y se iban en fila hasta la iglesia con un librito de las oraciones y de las partes de la misa para participar en la iglesia de la misa, en la cabeza llevábamos algo parecido a una ostia. Íbamos a la iglesia con mucha devoción, no se hablaba con la de enseguida, no se comía chicle, era con mucho respeto al templo a la casa de Dios, totalmente obligatoria la misa porque había nota para la materia de religión.</p> <p>La semana santa en el instituto se vivía de forma muy comprometida, se vivía mucho catolicismo, teníamos que asistir a todos a todas las procesiones y a las misas, asistíamos con el uniforme. A nosotros los estudiantes de bachillerato nos delegan para leer las siete palabras, éramos los que organizábamos el templo, nosotros hacíamos muchas cosas para la semana santa en compañía de los profesores, lo hacíamos con mucha religiosidad, con mucho catolicismo y devoción.</p>
<p>3. ¿Había imágenes religiosas en el colegio? ¿Qué le decían sus profesores sobre ellas (imágenes)?</p>	<p>Había demasiadas, no solo en el colegio sino también en otros espacios del pueblo. El colegio cuando yo estude tenía de rector a un sacerdote de Italia, también estuvo el padre Víctor Menegón (fundador del pueblo), también mucho antes existió un seminario donde los jóvenes recibían una formación religiosa. Había imágenes, bustos de sacerdotes, en todo el colegio en cada aula existía un cuadro de una imagen religiosa diferente, siempre cuando iniciaba el año el director de grupo decía que decoráramos el salón, lo primero que debía estar en la pared era cualquier imagen religiosa como la imagen del sagrado corazón de Jesús, entre otros, en todo salón era característico tener dos cuadros religiosos. Esto de las imágenes religiosas en el salón era algo estricto que debía estar en la pared del salón, generalmente era el sagrado corazón, la virgen, también se llegó a poner la imagen del ángel de la guardia con una oración.</p>
<p>4. ¿Qué opinaban y hablaban en el bachillerato (sus profesores y compañeros)</p>	<p>Cuando yo estudiaba recordaba al padre Víctor como fundador de San Félix, él era el que ayudó a construir a San</p>

acerca del padre Víctor y de los otros sacerdotes de San Félix?	Félix, era un sacerdote muy polifacético era médico, dentista, arquitecto, él se desempeñaba en muchos saberes. A los otros sacerdotes como al padre Fernán Llano se le conocía como una eminencia de sacerdote, el daba otras materias. Y muchos otros sacerdotes pasaron por el colegio dictando diferentes clases no solo religión, sino también filosofía. La gratificación hacia el padre Víctor fue por la fundación del pueblo y hacia los otros sacerdotes por las enseñanzas religiosas y la manera como transmitieron la religión de una forma que nos llevaba a vincularnos al prójimo, a la comunidad, como debíamos de actuar.
---	---

Interpretar la forma en que se expresaron los estereotipos de género en relaciones sociales del bachillerato de San Félix del 1970 al 80

<p>DIFERENCIACIÓN (Mujer - Hombre)</p> <p>1. ¿Cómo convivían hombres y mujeres en el aula, y en otros espacios del colegio (como en actividades grupales, el descanso, actividades recreativas, actos cívicos, juegos, etc)? ¿En qué situaciones dentro del aula y en otros espacios del colegio se integraban y se separaban a los hombres y las mujeres?</p>	<p>Había dos escuelas una de niños y otra solo para niñas, y eso se hacía para que ambos no convivieran, en ese entonces había mucho machismo.</p> <p>En bachillerato una profesora dijo que sería muy bueno integrar los niños con las niñas para que se fueran teniendo confianza para que pudieran compartir diferente, para que se sintieran mejor. Esta idea fue aceptada y el colegio comenzó mixto. Al principio fue algo impactante porque en ese entonces las niñas veían atractivos a los niños, entonces había picardía, interés por querer hablar con el niño querer compartir con la niña. Hubo esa situación así de que en un primer momento eran grupos solo de niñas y grupos solo de niños, después el niño con la niña hasta que ya se fue tomando más confianza. Hubo muy buenos resultados, no hubo agresividad del niño hacia la niña, aunque las familias de los estudiantes venían de unos hogares muy machistas donde el papa decía no se deje del compañero de la niña. Se sentía uno retraído cuando el joven tomaba la iniciativa de que yo soy el que mando, el que voy a hacer la tarea, o que yo no quiero que las niñas intervengan, aquí mandamos somos los hombres. Entonces si hubo esa apatía por un tiempo, pero luego las cosas se fueron dando de una manera extraordinaria, hasta que ya terminé bachillerato mixto y hubo mucha integración, se veían niños con niñas, no las mujeres solas ni los hombres aparte. Los trabajos eran muy participativos desde hombres y mujeres. En los grupos de teatro, de poesía, de danza, había mucha integración y mucho respeto, fue muy agradable esta situación.</p> <p>En el descanso los hombres se iban para el descanso de abajo y las mujeres en el patio hacia la salida del colegio, solamente nos integrábamos en el aula de clase. La profesora vivía muy pendiente de que nada ocurriera, que el niño respetara a la niña, igualmente la niña al niño. Pero en los recreos no, antes de salir a clase nos decían que no podía haber irrespeto, que estábamos muy jóvenes para tener novios o para tener un amigo cercano, no podíamos cogernos de la mano, no había ningún lazo de caricia o de sentimientos, no podía haber nada. Cuando existía este</p>
---	---

	<p>sentimiento tenía que ser muy guardado, porque no lo permitían, entonces por ese motivo en los recreos eran en diferente parte, si ya había atracción era para que no existiera ese contacto o ese compartir, de un beso o la mano. Nos decían que todavía estábamos muy jovencitos y nos habían mandando era a estudiar.</p> <p>Generalmente las niñas nos sentábamos a charlar y a compartir el “algo” – el refrigerio. Nos contábamos vivencias, cosas de nuestras vidas. Los muchachos jugaban con pelota.</p> <p>Antes existía mucha clase de juegos, lo cual intenté recobrar y no fui capaz, había el jazz, la pirinola, el puente está quebrado, pijaraña, muchísimos juegos. Todos esos juegos si los hacíamos las niñas y los niños en cada patio.</p> <p>Esta separación se debe por el mismo proceso de las escuelas que eran separadas por niños y niñas, entonces en ese tiempo había mucho misticismo, mucho tabú, de ver al niño con la niña, que cómo así que este muchacho la mandamos a estudiar y ya va a salir con novio, o que si este muchacho se pone a tener novia lo saco a trabajar. Entonces ese machismo hacía que los padres fueran muy rígidos con la niña y el niño, pero luego ya los profesores queriendo implantar el colegio mixto, a los padres de familia se les hizo entender que teníamos que compartir todos y todas, que toda la vida las mujeres no íbamos a estar solas que necesitábamos el apoyo del hombre igualmente el hombre el apoyo de la mujer. Entonces ya de tanto dar cátedra los profesores a los padres de familia eso puedo modificarse y fue poco tiempo el que estuvimos separados en el descanso. Esa separación duró por ahí 2 años solamente. Después ya se veían varios niños con niñas o niñas y niños, nunca se vio morbosidad, atrevimiento de ninguno de los dos, las cosas funcionaron muy bien, a pesar de que el compartir en los descansos entre hombres y mujeres empezó como un simulacro, nos dijeron si nos damos cuenta de alguna situación volvemos a lo anterior, pero todo funcionó muy bien.</p>
<p>2. ¿En qué materias se tenía mayores expectativas o se consideraba de mejor desempeño para los niños y las niñas? ¿Quiénes solían llevarse los mayores reconocimientos en literatura, deportes, artes y matemáticas?</p>	<p>Sí claro recuerdo español y literatura, sobresalíamos más las mujeres porque en ese momento que estude teníamos excelentes maestros en el Instituto San Félix. Para mí es un orgullo y me siento muy honrada de haber salido y estudiado en el Instituto, para mí fue la mejor educación, no me siento mal de haber salido de un corregimiento del norte de Caldas, feliz de ser egresada del instituto San Félix, porque considero que tuve los mejores docentes. La mayoría de docentes eran de otra parte, eran de Manizales, de Pereira, Medellín, choco también de San Félix. El profesor de francés era del Choco una eminencia.</p> <p>Los profesores eran muy talentosos y dedicados, por eso sobresalíamos en español y literatura. Nos enseñaban las obras literarias, a escribir cartas, a hilar ideas, a corregir el vocabulario, a escribir correctamente, a tener buena ortografía. Todo eso sirvió mucho para la vida laboral.</p>

	<p>También, en esa materia mezclaban poesía, teatro y el folclor, a las niñas nos encantaba. A mí por ejemplo me fue super bien en la poesía, declamaba muy bien, no debiera decirlo, pero me destaque por hacerlo muy bien. Me daban poesías de 5 hojas y me las grababa y declamaba muy bien. En la materia de español generalmente se inclinaban más las niñas, a los muchachos les daba pena bailar, hacer obras de teatro. Cuando hacíamos una obra de teatro y necesitábamos un joven teníamos que rogarle demasiado para que participara.</p> <p>Había una materia que no recuerdo el nombre, en la que nos enseñaban todo lo del feto, el niño como se desarrollaba, el nacimiento, como iba creciendo, como iba evolucionando. Entonces nos encantaba, la daba una gran profesora Martha Franco. Nos gustaba mucho la costura esa si era solo para las niñas, no para los jóvenes. En sociales teníamos maestros que prácticamente nos llevaba al lugar donde pasaban los acontecimientos. Para mí la enseñanza en San Félix fue maravillosa.</p> <p>Los hombres eran muy buenos en matemáticas, eran veloces, audaces para la matemática, le ganaba a la mayoría de niñas, siempre sobresalían los jóvenes en la matemática. Y nosotras en español. Entonces nos colaboramos mucho, ellos nos colaboraban para explicarnos algunos temas y nosotras en español en sociales. Al igual en los trabajos.</p> <p>Eran genios en las matemáticas, pero apáticos a la religión, no les gustaba mucho.</p>
<p>DOMINACIÓN RELACIONES 3. ¿Se veía que hombres y mujeres compartieran en el descanso? ¿Qué se pensaba de aquella mujer que compartía más con hombres? O de ¿Aquel hombre que compartía más con mujeres?</p>	<p>Esto era indiferente. Uno siempre notaba de sexto a once el grupito de niñas las que tenían formita, las que estaban bien vestidas, las que tenían los mejores cuadernos, las que les iba mejor, entonces ellas eran junticas. De pronto en ese proceso había 1 o dos hombres, pero no por otra razón. Los hombres también tenían su grupito de meros hombres con una o dos mujeres.</p> <p>Siempre en todo el bachillerato fui muy imparcial, yo era mitad y mitad, salía con la mayoría de compañeros del grupo, nos integrábamos hombres y mujeres y nos iba super bien. No me gustaba mucho compartir siempre con las mujeres porque las niñas siempre somos conflictivas, egocéntricas, cansonas, peleonas, cismáticas, todos esos antivalores que lo aburrían a uno.</p> <p>En cambio, el hombre no, él era más libre, más extrovertido, contábamos cuentos y no había problemas. Había niñas muy zalameras, lo que en este momento se llaman “de di paradas”.</p> <p>No yo no percibí eso a nivel de mi vivencia, a mí me encantó haber tratado con los compañeros y también con mis amigas, me sentía bien con ellas, tuve grandes amigas, fueron parceras, fueron hermanas, fueron de todo, lástima que esas amistades se acabaran. Pero si tengo los mejores recuerdos de algunas compañeritas, tuve una compañera con la que estudié de sexto a once de bachillerato, hicimos la Normal juntas, estudiamos la universidad juntas, nos graduamos, empezamos a trabajar yo el 6 de abril de 1976 y ella en mayo</p>

	del 1977. Éramos lo que dicen “uña y carne” pero de un momento a otro, nuestra amistad se derrumbó, pero fue muy lindo compartir con ambos géneros el femenino y el masculino.
<p>ORIENTACIÓN SEXUAL HEGEMÓNICA</p> <p>4. ¿Se veían noviazgos en el bachillerato? ¿Qué tipo de relaciones (heterosexuales - homosexuales)? ¿Qué se pensaba de aquellas relaciones?</p>	<p>Cuando teníamos de rector a un sacerdote italiano, y estábamos en sexto o séptimo, no podíamos ir a las fuentes de soda a bailar, estaba prohibido. Como las muchachas de hoy en día de sexto y séptimo que se van para los bares y discotecas con los amigos. En ese entonces no podíamos, era muy cohibido en esa época era tanto el respeto por el profesor que uno salía a la calle y se encontraba a la profesora yo me escondía para que no me vieran. En los bajos de la casa cural, donde hacen la preparación a los niños de la primera comunión y la confirmación, el padre que era el rector del colegio adecuo un lugar para que asistiéramos los domingos de 12 a 4 de la tarde ahí podíamos estar con los compañeros y amigos del colegio. El padre pendiente, vendía solamente gaseosa, chicle y galletas, no venían nada de licor, ni una cerveza. Y en este espacio bailábamos toda la tarde, en el momento en que el cerraba, todos para la casa. Hubo momentos espectaculares que yo no olvido, la época del colegio fue la mejor de mi vida. Mucha pobreza, mucha carencia de todo, pero fui muy feliz. Se veía demasiado, de ahí salieron matrimonios. Pasaban al escondido porque los padres no lo permitían, ni los profesores tampoco. La educación de hace años es muy diferente a la de hoy, los profesores y padres pensaban que para tener novio o novia lo mejor era que esperáramos a que estuviéramos más grandes, porque los padres trabajaban demasiado para que nos mandaran al colegio a estudiar y por tener novio nos entreteníamos y no estudiábamos, ese era el motivo. Los compañeros pensaban que era muy horrible, pero nos escondemos, que, porque el profesor vigilará, estuviera pendiente. En ese momento se veían era relaciones heterosexuales, cuando yo estudiaba si veía uno la inclinación del niño y de la niña, pero no existía la relación como se ve ahora en día. Uno si decía ve tal niño es así, tal niña es así, porque les veía uno los ademanes más que todo al niño. Y a la niña a la legua que no le gustaban los niños, pero no en mi época no conocí relaciones homosexuales. Hace años al niño con conductas femeninas o la niña con conductas masculinas lo veíamos muy mal a como se ve hoy en día tan normal. Ahora años no. Yo no me incluyo, pero las personas yo escuchaba que utilizaban términos desagradables hacia tal niño o hacia tal niña por tener estas conductas que no eran del niño o de la niña, pero eran pocos. No era tan general como hoy en día, que se ve más clara la situación y más normal. En este momento es algo muy normal, ahora años no.</p>
5. ¿Qué se decía de lo homosexual o era algo que no se hablaba?	
6. ¿Qué se decía en el instituto sobre el comportarse como un hombre o una mujer? ¿Qué se pensaba de aquella mujer y de aquel hombre que no cumplía con	El hombre es el que manda, el que lleva las riendas, usted como macho debe meterse con una mujer. Y usted como mujer tan linda, tan femenina, entonces tiene que tener a un hombre con fuerza y con berraquera. Pero eso no lo

<p>esas formas ideales que decían de ser? ¿De aquel hombre con conductas femeninas o mujer con conductas masculinas y liberadas (que tenía varios novios, que se vestía mostrando su cuerpo)?</p>	<p>utilizaban para aquellos niños o niñas con conductas más femeninas o masculinas respectivamente, era en realidad la manera de los padres de familia de criar a los hijos, pero no porque hubiera esa tendencia. Sino que siempre era utilizando ese machismo, el poder de papá. Esto que se transmitió sobre ser hombre o mujer se dio a nivel general a nivel del hogar, del colegio y a nivel de la sociedad. Siempre era el machismo para regir las órdenes, los deberes y los mandatos.</p> <p>Que la mujer tiene que ser bien femenina, sin malos comportamientos en la calle, que usted es la niña de la casa, lo más lindo que tenemos. Y al hombre usted tiene que ser un berraco, porque el día que usted se case tiene que trabajar para la mujer para llevar un hogar. Yo considero que era ese machismo que venía desde hace tiempo atrás con el que fueron criados los padres que asimismo querían criar a sus hijos. Porque a mí también me tocaron las órdenes de que yo tenía que estar en la casa a las 8 de la noche, cuando eso la campana de la iglesia sonaba a cada hora, tenía que estar abriendo la puerta a esa hora porque si no mi mamá se enfurecía, entonces esa fue la manera general como nos criaron. Yo me siento muy feliz que me hubieran levantado de esa manera, yo pienso que hoy en día soy lo que soy gracias a la formación con la que me levanto mi mamá, porque no tuve papá. Me siento feliz y orgullosa de haber sido una niña recta, de haber tenido buenos modales, de haberme comportado adecuadamente a nivel del hogar, del colegio y la sociedad. Porque acate todos los mandatos y las órdenes que me daban, yo me siento orgullosa de haber recibido esa educación, a nivel del colegio y del hogar.</p>
---	--

Reflexionar sobre la posible simbiosis de la cultura escolar del colegio “” con la cultura del pueblo de San Félix antes y durante 1970-80.

<p>Materialidad – Simbolismo reflejo creencias</p> <p>1. ¿Quiénes (hombres o mujeres) eran los encargados de las labores del hogar, del cuidado de la familia, de las labores del campo y que implicaban fuerza? ¿Esta división de algunas actividades para los hombres y de otras para las mujeres también lo vio en el instituto de bachillerato?</p>	
<p>Materialidad – Conductas – Simbólico Valores y Principios</p> <p>2. En situaciones de colaboración y de gestiones para el pueblo o para personas que necesitaran ayuda ¿cómo actuaban las personas del pueblo y las instituciones como la iglesia, las escuelas e instituto? ¿Qué hacían? ¿Cómo se organizaban? ¿Quiénes colaboraban?</p>	<p>San Félix se ha caracterizado por ser un pueblo muy sociable, humano, carismático, enfocado en ver las necesidades del otro. Desde primaria hasta bachillerato siempre vi el apoyo al otro, la profesora nos decía, tal familia tiene al papa o a la mama enferma todos van a traer una pastilla de chocolate, un poquito de arroz, un pedacito de manteca, lo que hubiera en la casa y pudieran, solo traen los que puedan. De esa manera se le aportaba a la familia que tenía necesidades.</p>

	<p>¿Otra manera que se usaba era, este niño necesita un lápiz a quien le sobra un lápiz preguntaba el docente? El que tenía más forma le sobraba el lápiz tenía hasta dos o 3 lápices, a mí me tocaba me los regalaban mis compañeros. Yo nunca tuve lápices para escribir.</p> <p>Otro ejemplo, x compañero no tiene cuaderno cuando termine el año no vayan a botar los cuadernos, me los traen. La profesora le quitaba las hojas en blanco y se las regalaba a un niño para que en la casa le hagan el cuaderno. Yo eso lo viví, mi mamá me hacía los cuadernos con las hojas que les sobraban a los otros niños. Esa era otra ayuda.</p> <p>Los basares también se utilizaban mucho, se llevaban cosas que ya no se usarán en la casa, a cada cosa se le ponía un número con el precio, y la persona que tuviera con que compraba, ese dinero era para colaborarle al pueblo.</p> <p>Se veían demasiadas ayudas, también se veían los bingos, las rifas, San Félix se ha caracterizado por ser muy humanos, por apoyar a otro, se hacían muchas actividades a nivel general, del pueblo y del colegio, se hacían también cabalgatas para recoger dinero, reinados desde primero primaria hasta once existían los reinados para recoger fondos. Si la candidata era del pueblo el dinero era para cosas del pueblo y si era del colegio era para suplir necesidades del colegio, entonces con eso se compraba la grabadora, se pavimentaba el patio, entre otras cosas. Era espectacular como nos ayudábamos entre todos.</p>
<p>Representaciones- Simbólico</p> <p>3. ¿Qué considera usted que caracterizó a las personas de San Félix durante 1970 - 80? ¿Qué considera que caracterizó a los y las estudiantes del Instituto de San Félix durante la época en la que usted estudió? ¿El proyecto del hogar juvenil es una muestra de colaboración y solidaridad que caracterizaba a las personas y estudiantes de San Félix? ¿Por qué?</p>	<p>Considero que los valores infundados a nivel de la familia y del colegio, la forma como nos apoyábamos, la forma como éramos de unidos, mucho apoyo. Era un pueblo caracterizado por los reinados, en ese entonces fueron muy relevantes esos aspectos que le acabo de decir. En la educación también hubo mucha responsabilidad de padres y estudiantes, mucho compromiso para salir adelante, así los recursos hayan sido mínimos.</p> <p>Yo creo que lo que caracterizó a los estudiantes el respeto hacia la mujer, predominaba mucho los valores, la responsabilidad, la puntualidad, el diálogo, la honestidad, los valores. Personas muy bien formadas a nivel personal y social, a menos con muy buenos valores, con mucha responsabilidad para el trabajo y muy satisfechos de haber estudiado en el instituto y de haber acogido tantos valores y tantas enseñanzas.</p>

Anexo 3: Cronología relacionada a la educación secundaria de San Félix.

1953

- Firma de convenio de misiones entre el Estado y la Iglesia Católica.
- Llegada de la misión de La Consolata a San Félix.

1954 – 1958

- Se realizan cambios en las edificaciones de las escuelas de La Consolata y Santo Domingo Savio.
- Se les asigna categoría urbana a ambas escuelas.

1970

- Se crea el único bachillerato en San Félix – Caldas, llamado “Instituto San Félix”. Educaban hasta el grado cuarto de secundaria, el sacerdote del pueblo quien a la vez pertenecía a la Misión de la Consolata, era el encargado del Instituto.

1973

- Se acaba el periodo de la misión de la Consolata en San Félix.
- Se designa un nuevo sacerdote a San Félix que no es perteneciente a ninguna misión religiosa.
- El sacerdote del pueblo sigue siendo el encargado de dirigir el Instituto.

1975 – 1980

- Se establece la educación secundaria completa, se amplían a grados quinto y sexto de educación secundaria en el Instituto San Félix.
- Se crea el “Hogar Juvenil Campesino”.
- Empiezan a nombrar el rector del Instituto desde la Secretaría de Educación.